

Tudela, es un puesto más en la red de caminos que a lo largo de la romanización fueron abriéndose en Navarra (Castiella, A. 2000).

III) .- LA NECRÓPOLIS

1.- Introducción

Cuando Blas Taracena y Luis Vázquez de Parga llevaron a cabo la intervención arqueológica en el poblado que acabamos de describir, pudo ser que recorrieran las zonas próximas en la búsqueda del lugar donde enterraron a los muertos, pero éste, les paso inadvertido, bien por estar oculto por la vegetación esteparia que cubre la zona o quizás, porque centraron sus esfuerzos en zona llana y no en la cumbre amesetada de este cerro próximo.

Pasados unos años, en 1986 y una vez más por el azar, en esta ocasión ayudado por la reja del arado, salen a la luz restos de fragmentos cerámicos y algo de metal en una tierra rojiza y grisácea, que se encuentra en una planicie ubicada en un cerro próximo. Tales datos permiten identificar el lugar como correspondiente a una necrópolis de la Edad del Hierro.

Llegan primero los buscadores de tesoros, pero los profesionales del lugar, pertenecientes al “Centro de Estudios Merindad de Tudela” se dan cuenta del peligro que corren los restos, y solicitan a las autoridades correspondientes el permiso preceptivo para intervenir por la vía de urgencia. Bajo la dirección de uno de los firmantes, J. J. Bienes, se llevaron a cabo tres cortas campañas de excavación: en 1989, del 1 al 14 de octubre; 1990, del 12 de agosto al 22 de septiembre y en 1994, del 17 de septiembre al 14 de octubre. Este grupo ha realizado el trabajo de campo y el lavado y siglado de todo el material y creemos de justicia que en estas páginas quede constancia de sus nombres; como licenciados: Blanca del Real Izquierdo, Carmen Zamora Esteban, Beatriz Blanco Ariza, M^a Cruz Pérez Omeñaca, Fernando Ibáñez García y José Ángel García Serrano y colaboradores: M^a José Serrano Esteban, Fátima Bermejo Villanueva, José M^a de la Osa López, Lourdes Luzán Aguado, Leticia Pérez Luzán, Fermín García Díaz y Alejandro García Labayen.

El estudio del material recuperado se ha realizado en el Área de Arqueología de la Universidad de Navarra, por A. Castiella, y ha servido como material de prácticas para alumnos de último curso de carrera. En esta etapa ha colaborado de una manera muy destacada el licenciado Javier Tajadura Martínez y los alumnos: Zuberoa Aznárez Mauleón, Nuria de los Reyes Sainz, Amalia Pascual Sánchez, Amaya Rivero García, Berta Santaolalla Marcilla y Cristina Sola.

En la descripción del mismo comenzaremos por el estudio de los materiales procedentes de los niveles superiores: nivel A y B para después proseguir, de manera individualizada, con cada uno de los enterramientos excavados que suman un total de 87 lugares repartidos: 74 en el nivel C y 13 en el nivel D.

2.- Sobre su emplazamiento

El yacimiento se sitúa sobre una meseta que domina la extensa área de vega del río Ebro. Aunque su situación en alto no parece corresponder al modelo habitual, tampoco es algo insólito, y a pesar de todo, está a una cota más baja respecto al poblado, desde el que se disfruta de una visión directa y dominante de su necrópolis.

Como podemos comprobar en la figura 1 y 45, es corta la distancia entre los dos lugares; a ambos se les conoce con el mismo nombre, por estar dentro de la corraliza de El Castejón, sin que existan microtopónimos que permitan diferenciarlos.

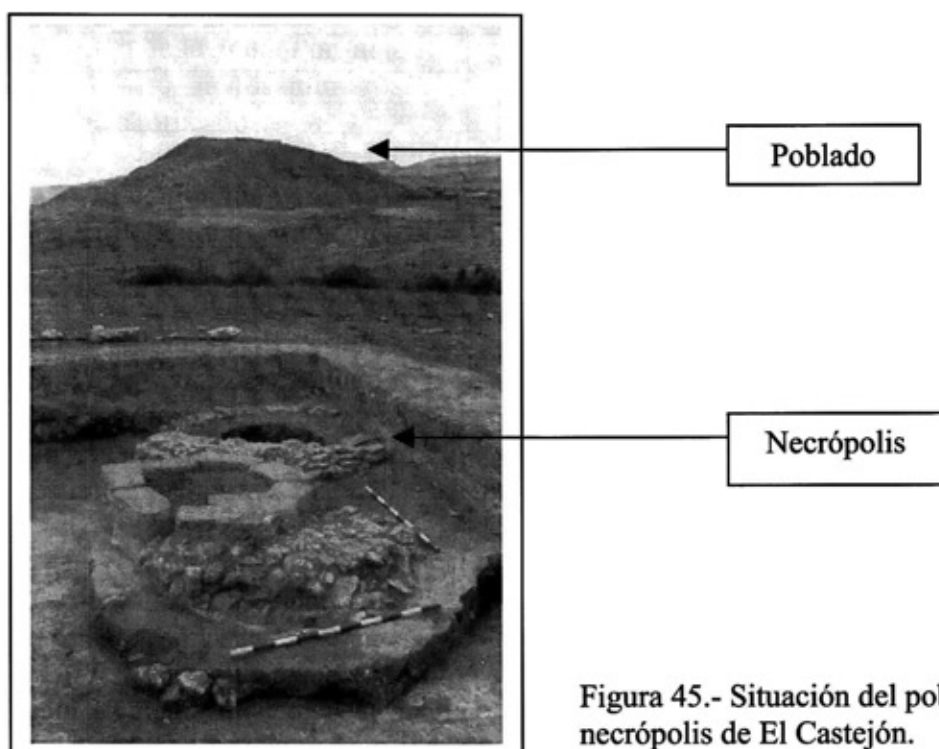


Figura 45.- Situación del poblado y necrópolis de El Castejón.

3.- Estrategia de campo

Reconocido el lugar, era evidente por la coloración de la tierra y los restos que afloraban, que la necrópolis ocupaba la mitad occidental del cerro. Se decidió actuar en la zona límite, donde empezaba, o se acababa la necrópolis.

El primer día de trabajo, el grupo de profesionales, se dedica a marcar el espacio que iba a ser objeto de intervención. El equipo cuenta con un teodolito que garantiza la rapidez y seguridad a la hora de materializar las cuadrículas. La tarea comienza señalando el punto 0 que se dejará en el terreno en forma de barra de hierro de 40 cms. A partir de ahí se marcan los ejes cartesianos que sirvan también para futuras intervenciones.

En la primera campaña, año 1989, se interviene en tres catas, cada cuadrícula tiene cuatro metros de lado, con una pequeña ampliación en una de ellas que supone una

superficie total de 52 m². Se exhuman un total de dieciséis incineraciones en las que en trece casos tienen los adobes que formaban el túmulo, figura 46 y en tres, una mancha de cenizas, figura 47.



Figura 46.- Los adobes delimitan los enterramientos.

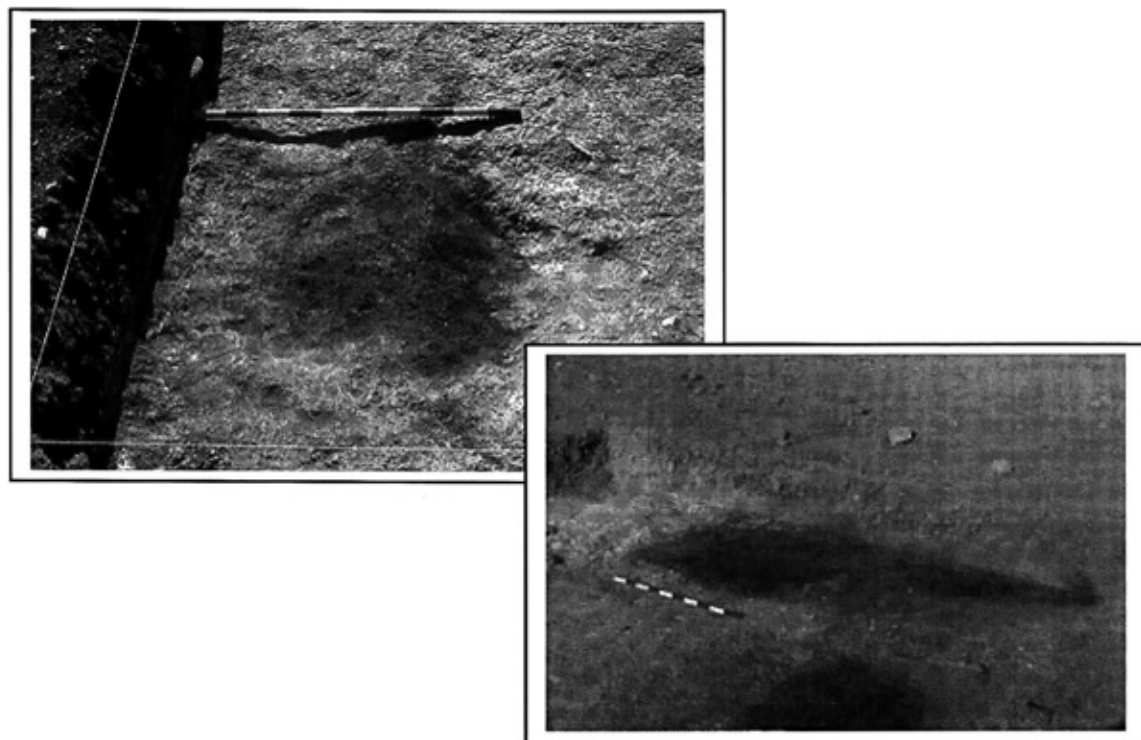


Figura 47.- Restos de enterramientos, simple concentración de ceniza.

En la segunda campaña, año 1990, se decide realizar una cata en extensión, de 10 por 10 mts., que permita ver bien la disposición de las incineraciones. Se elige una zona de terreno donde al hacer las labores de cultivo se apreciaba una mayor cantidad de cenizas y restos materiales cerámicos y metálicos. Esta abundancia de materiales también pudiera haber supuesto lo contrario, que en esta zona el arrasamiento hubiera sido mayor, cosa que afortunadamente no ocurrió llegándose a contabilizar 45 enterramientos en el nivel C, figura 48 y 50 y 2 en el nivel D, figura 51.



Figura 48.- Aspecto de la cuadrícula abierta en 1990

El tercer año, 1994, se abre una zanja, a corta distancia de la del año 1990 y en una superficie de 50 m², que escondía un total de 18 enterramientos en el nivel C, figura 49 y 11 en el D, figura 50 y 51.

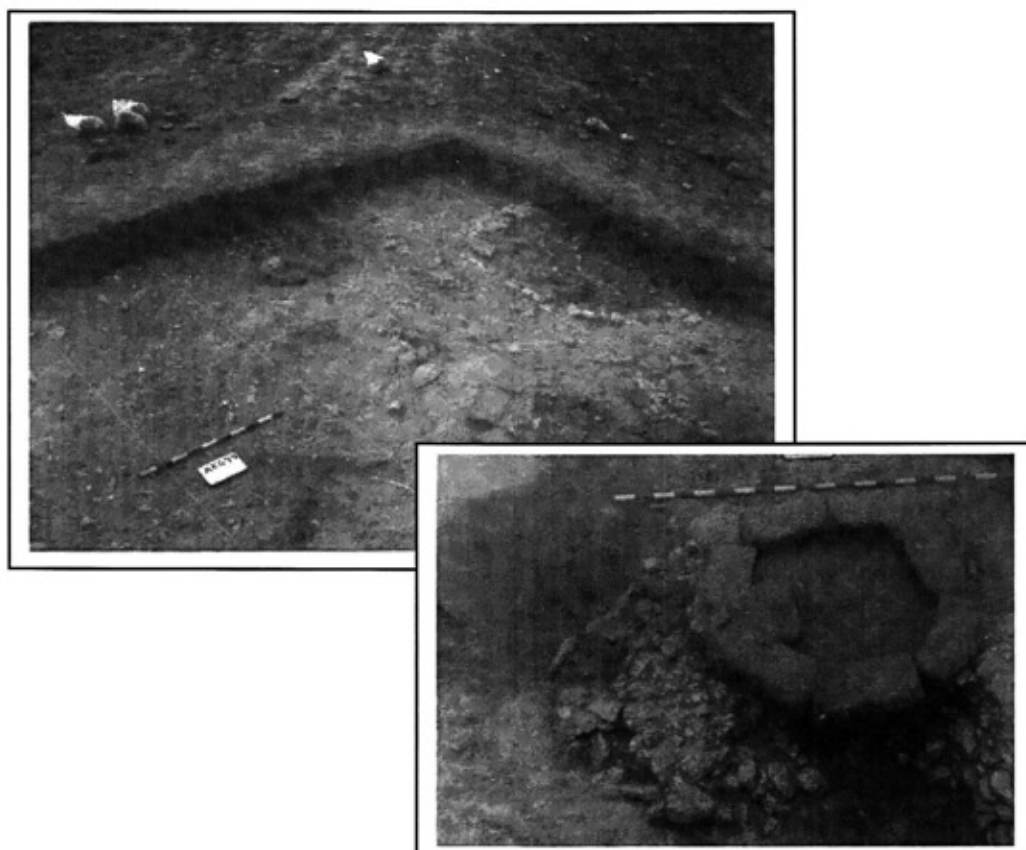


Figura 49.- Zona excavada en el año 1994.

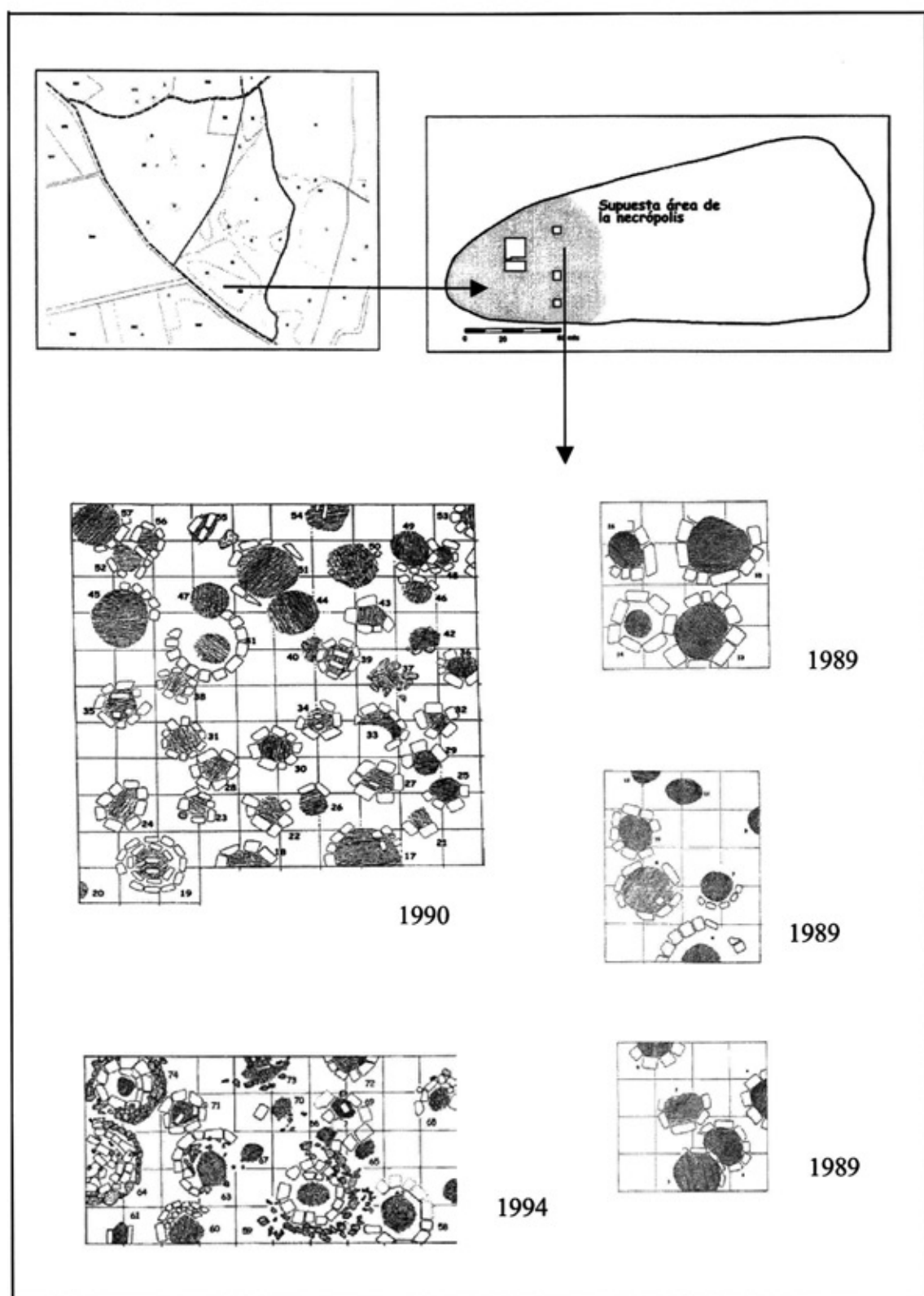


Figura 50.- Planimetría de la excavación indicando los enterramientos del nivel C.

En cada cuadrícula, sea de 16 metros o de 100 m², para una correcta ubicación de los restos, se divide como decíamos en cuadrados de un metro, materializando la subdivisión con goma blanca, como podemos ver en la figura 46. En el proceso de excavación se identifica, cada uno de estos cuadrados por letras y números. Al estudiar el material, hemos creído mas cómodo la numeración correlativa de los enterramientos por eso no encontraremos referencias a la cuadrícula establecida.

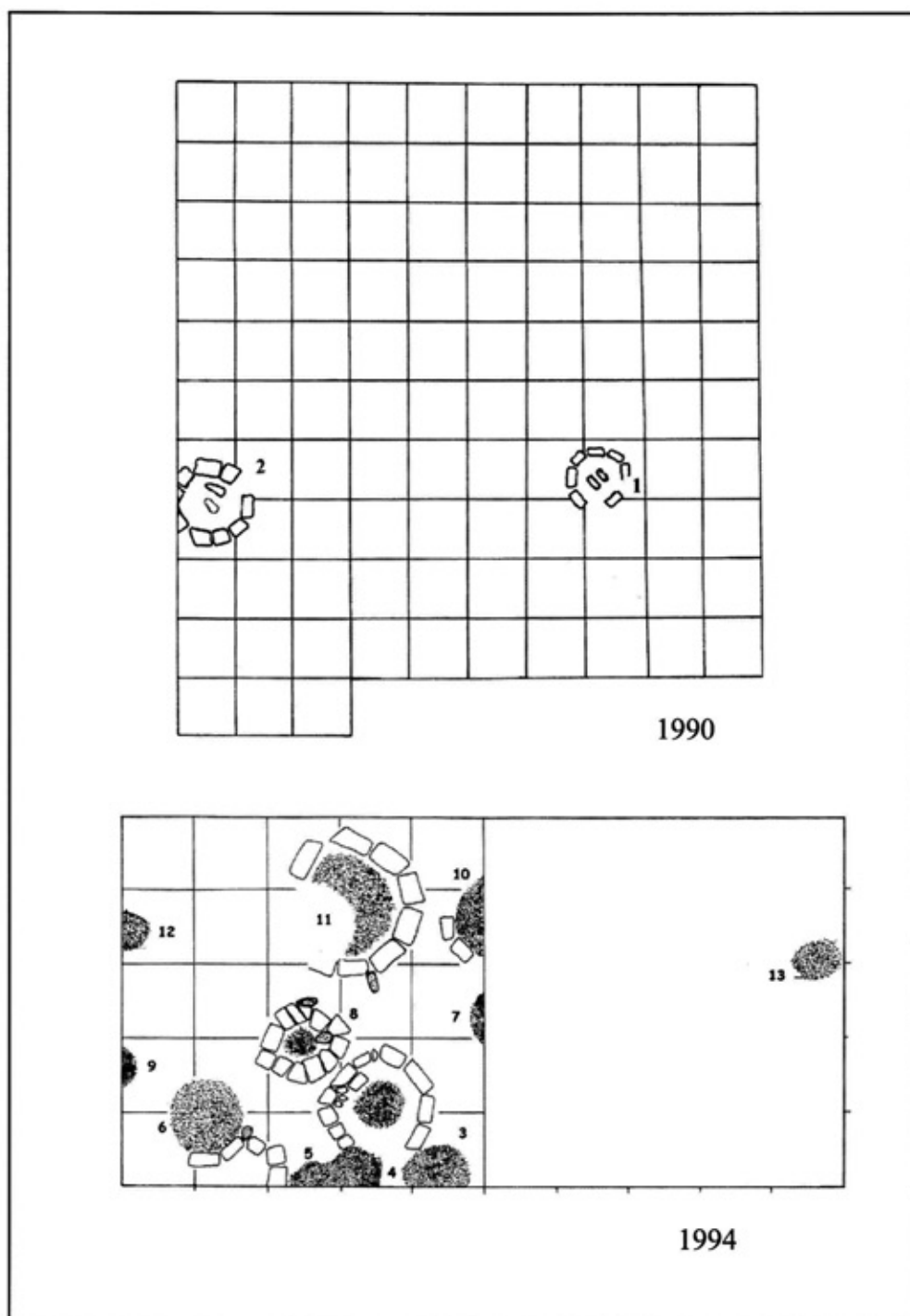


Figura 51.- Situación de los enterramientos del nivel D.

Como podemos ver en la correspondiente figura 51, en este nivel se excavan un total de 13 enterramientos, dos en la cata realizada en 1990, y 11 en el año 1994. Corresponden a túmulos con adobes o simples manchas de cenizas. En los enterramientos de 1990, ambos tenían en su interior sendos adobes.

En la secuencia estratigráfica se ha podido diferenciar una serie de niveles, que representamos en la figura 51 aunque no estén presentes en toda la superficie excavada, sino en aquellas que se ha profundizado hasta la tierra arqueológicamente estéril, los niveles diferenciados han sido:

- Nivel A.- Nivel de revuelto correspondiente al espesor que afectan las labores de roturación moderna. Tiene una profundidad de unos 35-40 cms.
- Nivel B.- Es el nivel de destrucción antiguo, el correspondiente a la tierra entre los túmulos.
- Nivel C.- Corresponde al de los enterramientos superiores.
- Nivel D.- Corresponde a los enterramientos inferiores
- Nivel E.- Nivel de aterrazamiento sobre el que se efectúan los enterramientos
- Nivel F.- Suelo natural, de yeso.

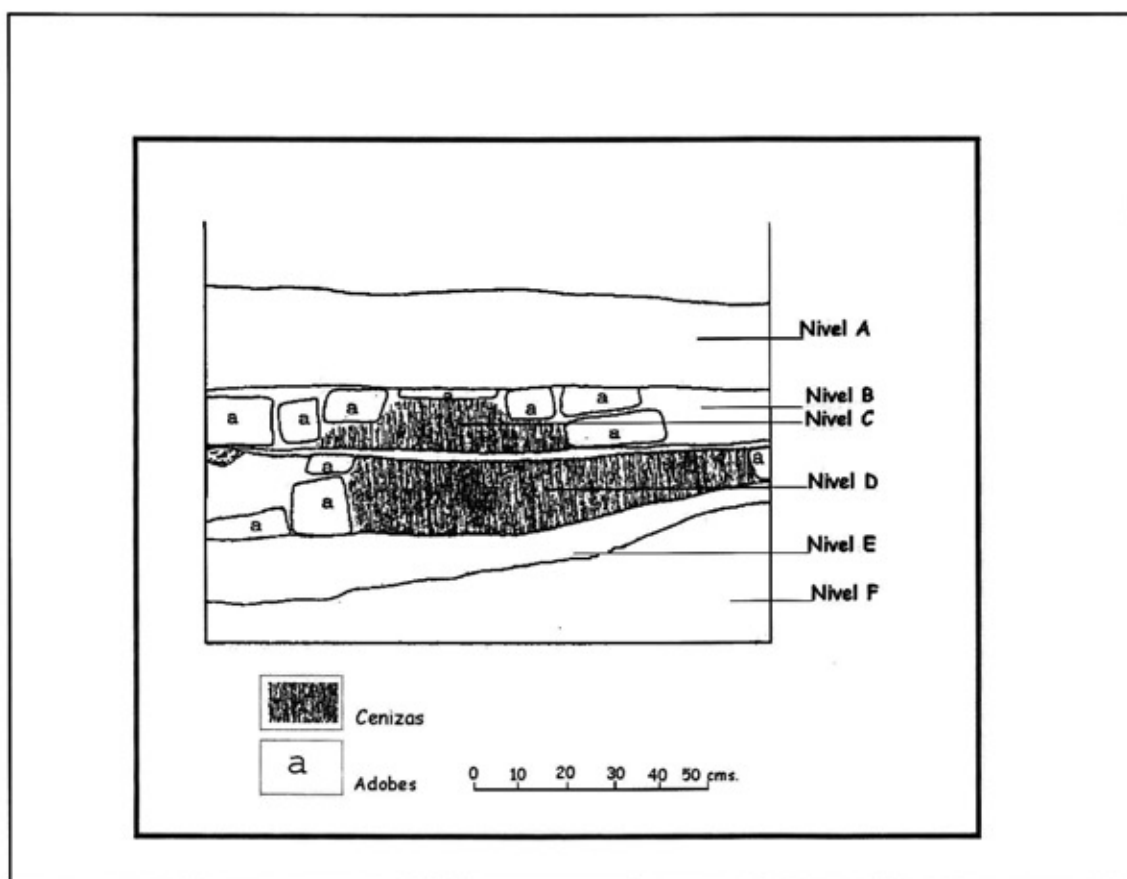


Figura 52.- Estratigrafía tipo de la necrópolis de El Castejón.

La realización del trabajo se llevó a cabo, como corresponde a este tipo de lugares, con sumo cuidado, para poder recuperar el mayor número de datos posibles. Se tenía conciencia de que en Navarra era una excavación importante ya que los otros dos campos de Urnas conocidos, habían sido excavados en los años 60 y no con la calma que una excavación de este tipo requiere, por tanto, era necesario una documentación completa tanto de los enterramientos como de los ajuares.

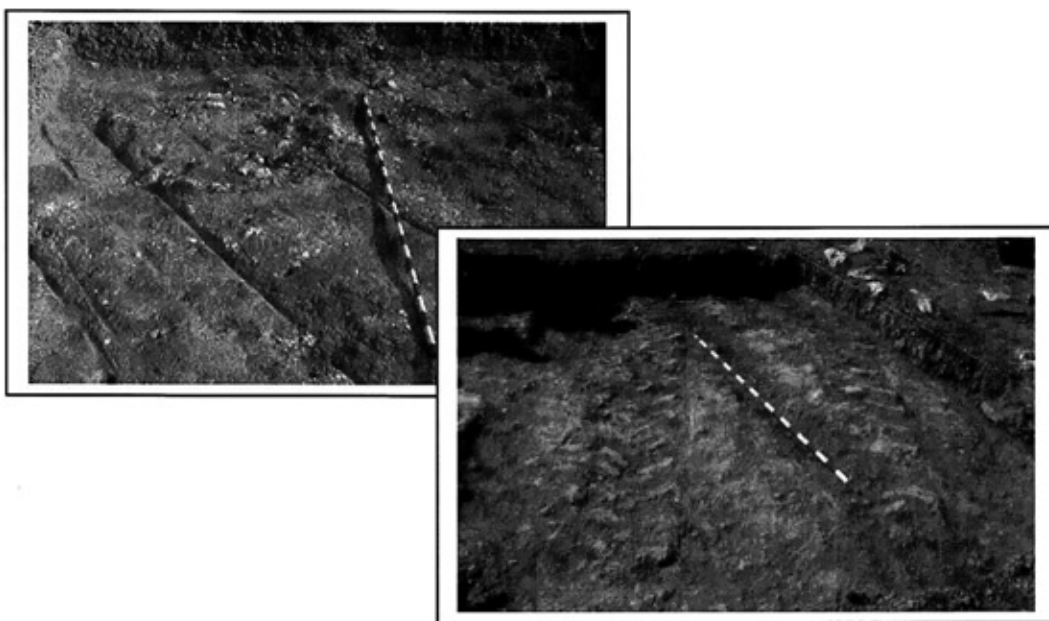


Figura 53.- Impronta de las rejas del arado y huellas de la maquinaria pesada sobre la superficie de la necrópolis.

Concluido el trabajo de campo, que ha supuesto setenta jornadas laborables, repartidas en tres años, se ha recuperado un total de ochenta y siete enterramientos de los cuales solo en el enterramiento nº 24 y en buena parte del nº 64, se pudo comprobar el modo de formación del túmulo, por aproximación de hiladas de adobes como se reconstruye y podemos ver en la figura 173.

El resto, por las razones expuestas, no conserva el alzado del pequeño túmulo, pero la parte mantenida, si que permite determinar la existencia de distintos tipos o modos de hacerlo, tal como analizaremos más adelante.

4.- Análisis de los materiales procedentes de la secuencia estratigráfica

En este apartado vamos a proporcionar al lector una relación de las piezas inventariadas en el proceso de excavación, recuperadas tanto en los niveles superiores como de los enterramientos exhumados. Terminado el estudio, el material ha sido depositado en el Museo de Navarra, debidamente protegido, donde puede ser consultado.

En el proceso de excavación hemos visto que se diferenciaron varios niveles que responden a la formación del sedimento. Los niveles superiores A y B, responden a lo acumulado tras el abandono de la necrópolis.

A. Nivel A. Es el más superficial, es como decimos el revuelto moderno, en buena medida alterado por la herramienta que requieren las tareas agrícolas modernas, acción que en ocasiones afecta a niveles más profundos. Tiene una profundidad media de 35 cms. y el material recogido en la superficie total excavada corresponde a fragmentos cerámicos, metálicos y líticos en la proporción que podemos ver en la figura 54.

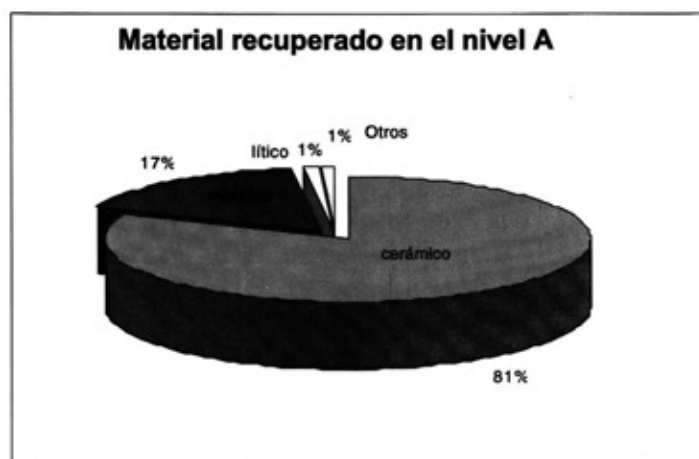


Figura 54.- Porcentaje de los fragmentos del material recuperado en el nivel superficial

Los porcentajes finales reflejan una realidad: la superioridad porcentual de los hallazgos cerámicos, frente a los restos metálicos. Pero es una realidad, que como veremos, no coincide con lo hallado en el interior de las incineraciones, donde el número de elementos metálicos es superior al cerámico. Creemos que el porcentaje del nivel superficial también hubiera cambiado si hubiésemos cribado toda la tierra de labor y si no hubieran actuado, antes de nuestra llegada, los detectoristas.

La producción cerámica está representada casi en su totalidad por recipientes hechos a mano; de los 1.180 fragmentos de cerámica contabilizados en este nivel superficial, 1132 corresponden a vasijas hechas a mano, frente a 48 fragmentos en los que se utilizó el torno. Pero acudamos de nuevo a un gráfico, en este caso en la figura 55, donde podemos verlo de una manera más clara.



Figura 55.- Porcentaje de las cerámicas a mano y a torno.



Dentro del grupo de fragmentos manufacturados, aun podemos establecer otra división, la que corresponde a recipientes pulidos, frente a los de sin pulir. Advertimos que aquí es mayoritario el grupo de los fragmentos pulidos, este costoso terminado de las superficies se destinaba, con frecuencia, a las piezas que formaban el ajuar del difunto.

Figura 56.- Proporción de los recipientes según el tratamiento de su superficie.

Son vasijas de tamaño pequeño, pero antes de comentar los aspectos formales veamos algunas de sus peculiaridades técnicas.

Hemos detectado entre el lote de fragmentos hechos a mano, un reducido número, algo más del medio centenar, que presentan en ocasiones, una coloración más clara de la pasta, que unido a su mala cocción, y una deficiente selección de la arcilla, hizo que resultaran unas superficies cuarteadas y da la impresión de una vajilla de mala calidad que se presenta, en ocasiones, con abundante decoración, realizada a base de pequeñas incisiones y mamelones localizados en distintos lugares del recipiente como podemos ver en algunos de los fragmentos de la figura 57. Dado el reducido tamaño de los fragmentos, en pocas ocasiones se ha podido reconstruir el galbo completo, salvedad hecha de las dos piezas a la izquierda de la citada figura 57, que al ser algo mayores podemos entender como sería.

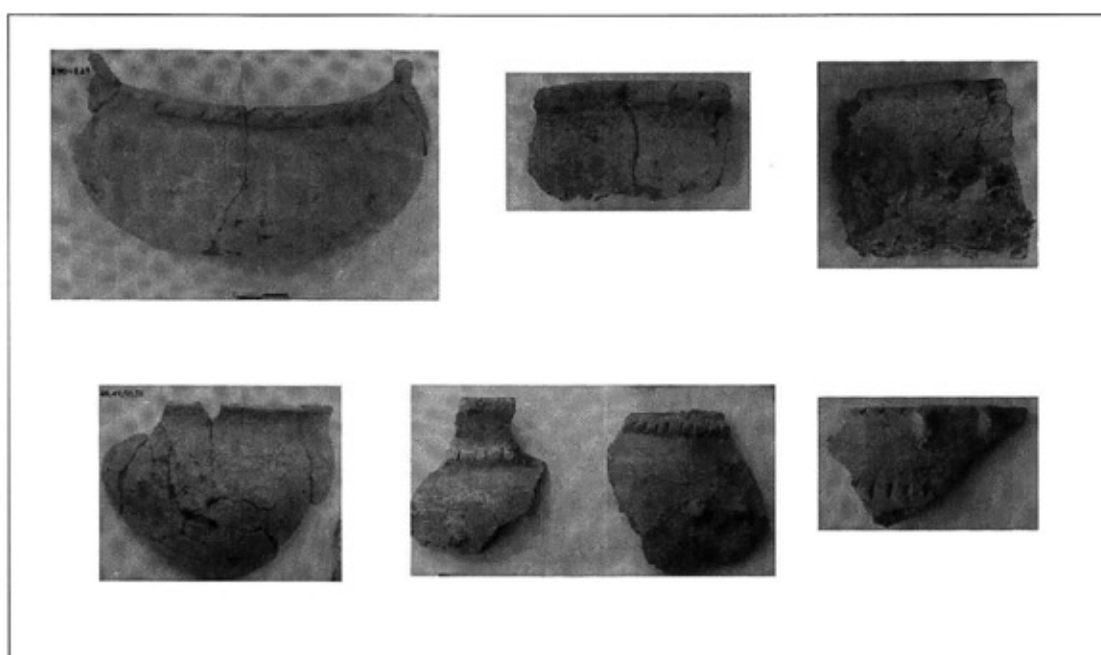


Figura 57.- Fragmentos de bordes cerámica pulida, tonalidad clara.

En algunos ajuares, la paciente tarea de reconstrucción ha permitido en determinados casos, completar un galbo similar, y veremos que se trata de una ollita

panzuda, figura 184, que pudo incluso tener un pie desarrollado, tipo copa, como los fragmentos reproducidos en la figura 58.

Esta variedad cerámica que acabamos de describir, en la que destacamos que tiene calidades distintas, como podemos advertir en las piezas y fragmentos que reproducimos en las figuras 57 y 58, ha sido detectada en el poblado en pocas ocasiones, pero al saber que allí no se guardó la totalidad de lo recuperado, siempre nos quedará la duda de si esta clase de vasijas, de características algo toscas, se despreciaron, por tanto no podemos asegurar que este tipo sea propio, o exclusivo de la necrópolis.

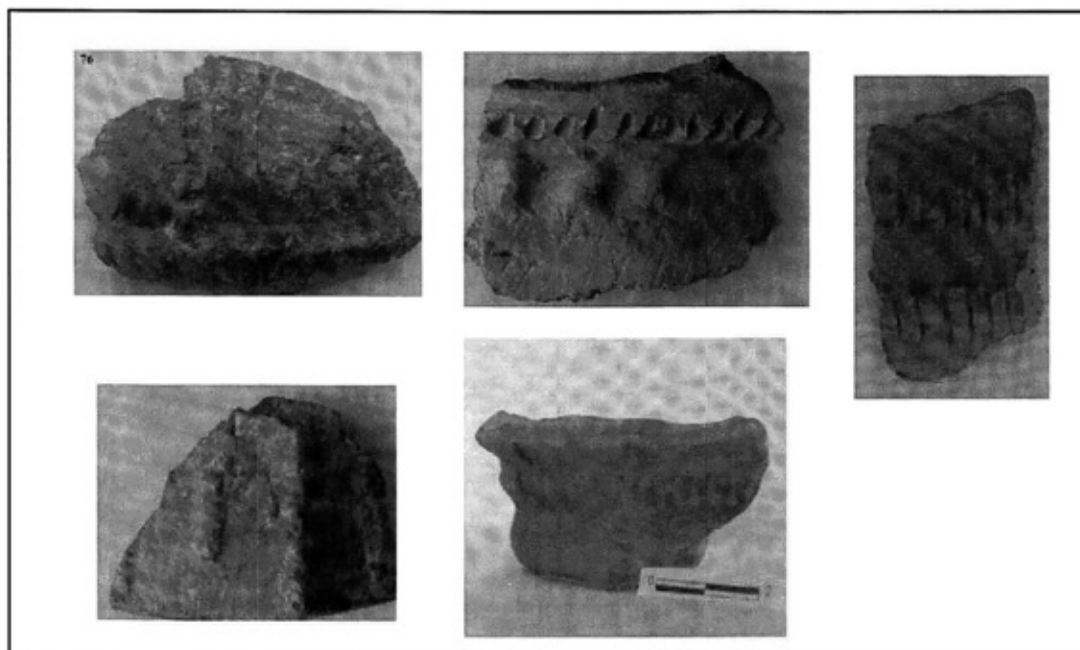


Figura 58.- Fragmentos de pared y fondos de cerámica de pastas claras con decoración

El resto de los fragmentos presentan las características habituales de las cerámicas pulidas, carentes de decoración en este caso, y en cuanto a las formas, ha sido necesaria una paciente labor de restauración para llegar a completar algunos perfiles como los que podemos ver en la figura 59, corresponden a recipientes de la Forma 4.

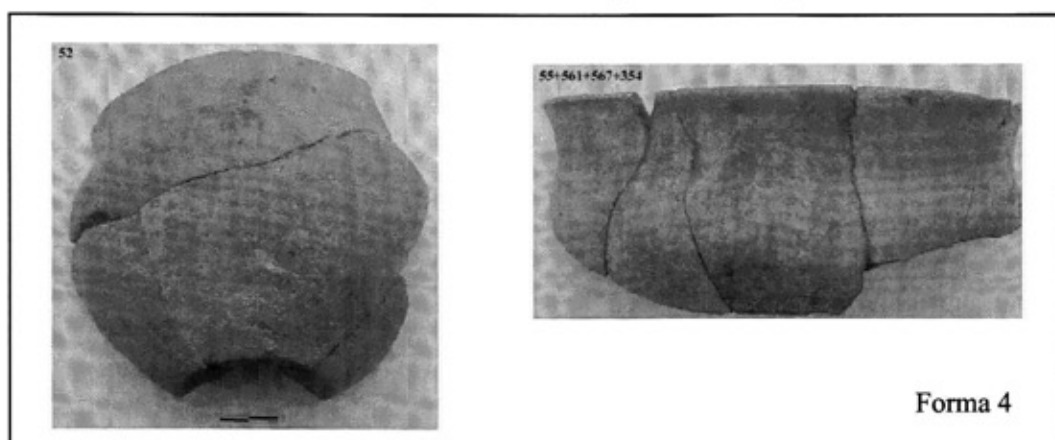


Figura 59.- Formas reconocibles del Nivel A correspondientes a la Forma 4.

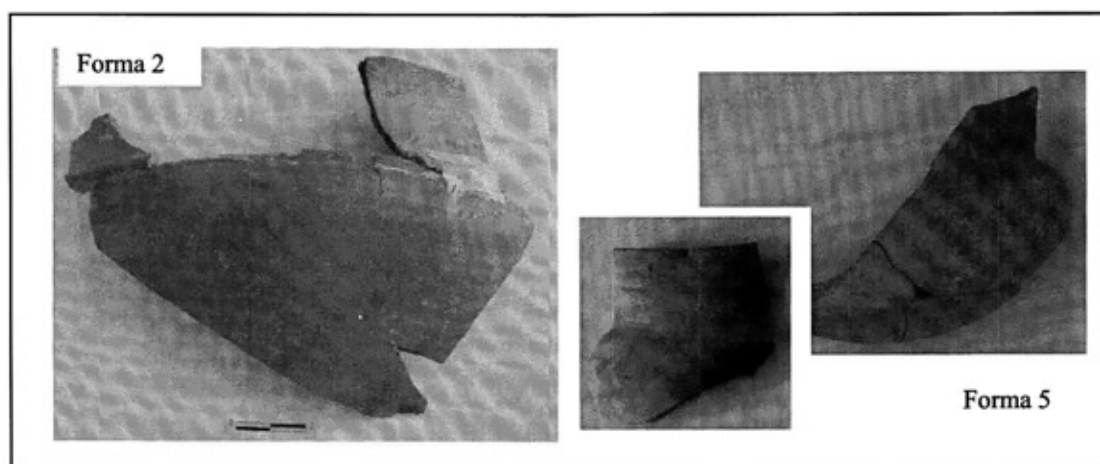


Figura 60.- Vasijas de la Forma 2 y 5 según la tipología de A. Castiella.

En la figura 60 varios fragmentos debidamente ensamblados, nos han permitido su identificación con la Forma 2, y los otros de esta figura, con la Forma 5.

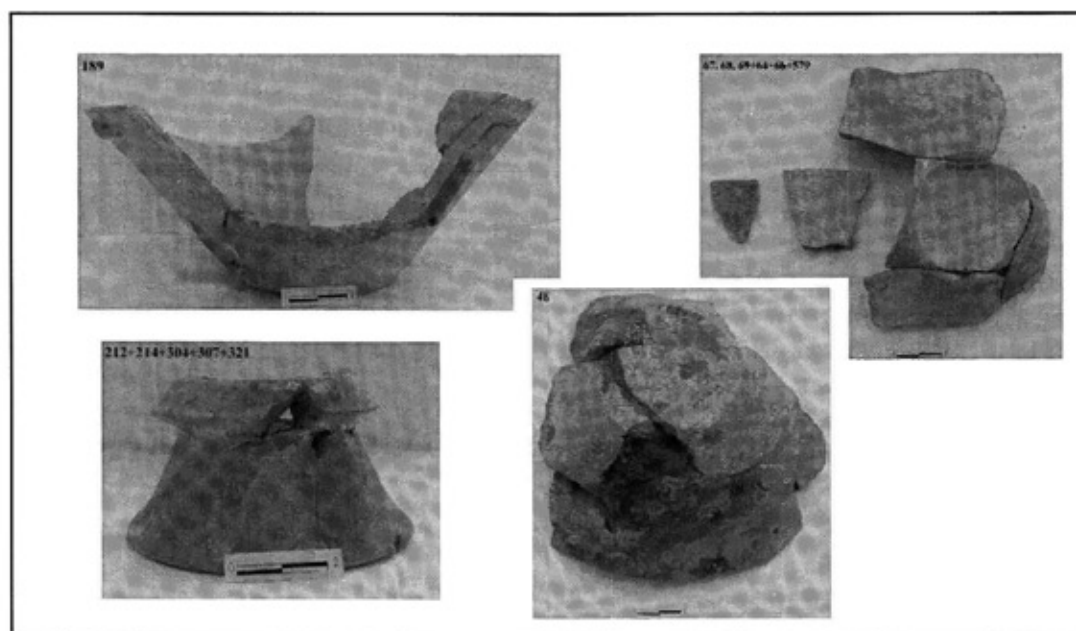


Figura 61.- La escudilla, Forma 9, se encuentra con el fondo ligeramente umbilicado o con pie desarrollado, como los ejemplos que incluimos aquí.

En este conjunto que ahora analizamos, son varias las escudillas identificadas, correspondientes a la Forma 9. En la figura 61, podemos ver algunos ejemplos como una pieza de perfil completo y los característicos fondos de otras: ligeramente umbilicados y en ocasiones con un pie desarrollado, figura 61,3 en este caso provisto de un vistoso baquetón. La Forma 12, correspondiente a la tapa, está bien representada en la necrópolis como podemos deducir del contenido de las figuras 62 y 63, presentan una variedad formal que va desde el ejemplar con orificio central, figura 62,1; a perforaciones laterales, figura 63,1 y 2 y pequeños mamelones como asideros.

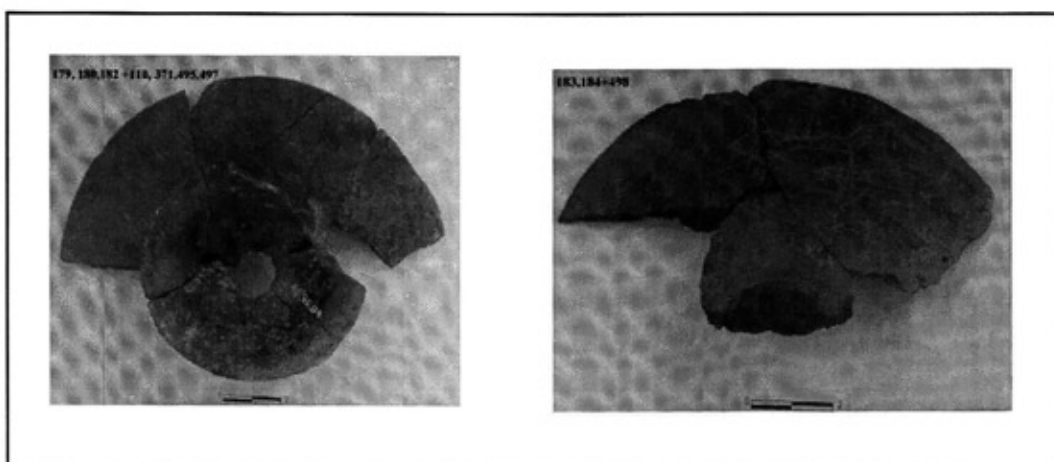


Figura 62.- Ejemplos de tapas, Forma 12, muy fragmentadas y restauradas

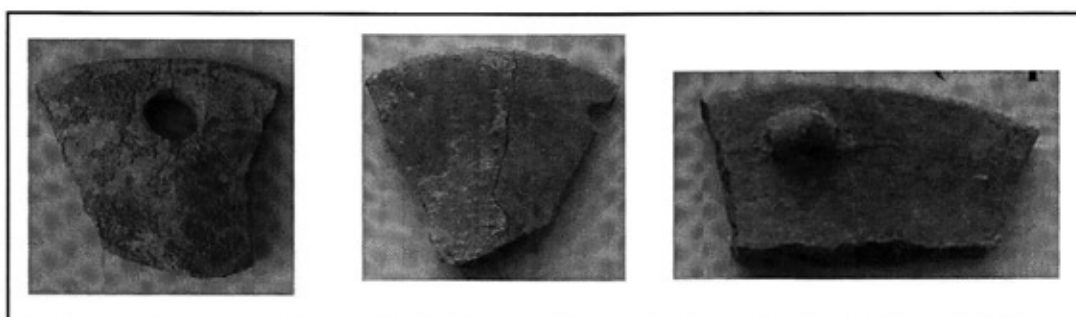


Figura 63.- Otros fragmentos de tapas, Forma 12, con orificios y mamelones.

Pero no siempre resulta fácil determinar si se trata de un fragmento de tapa o de escudilla, es el caso de los fragmentos de la figura 64 que al ser reducido su tamaño, no podemos completar su perfil y, resulta difícil la diferenciación.

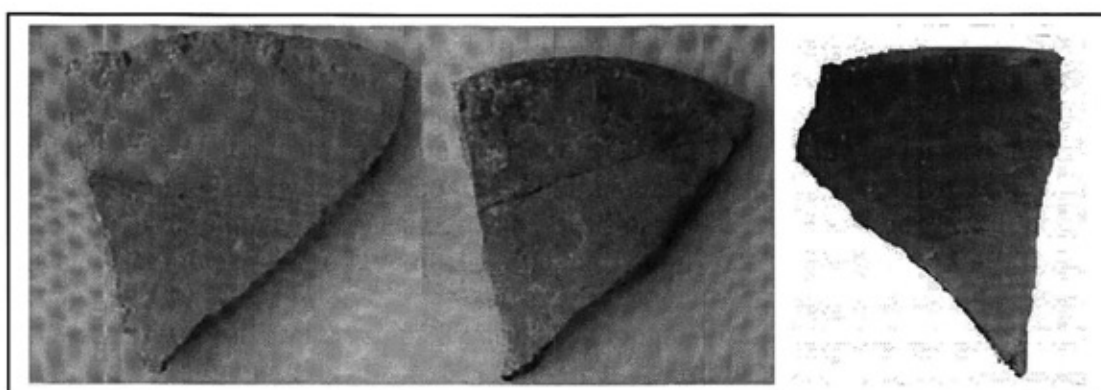


Figura 64.- Fragmentos de bordes de escudillas o tapas.

Los fragmentos de superficie exterior sin pulir, son también de tamaño muy pequeño y resulta difícil precisar la forma correspondiente, en la figura 65 podemos ver dos ejemplos característicos de esta variedad con las típicas superficies peinadas o estriadas, figura 65,1 y 3; y el cordón con impresión, figura 65,2.

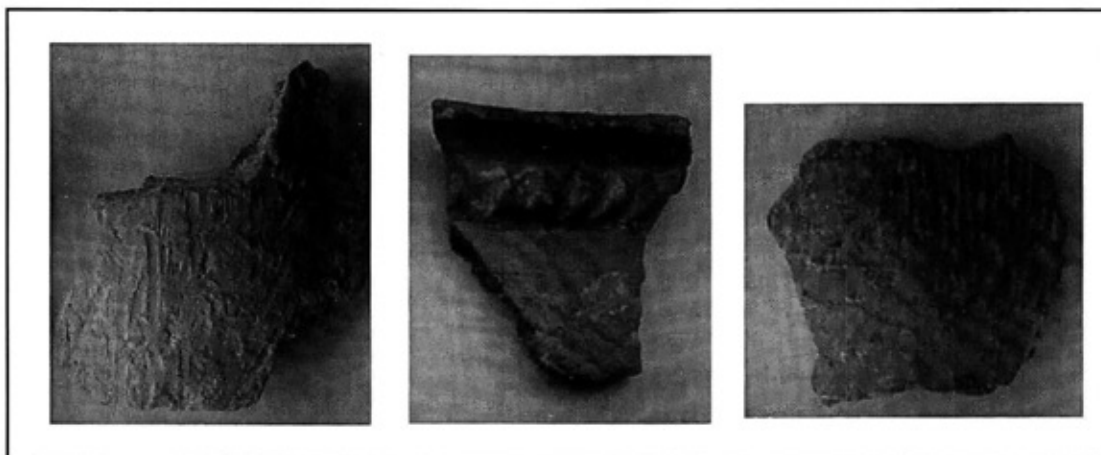


Figura 65.- Fragmentos de recipientes de paredes sin pulir.

La producción torneada llegó a los habitantes de El Castejón, y un reflejo de su uso lo tenemos en la necrópolis donde supone un 4% del total, proporción que entendemos como testimonial. Como podemos comprobar en la figura 66, corresponden a vasijas de tamaño pequeño. Recordemos que también en el poblado fue escaso el uso de esta variedad, quizás era excesivo su costo para las economías de esta gente, o ya en este momento el uso de la necrópolis en la zona excavada, es algo esporádico, y por eso estas piezas son escasas.

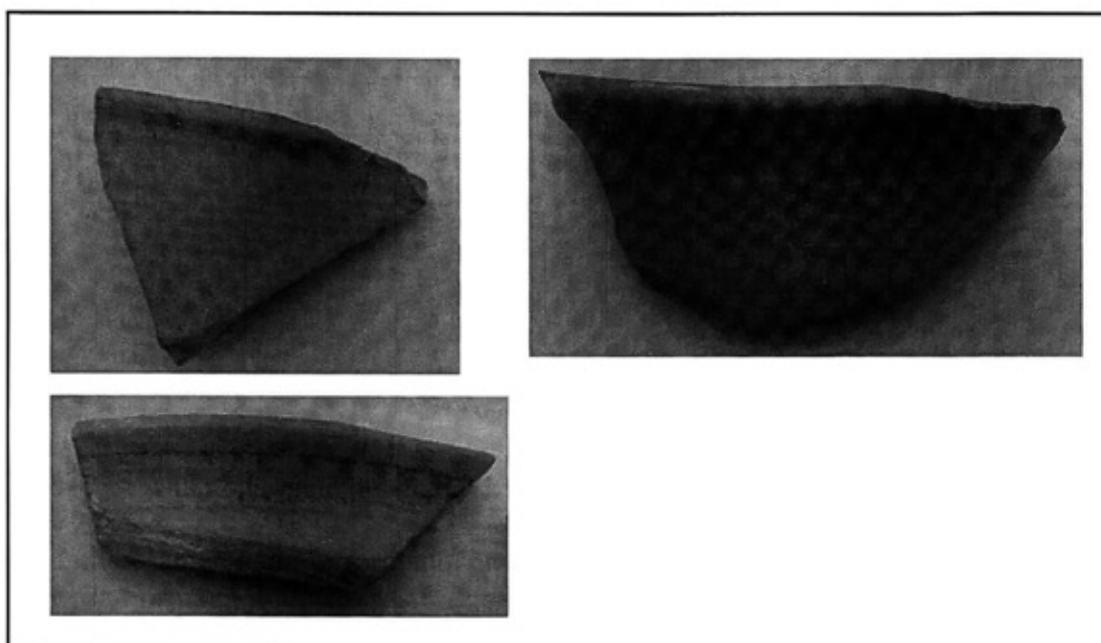


Figura 66.- Bordes de pequeños recipientes torneados.

El ajuar metálico en este nivel A, se encuentra en una proporción escasa, un 17% del total recuperado, es decir son, 242 los fragmentos identificados, de los que pocos son piezas completas. Se trata en estos casos de objetos de adorno tales como pulseras, que en dos ocasiones, han superado los efectos de la cremación, como podemos comprobar en la figura 67.

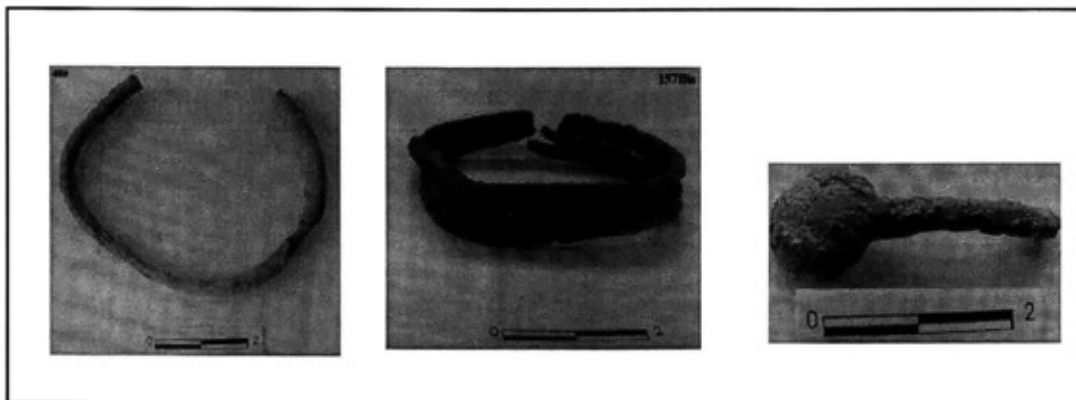


Figura 67.- Pulseras de uno, cuatro vástagos y pequeño tampón.

Las fibulas son piezas muy frecuentes en los ajuares de los enterramientos de esta época aunque, como es lógico, son escasas en el nivel superficial. Están identificadas las que recogemos en la figura 68 y solo en dos casos son ejemplares completos, el resto se trata de fragmentos. Volveremos sobre ellos al estudiar esta pieza en el apartado IV.

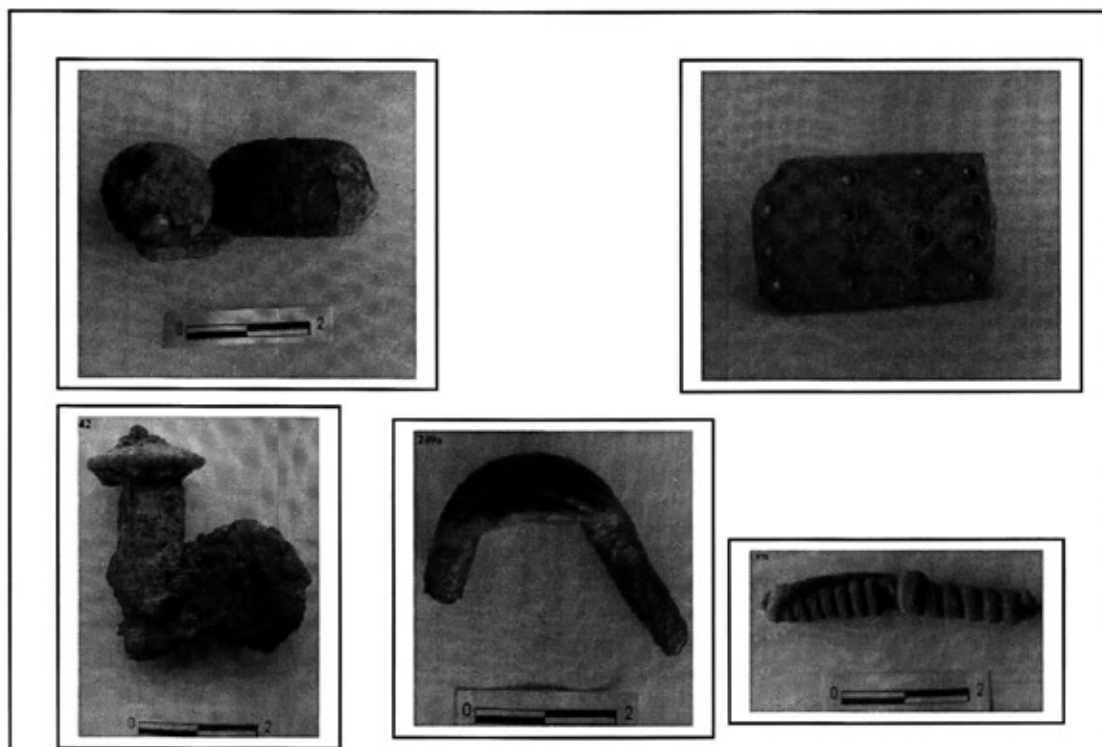
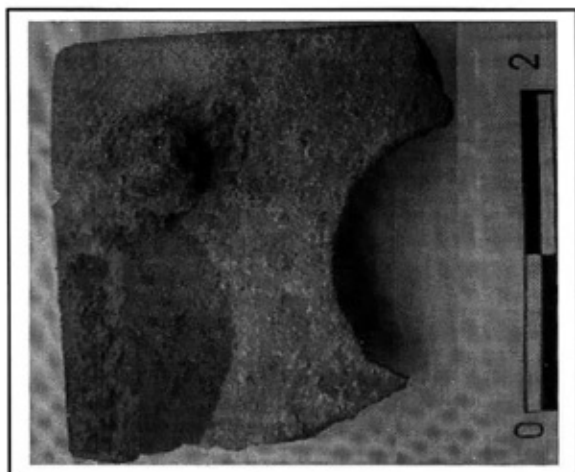


Figura 68.- Fíbulas del nivel A



Los broches de cinturón son también frecuentes entre los ajuares de los enterramientos de este momento y buena muestra de ello es este fragmento que reproducimos en la figura 69.

Otros objetos de adorno identificados han sido un anillo, que podemos ver en la figura 70,1, y un pendiente, figura 70, 2, en ambos casos las piezas se encuentran en buen estado de conservación, y como decíamos al

Figura 69.- Fragmento de broche de cinturón

tratar las fibulas, volveremos sobre estas piezas en el apartado IV.

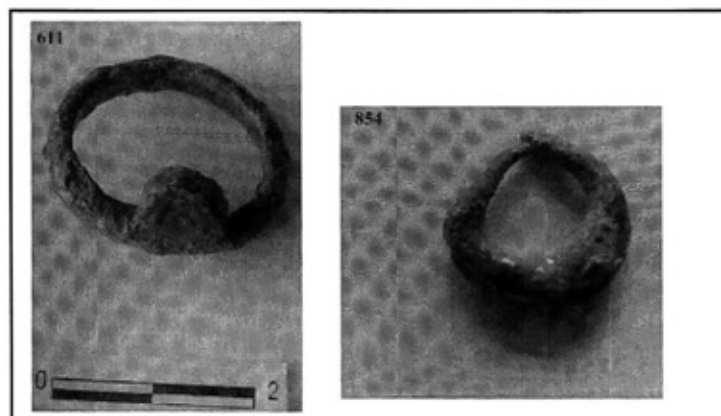


Figura 70.- Anillo y pendiente

La industria ósea está representada, como podemos ver en la figura 71 con una “pieza”, nº 419 de inventario que puede ser un botón o un colgante, y con el nº 749, un fragmento de espátula, instrumento adecuado para dar uniformidad a las superficies cerámicas, en la que son evidentes las huellas de su utilización.

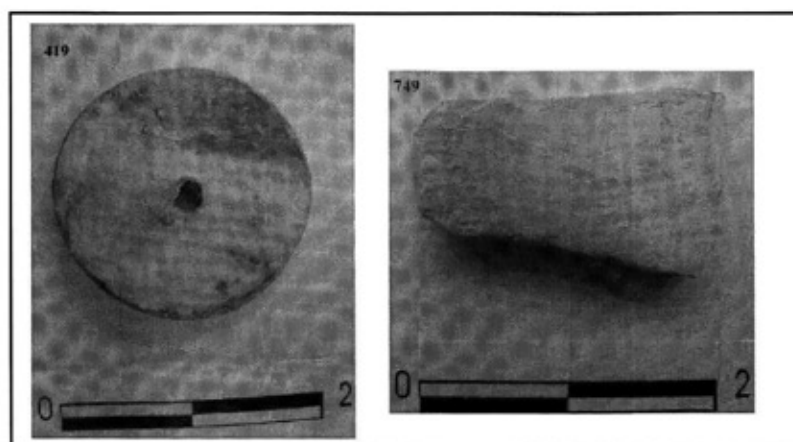


Figura 71.- Piezas óseas del nivel superficial.

La industria lítica, queda reducida a: un colgante, hecho en arenisca rojiza, con una gran perforación, figura 72,1, en el que es evidente el desgaste sufrido por el uso; a dos posibles fusayolas, cuyo aspecto podemos ver en la figura 72, 2 y 3, aunque en este caso no tenemos seguridad total de que sean de piedra, ya que también pueden ser de arcilla, pero al haber sufrido la cremación intensa, no resulta fácil determinar este aspecto.

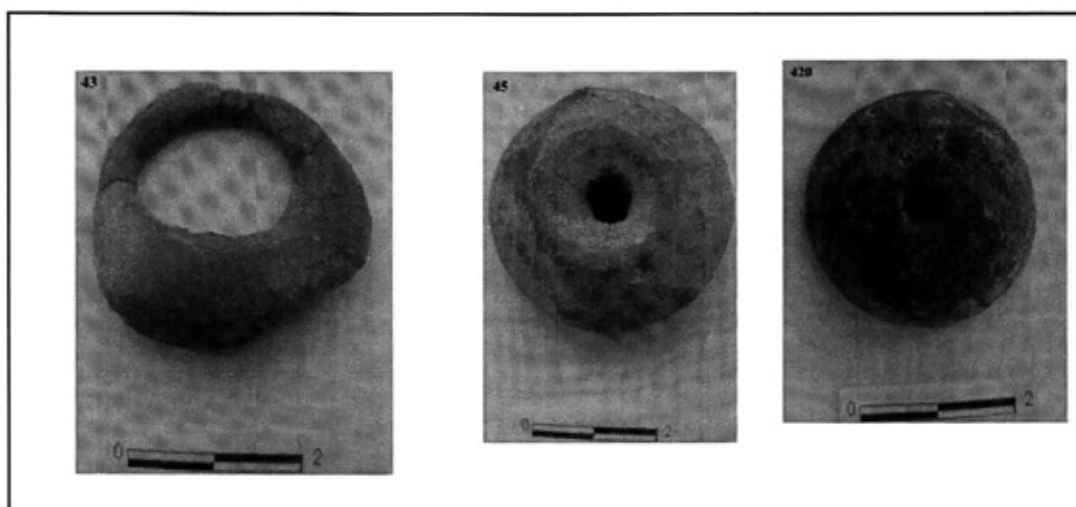


Figura 72.- Colgante de arenisca y fusayolas del Nivel A

Por último tres bolitas, que podemos ver en la figura 73: la primera de piedra caliza y las otras dos de yeso-alabastro. Son piezas habituales en este momento de la I Edad del Hierro.

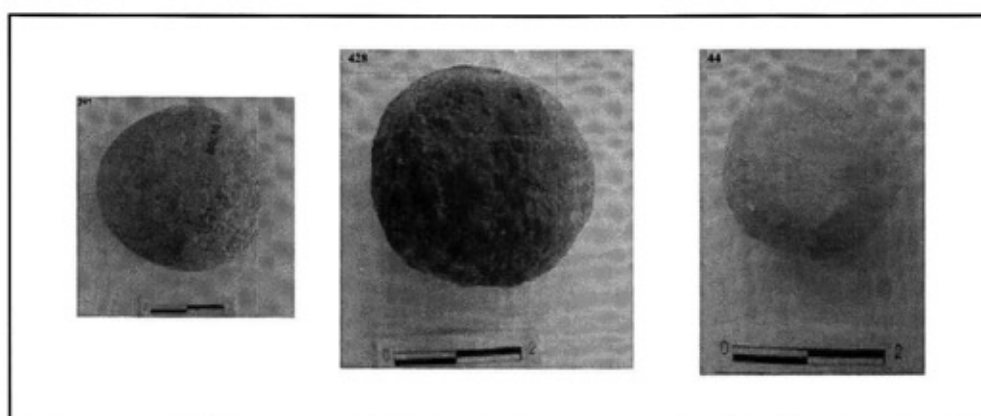


Figura 73.- Bolitas del nivel superficial de El Castejón.

B. Nivel B. Es el nivel de destrucción de los enterramientos, se produce en el momento inmediato a su abandono, es el residuo acumulado entre los enterramientos. No es un nivel uniforme, ni ha sido detectado en toda la superficie excavada, por ello, el material documentado con esta procedencia, es más escaso que el recuperado en el nivel A.

Como podemos ver en la figura 74 porcentualmente, sigue siendo la cerámica el material más frecuente con un 67% del total, frente a un 29,% del metálico

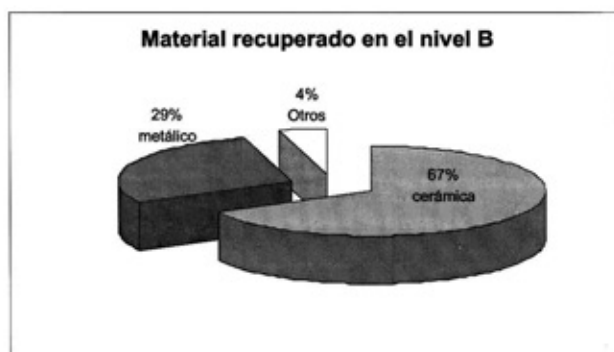


Figura 74.- Porcentaje de los fragmentos del material recuperado en el nivel B

La totalidad de la cerámica recuperada, fue hecha a mano y de nuevo siguen siendo más numerosas las vasijas con tratamiento pulido, como podemos comprobar en la figura 75.



Figura 75.- Porcentaje de los fragmentos cerámicos recuperados en el nivel B, atendiendo al terminado.

A pesar de una importante labor de restauración, no ha sido posible, dado el reducido tamaño de los fragmentos recuperados, identificar muchas formas. Estas, se han visto reducidas a varios fragmentos de un recipiente de la Forma 2; en cinco ocasiones la Forma 5; en tres la Forma 9 y en dos de la Forma 12. En la figura 76 podemos ver alguno de estos fragmentos.

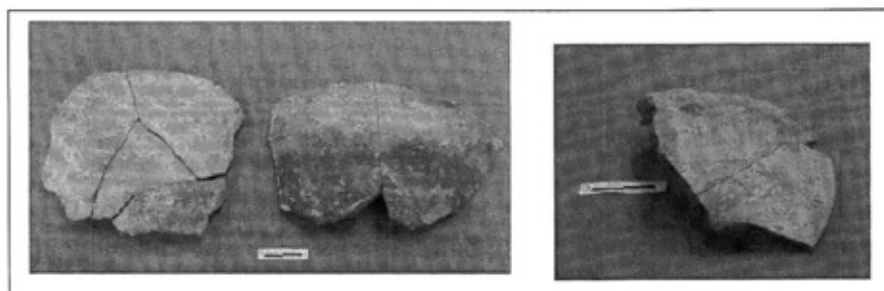


Figura 76.- Fragmentos de escudillas, Forma 9 y de tapas, Forma 12.

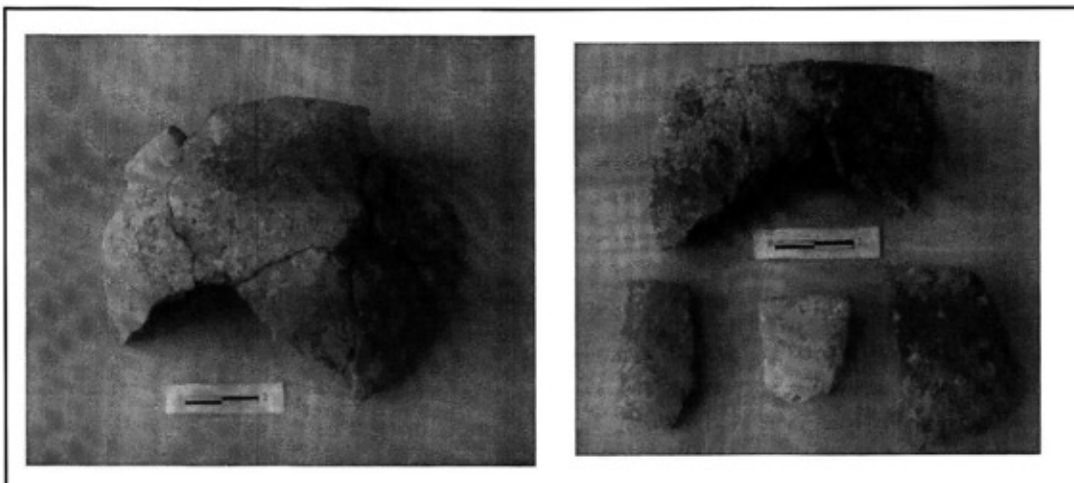
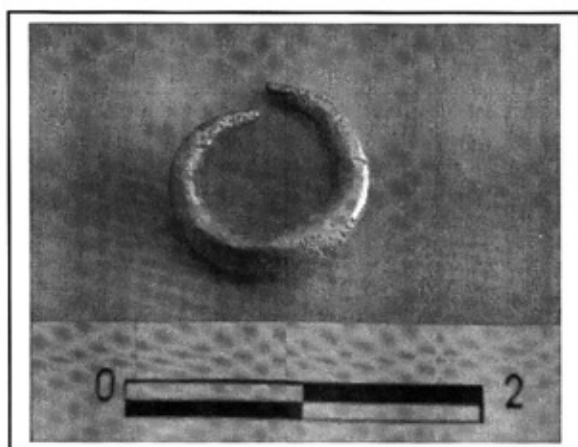


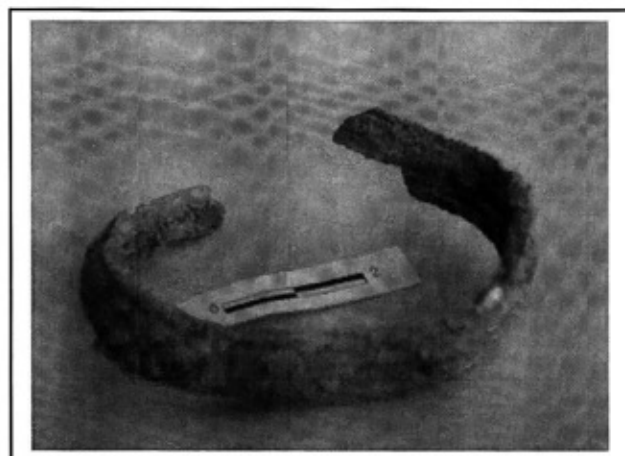
Figura 77.- Fragmentos de recipientes sin pulir.

La variedad sin pulir, es más escasa y como podemos ver en la figura 77, hemos podido completar casi en su totalidad el perfil de una ollita de terminado no muy tosco que destacamos junto a estos fragmentos de bordes de recipientes pequeños de paredes muy rectas.



El ajuar metálico es escaso, pero son interesantes dos piezas: en primer lugar este pequeño pendiente áureo, que reproducimos en la figura 78, cuya morfología es igual que el recuperado en el nivel A, figura 70.

Figura 78. Pendiente de oro



Y una pulsera en bronce, que como podemos ver en la figura 79, tiene un diseño similar a la recuperada en el nivel A, figura 67.

Figura 79.- Pulsera de varios vástagos.

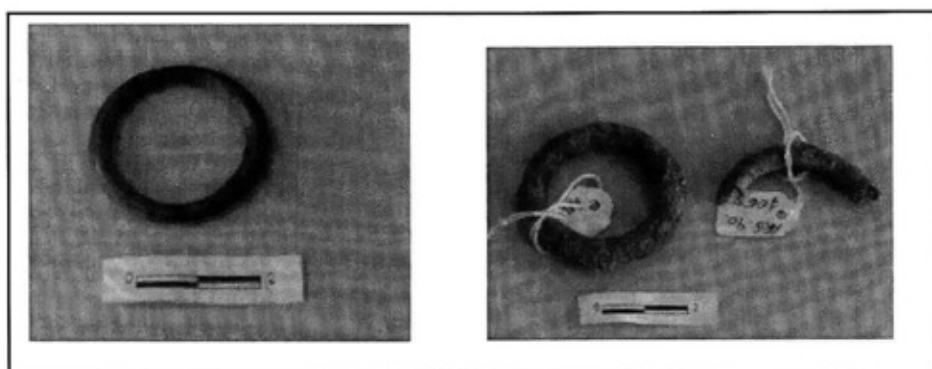


Figura 80.- Arandelas recuperadas en el Nivel B.

Las arandelas son piezas habituales entre el ajuar de los enterramientos y se recuperan de distintos tamaños, secciones y materiales y también en distintos grados de conservación. Entre el material del nivel que ahora analizamos, se han inventariado estas que reproducimos en la figura 80 en las que es evidente que la primera no parece haber sufrido los estragos del fuego.

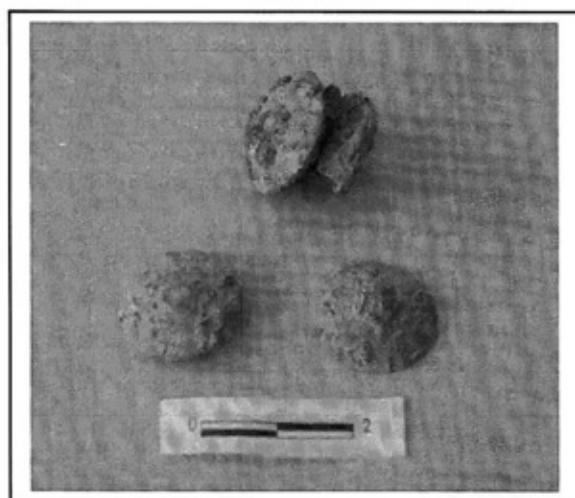
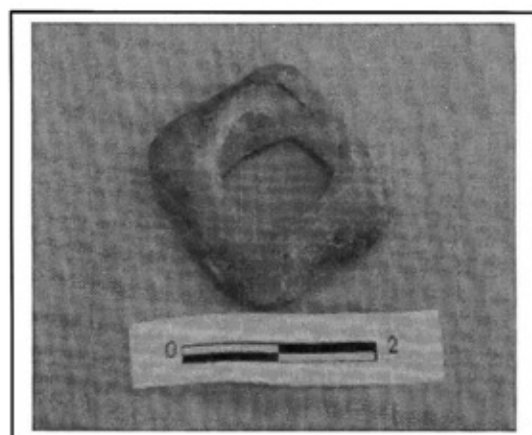


Figura 81.- Remates en forma cónica.

Por último, en la figura 81, reproducimos estas piezas, que fueron interpretadas como posibles remates de alfileres o del pie de algunas fíbulas, y quizás sea esta última la interpretación más correcta, pues así la encontramos en el caso de la fibula del Nivel A, figura 68.



Hecho en piedra, a partir de un canto de río se elaboró este bello colgante, que podemos ver en la figura 82.

Figura 82.- Colgante sobre canto de río.

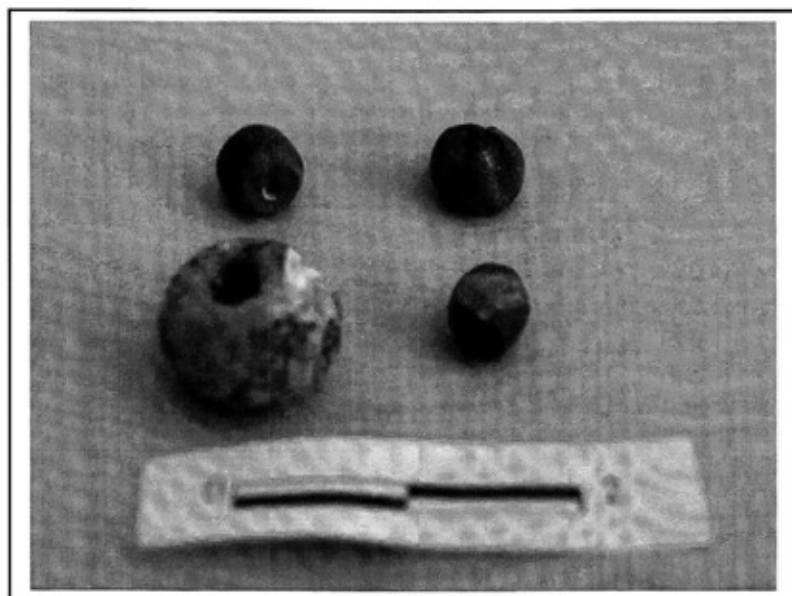


Figura 83.- Cuentas de collar de hueso.

Los collares elaborados con cuentas de hueso son piezas habituales en los ajuares de los muertos desde la prehistoria, y nos ofrecen una variada tipología; las piezas recuperadas en este nivel superficial, que podemos ver en la correspondiente figura 83, avalan la perduración de este modo de engalanar a las muertos y nos muestran a pesar de haber sufrido los rigores de la cremación, los distintos tamaños y formas que se hicieron.

C. Nivel C. Enterramientos del 1 al 74

El nivel C, es el de los enterramientos propiamente dichos. En las distintas campañas de excavación, se han exhumado un total de setenta y cuatro lugares donde tuvo lugar la colocación de los restos de la cremación, acompañados del correspondiente ajuar.

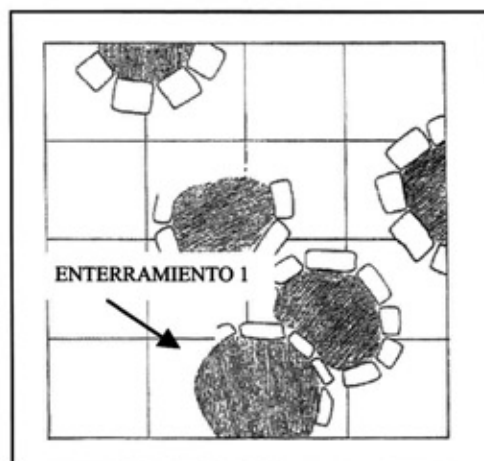
En este nivel, como decíamos, solo se ha encontrado más o menos completo el enterramiento 24 y parte del 64, y han servido de modelo a la hora de entender como se levantaron los túmulos. El lugar, se supone que quedaba marcado por una serie de adobes que formaban un pequeño círculo delimitando el área donde se depositaban las cenizas y los elementos del ajuar. Concluida esta, el espacio era cubierto a base de adobes, que por aproximación de hiladas, llegaban a cerrarlo ocasionando pequeños promontorios.

En la descripción individualizada de los enterramientos incluimos la situación y descripción del enterramiento y la totalidad del ajuar recuperado. En algunos casos las fotografías son muy pequeñas, pero en el apartado de estudio de los materiales, se vuelve sobre aquellas piezas más interesantes

Nivel C

ENTERRAMIENTO 1

Campaña 1989



Se localiza en un túmulo de 1,50 metros de diámetro, formado por adobes de tendencia rectangular, muy estrechos: 32 por 12 cms. Rompe al enterramiento 2. El espesor de los restos es mayor que en otros.

AJUAR.

Nº de inventario: 90 - 105

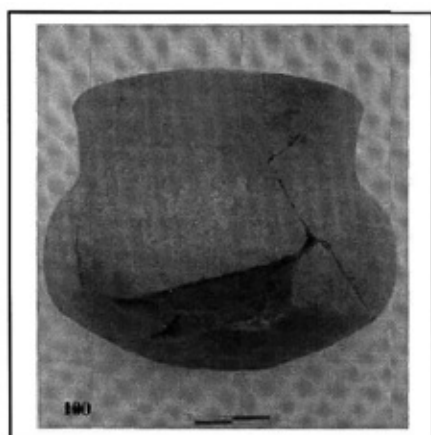


Figura 84.- Recipiente del ajuar cerámico del enterramiento nº 1.

Las cerámicas recogidas corresponden a dos vasijas, la que vemos en la imagen, figura 84 se identifica con la Forma 5 y el resto de los fragmentos 101-105 son de otro recipiente cuya forma no hemos podido reconocer, dado su reducido tamaño.

Los restos metálicos

constituyen un espléndido ajuar; se les asignó los nº 90 a 99 del inventario, entre los que destacamos las cuentas de collar tipo arandela, nº 90, que vemos en la figura 85 y las de tipo muelle, nº 91, figura 85,2. que pudieron formar un collar único.

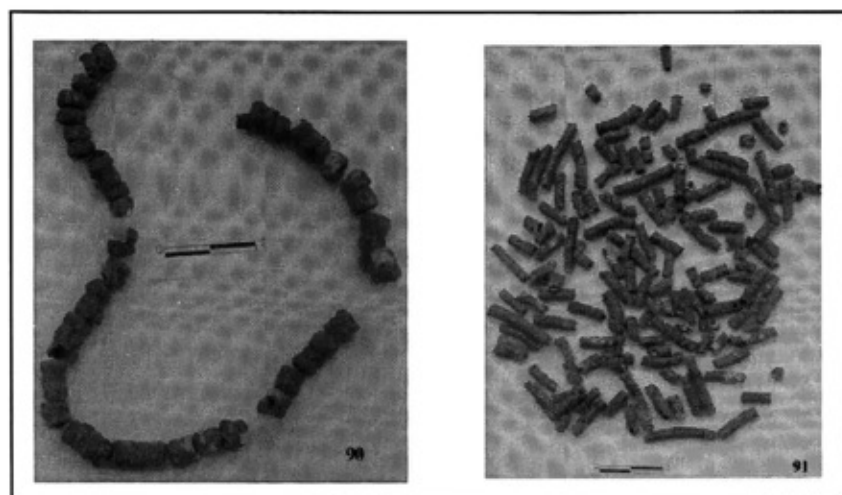


Figura 85.- Arandelas y cuentas muelle de un posible collar.

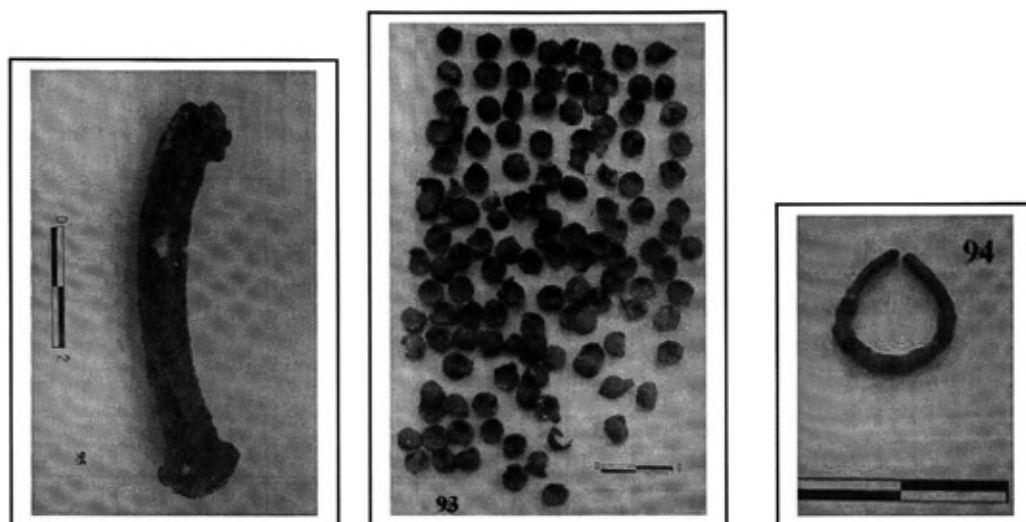
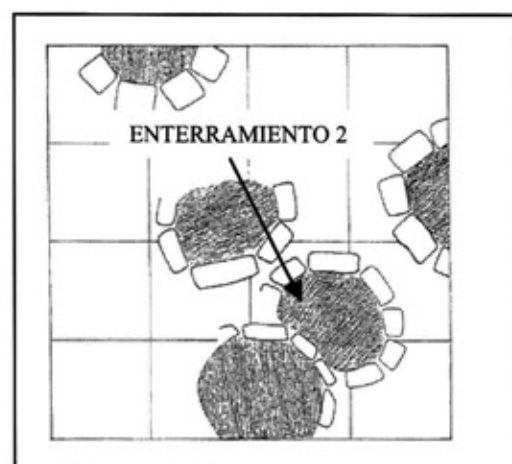


Figura 86, 87 y 88.- Fragmento de torques, grapas y pendiente del ajuar del enterramiento nº 1

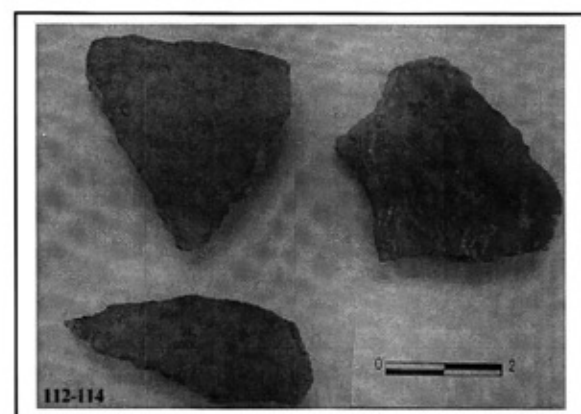
Las demás piezas se identifican con un fragmento de torques, figura 86; con grapas en número de casi medio centenar, figura 87 y un pendiente, figura 88.



ENTERRAMIENTO 2

Campaña 1989

Túmulo de 1,54 metros de diámetro, formado por adobes estrechos y alargados de 41 por 19 cms. Está roto por el enterramiento 1.



AJUAR.

Nº de inventario: 107-114

La cerámica está representada por tres pequeños fragmentos que podemos ver en la figura 89.

Figura 89.- Pequeños fragmentos cerámicos

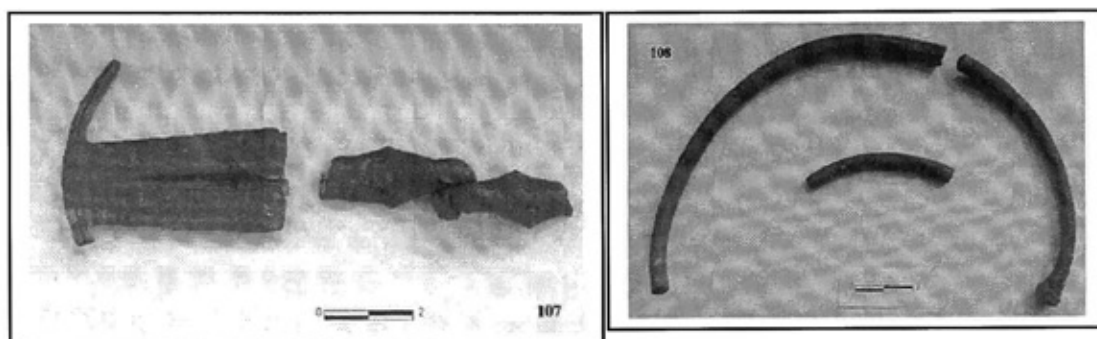


Figura 90 y 91.- Fíbula de bucle y torques de vástago liso.

El ajuar metálico es más rico como podemos comprobar en las figuras correspondientes, aunque no hay piezas completas: el n° 107 corresponde a varios fragmentos de una fíbula de bucle, figura 90; y el n° 108, figura 91, a tres fragmentos de uno o dos torques de vástago liso y sencillo remate de botón.

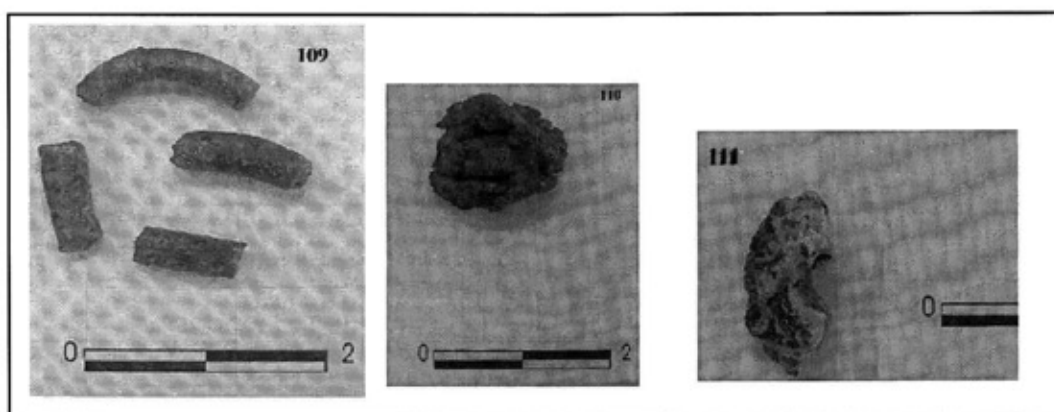
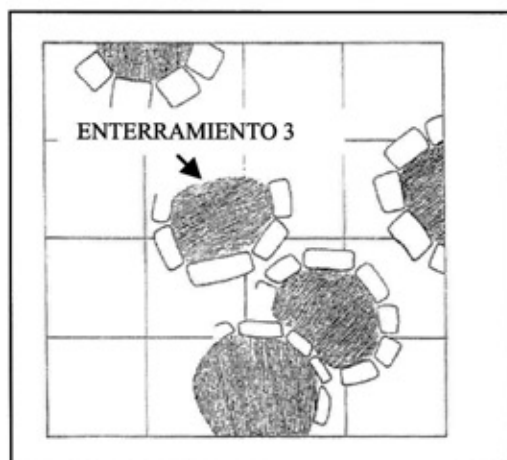


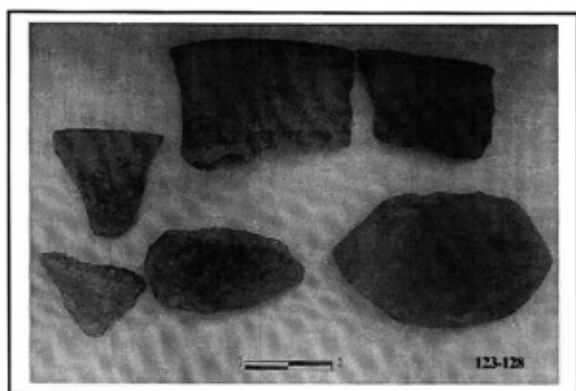
Figura 92.- Fragmentos de arandelas. Remate en forma de botón de una posible fíbula y fragmento de cuenta de pasta vítrea.

Como reproducimos en las figuras 92, se completa el conjunto con varios fragmentos de arandelas, n° 109, un botón, posible remate de fíbula y un fragmento de cuenta de pasta vítrea, n° 111.



ENTERRAMIENTO 3 Campaña 1989

Túmulo de 1,66 metros de diámetro. Muy arrasado por las labores agrícolas.



AJUAR

Nº de inventario: 116-128

Los fragmentos cerámicos, como podemos ver en la correspondiente figura 93, corresponden a una ollita, Forma 5 de la tipología de Castiella .

Figura 93.- Fragmentos cerámicos del enterramiento n° 3.

Y en los metálicos podemos identificar con el n° 116 un broche de cinturón en el que los rigores del fuego lo han dañado seriamente como podemos apreciar en la figura 94, y el arco de una fibula de tipología indefinida, figura 95,1, junto a los restos de una posible pulsera, arandelas, grapas, el remate de una pieza indeterminada y pequeñas láminas de piezas irreconocibles.

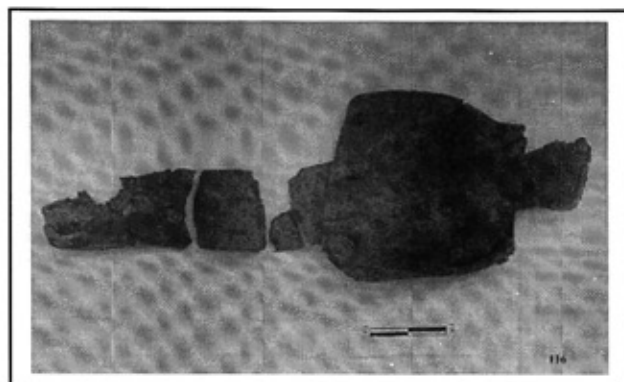


Figura 94.- Restos de un broche de cinturón.

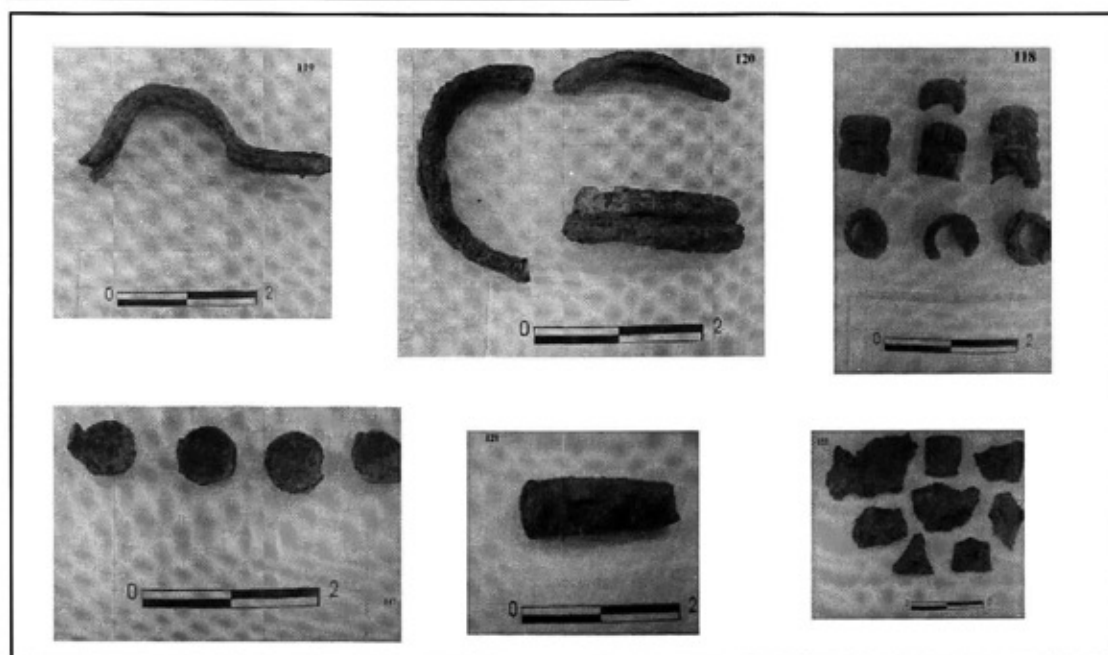
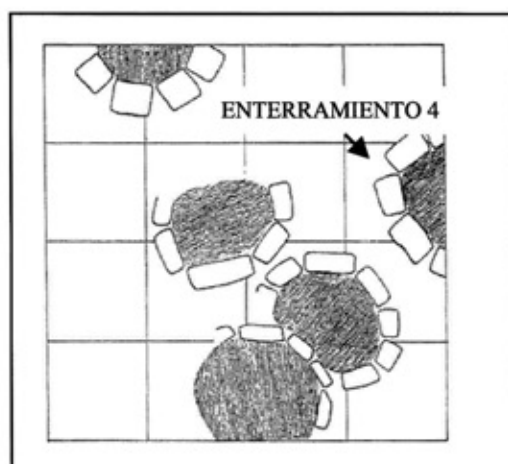


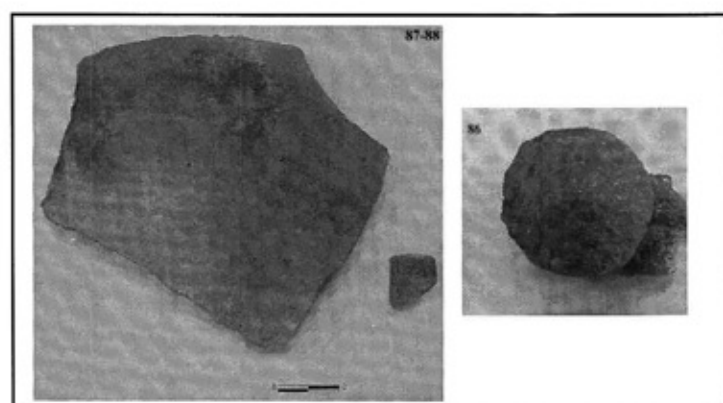
Figura 95.- Fragmento de pulsera; arandelas, grapas e indeterminados.



ENTERRAMIENTO 4

Campaña 1989

Túmulo de 1,65 metros de diámetro formado por adobes de 40 por 26 cms.

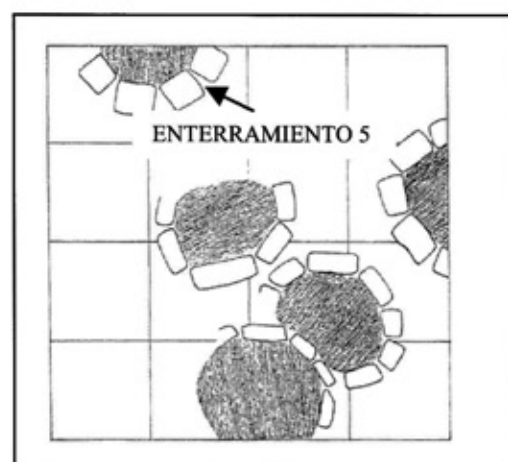


AJUAR

Nº de inventario: 86 - 88

Figura 96.- Ajuar del enterramiento nº 4.

Dos pequeños fragmentos cerámicos, correspondientes a una escudilla, y el pie de una fibula de botón, muy castigado por la cremación, es lo que nos ha llegado de este enterramiento, en la figura 96 podemos ver su aspecto.



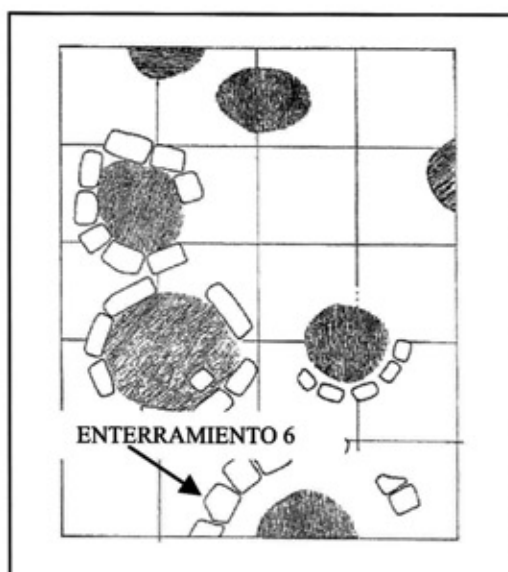
ENTERRAMIENTO 5

Campaña 1989

Túmulo de 1,57 metros de diámetro delimitado por adobes de tendencia cuadrada. Se excava la mitad.

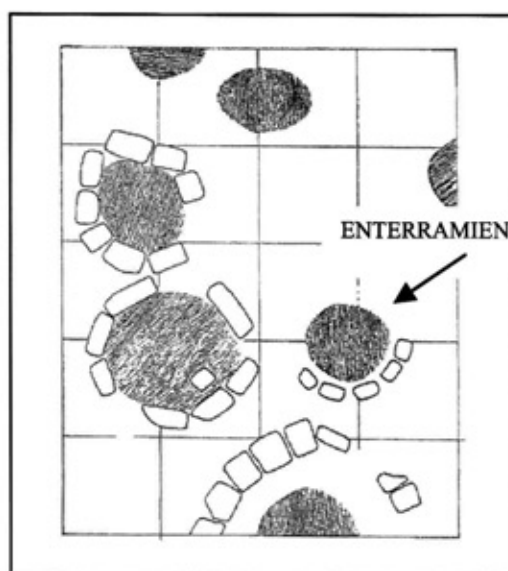
AJUAR

No hay ajuar. Solo se recogen algunos huesos.



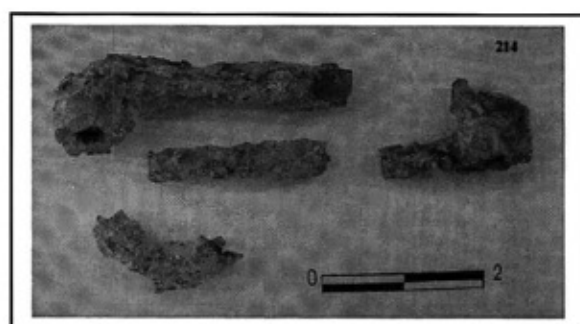
ENTERRAMIENTO 6
Campaña 1989

Gran túmulo cuyas dimensiones pueden rondar los 2,50 metros. Los adobes del contorno miden 34 por 32 cms. Estaba muy arrasado. No hay ajuar.



ENTERRAMIENTO 7
Campaña 1989

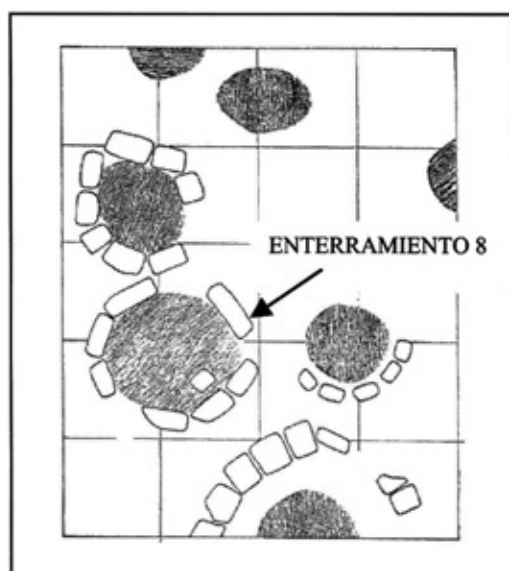
Túmulo de 1,20 metros de diámetro formado por pequeños adobes de tendencia ovalada. En su interior una fina capa de cenizas con escasos restos óseos.



AJUAR
Nº de inventario 214

Figura 97.- Restos de una posible fibula.

Fragmento de una posible fibula de doble resorte, muy deteriorada, figura 97.



ENTERRAMIENTO 8

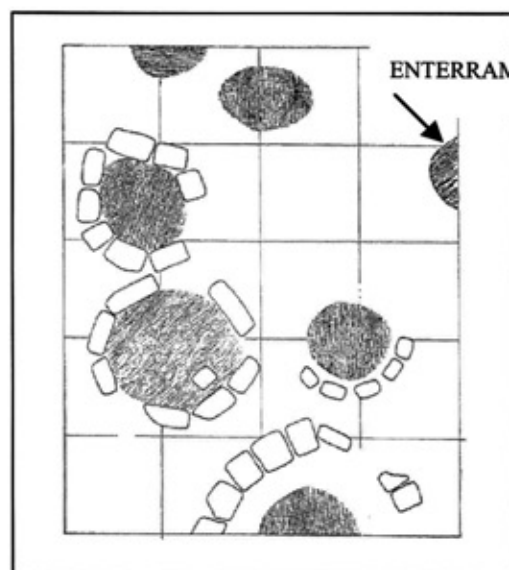
Campaña 1989

Túmulo de 1,70 metros de diámetro formado por adobes de distintos tamaños pero de tendencia alargada.

AJUAR

Nº de inventario: 222-223

A pesar de ser un enterramiento de buen tamaño, el ajuar documentado es de tan solo dos pequeños fragmentos de pared de cerámica hecha a mano, pulida. Estado de conservación malo.



ENTERRAMIENTO 9

Campaña 1989

Mancha de cenizas de unos 80 cms. de diámetro. Más de la mitad del enterramiento queda fuera de la cuadrícula.

AJUAR

Nº de inventario 212-213

Pequeños fragmentos de pared de cerámica hecha a mano, pulida. Estado de conservación malo.

ENTERRAMIENTO 10

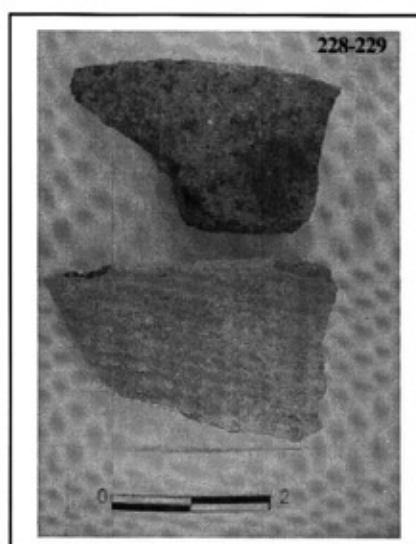
Campaña 1989



Túmulo de 1,45 metros de diámetro formado por adobes de varios tamaños presentando una zona angular.

AJUAR

Nº de inventario: 225-230



Como podemos comprobar en las correspondientes figuras, el ajuar de este enterramiento ha sido escaso. En la cerámica, figura 98, dos pequeños fragmentos de borde, de sendos recipientes de tamaño pequeño, y en lo metálico, tres piezas de collar de tipo muelle, figura 99,1; dos posibles piezas de collar lisas, figura 99, 2 y en la 99,3, el remate de botón de una fibula.

Figura 98.- Fragmentos cerámicos.

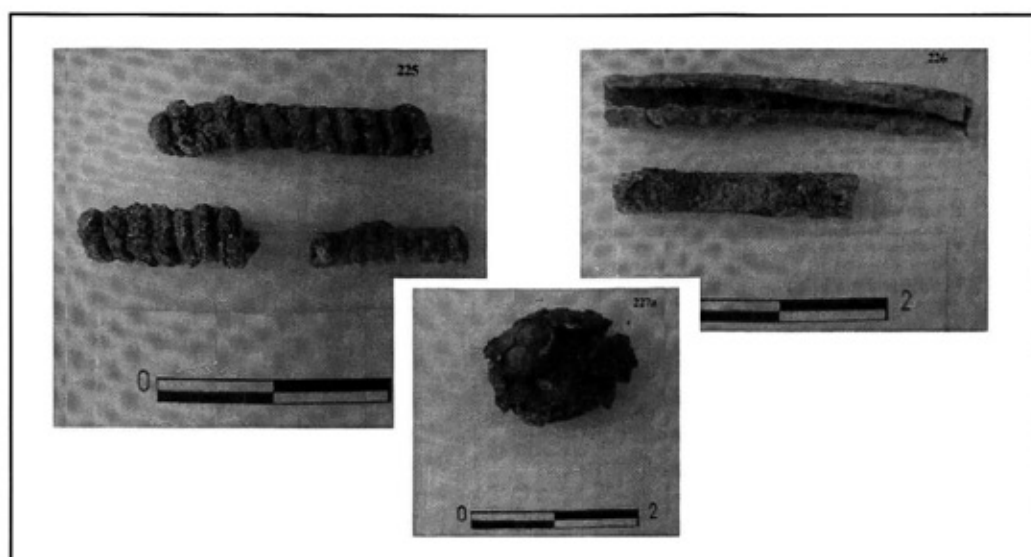
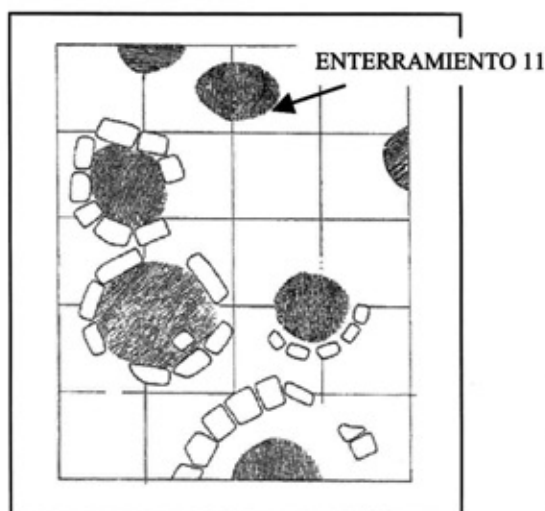


Figura 99.- Piezas de collar de tipo muelle, lisas y botón de remate de una fibula.



ENTERRAMIENTO 11
Campaña 1989

Mancha de cenizas de forma ovalada,
98 por 64 cms. Escasos restos.

AJUAR
Nº de inventario: 216-221

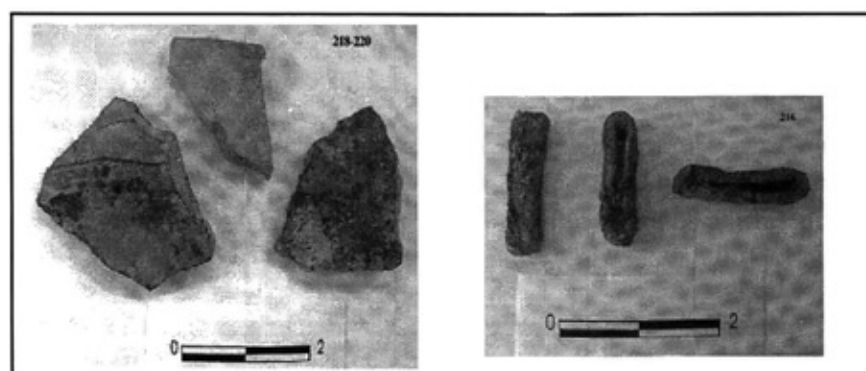


Figura 100.- Restos cerámicos y trabillas.

Como podemos ver en la figura 100, el ajuar de este enterramiento se reduce a tres pequeños fragmentos cerámicos y tres trabillas.

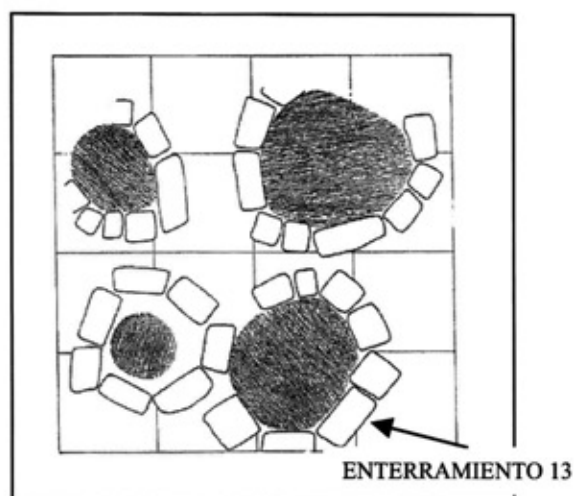


ENTERRAMIENTO 12
Campaña 1989

Mancha de ceniza excavada en su
mitad. No da resto alguno.

ENTERRAMIENTO 13

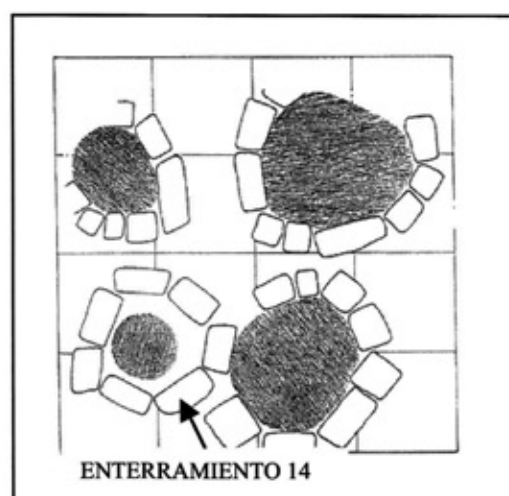
Campaña 1989



Túmulo de 2,10 metros de diámetro formado por adobes ligeramente rectangulares, 46 por 42 cms. Fue cortado por el enterramiento 14. No tiene ajuar.

ENTERRAMIENTO 14

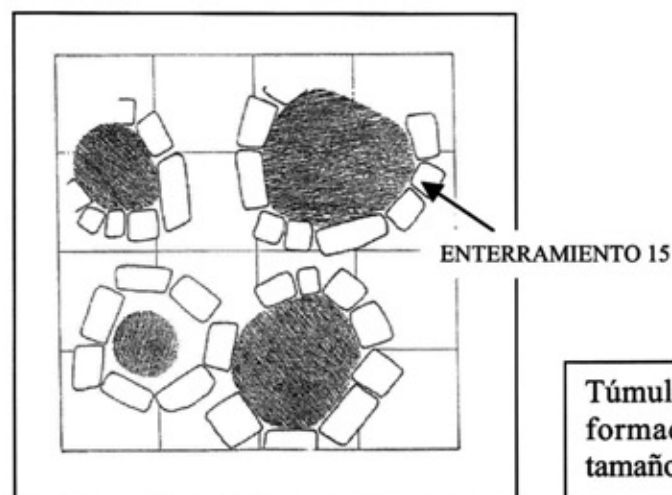
Campaña 1989



Túmulo de 1,50 metros de diámetro formado por adobes de 54 por 26 cms. Corta en parte el túmulo 13. No tiene ajuar.

ENTERRAMIENTO 15

Campaña 1989

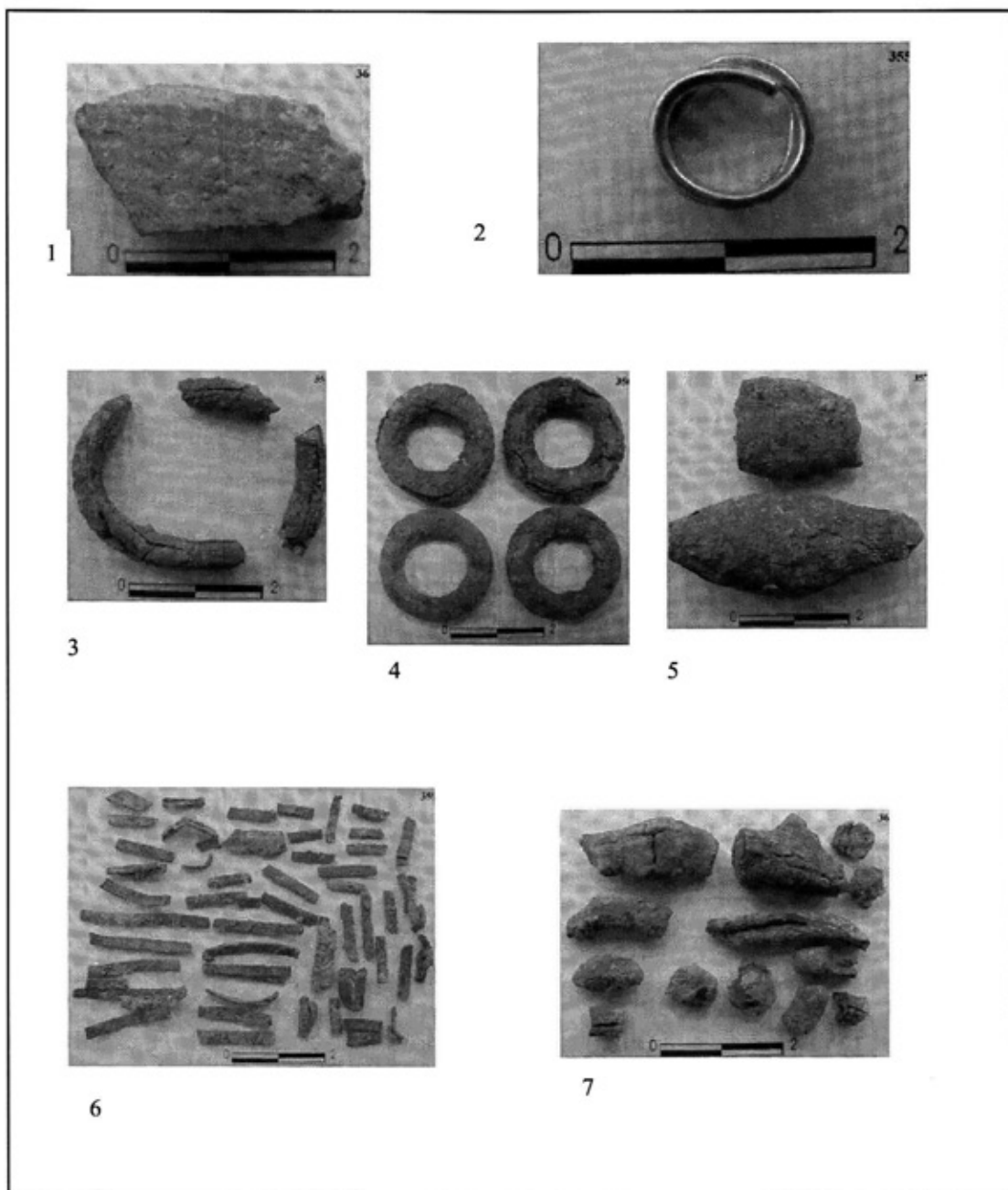


Túmulo de 2,08 metros de diámetro formado por adobes de distintos tamaños.

AJUAR

Nº de inventario 355-361

En su interior se recupera, junto a un pequeño fragmento cerámico, figura 101,1, un interesante ajuar metálico en el que destaca esta pequeña pieza de oro, nº 355 del inventario y que podemos ver con el nº 2 de dicha en la figura.

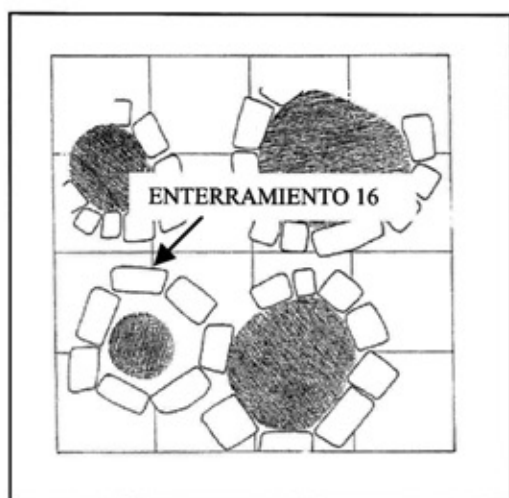


Figuras 101.-Contenido del ajuar correspondiente al enterramiento nº 15.

El resto de las piezas, como podemos ver corresponden a varios fragmentos de una posible pulsera, nº 3; cuatro arandelas, nº 4; fragmentos del puente de una posible fíbula de bucle, nº 5; y un buen número de vástagos planos que no podemos saber a que piezas pertenecen, nº 6; el resto son fragmentos de piezas irreconocibles.

ENTERRAMIENTO 16

Campana 1989



Túmulo de 1,36 metros de diámetro formado por adobes de distintos tamaños. Presenta una zona angular.

AJUAR

Nº de inventario 364-374

Todo el ajuar recuperado es metálico pero se encuentra muy deteriorado. Las piezas identificables son, como podemos ver en la figura 102, un arco de fibula, nº 1; varias arandelas, nº 2; una cuenta de collar, nº 3; varias piezas de collar tipo muelle, nº 4; y el resto, corresponden a fragmentos de vástagos y láminas de piezas irreconocibles.

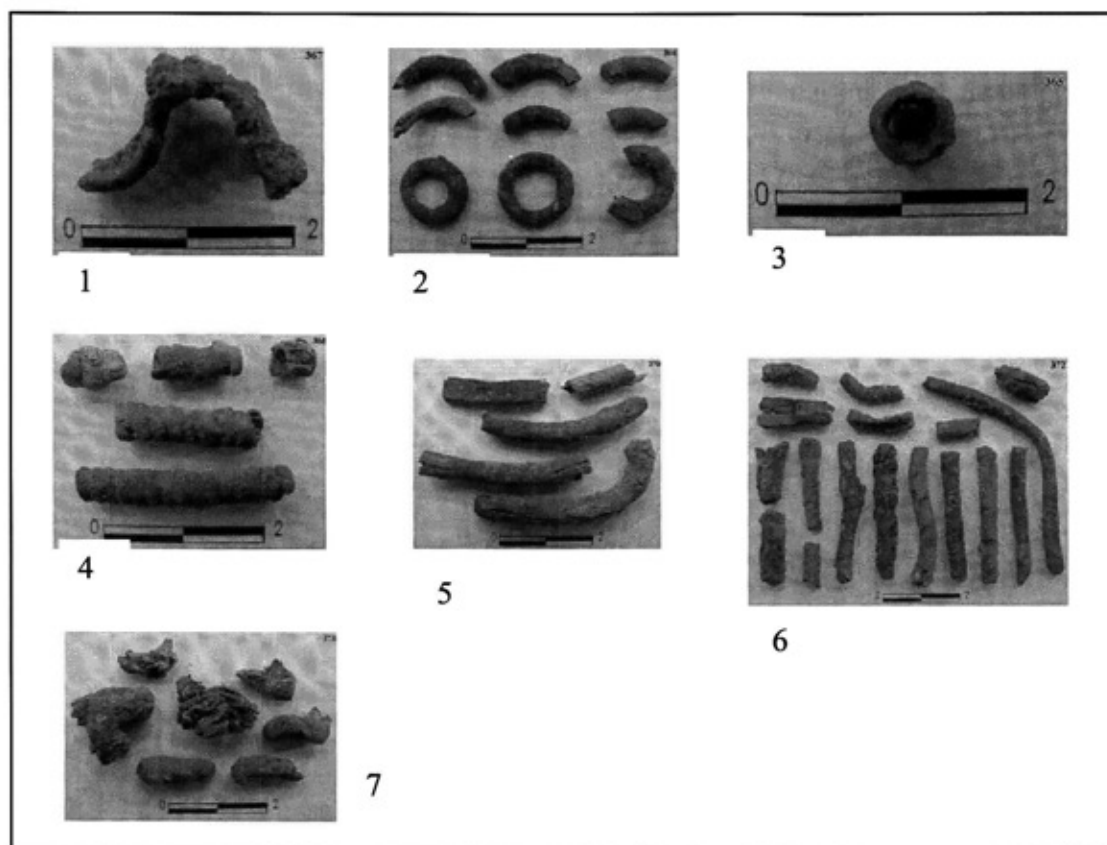


Figura 102.- Ajuar metálico del enterramiento 16.



ENTERRAMIENTO 17

Campaña 1990

Túmulo de 1,97 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares de 32 por 22 cms. queda, en parte, fuera de la cata.

AJUAR

Nº inventario 1329-1359

El ajuar cerámico tiene una pieza singular, este trípode, conservado casi completo que podemos ver en la figura 103,1. Del resto de los fragmentos cerámicos, podemos identificar los correspondientes a una escudilla, Forma 9, los demás, son demasiado pequeños para determinar la forma correspondiente, figura 103,2.

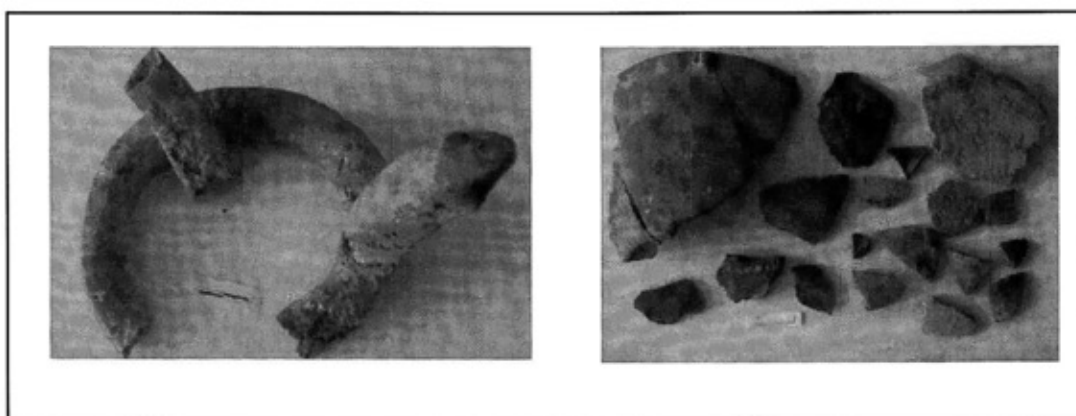


Figura 103.- Ajuar cerámico del enterramiento nº 17.

En el ajuar metálico, no tenemos piezas completas como podemos ver en la figura 104, pero podemos identificar un fragmento de torques, nº1, alguna pulsera, nº 2, y varios discos, nº 3.

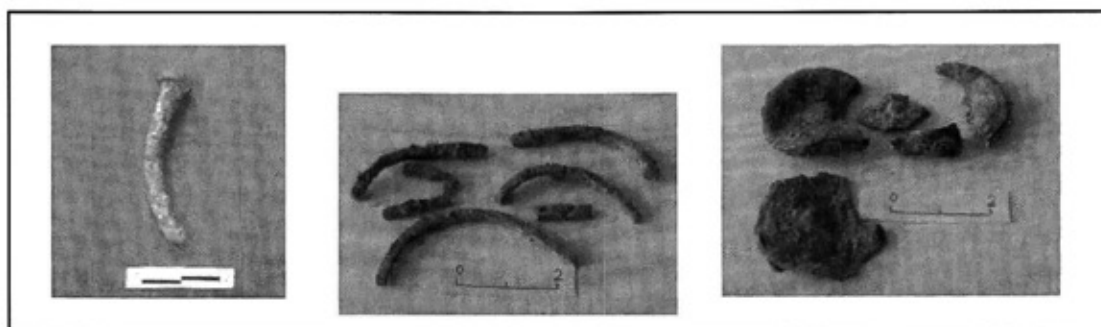


Figura 104.- Fragmento de torques, pulseras y discos.



Figura 105.- Fragmentos metálicos y rótula del enterramiento n° 17.

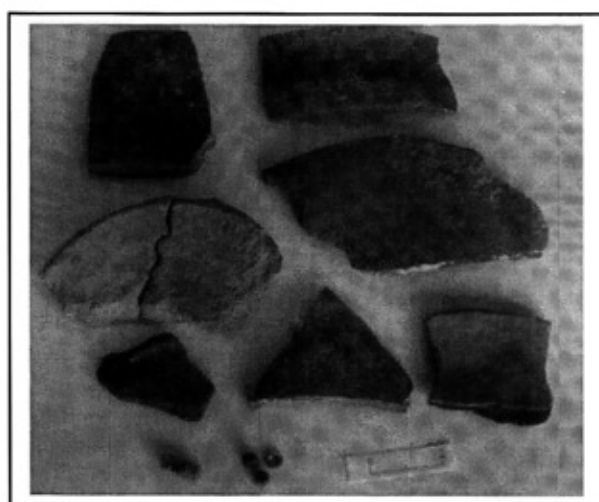
El resto son algunas piezas de collar tipo muelle, figura 105,1, y otros fragmentos de vástago de sección circular, figura 105,2, que resulta muy difícil determinar a que pieza correspondieron. El conjunto se completa con una fusayola en hueso, figura 105,3.

ENTERRAMIENTO 18

Campaña 1990



Túmulo de 1,97 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares y cuadrados. La mitad queda fuera de la cata.



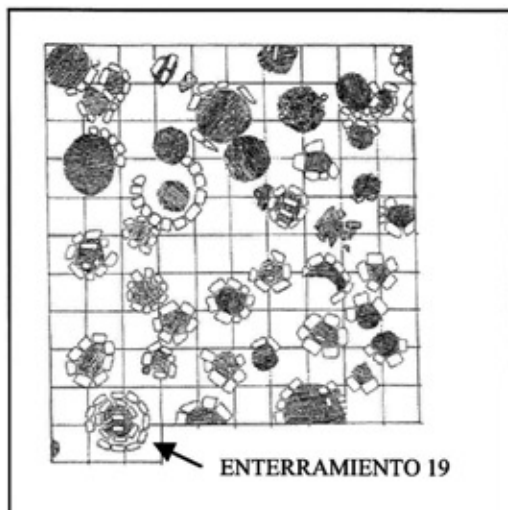
AJUAR

N° de inventario:1518-1538

El conjunto lo constituyen varios pequeños fragmentos de vasijas de distinta morfología, entre los que se encuentran dos posibles tapas, Forma 12, un borde de la Forma 4; dos fragmentos de un fondo plano y otro de pie de copa y ollitas de tamaño pequeño, figura 106. Los restos metálicos se reducen a un pequeño

Figura 106.- Conjunto de piezas recuperadas en el enterramiento n° 18.

fragmento de vástago y completa el ajuar tres pequeñas cuentas de collar, en hueso que podemos ver en la parte inferior de la figura.



ENTERRAMIENTO 19

Campaña 1990

Túmulo de 1,80 metros de diámetro formado por doble círculo de adobes rectangulares. Tiene dos adobes en paralelo en el centro.

AJUAR

Nº de inventario: 1752-1800

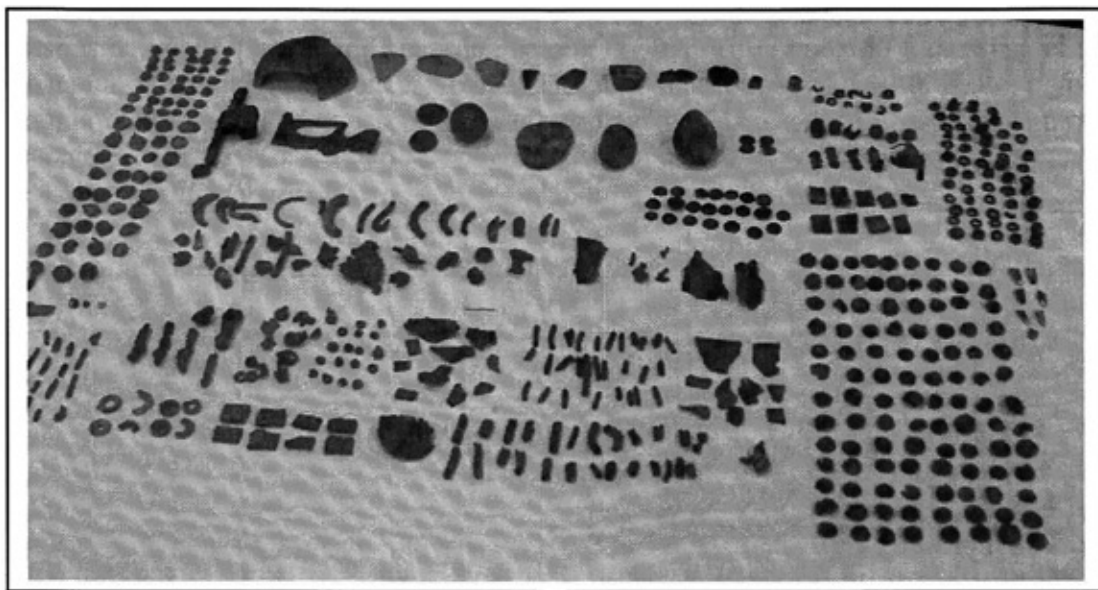


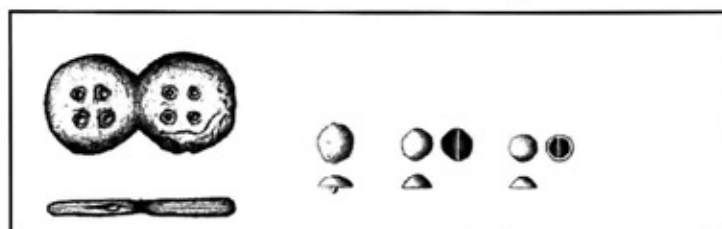
Figura 107.- Ajuar completo del enterramiento nº 19.

Interesante conjunto formado, en cuanto a material cerámico se refiere, por una ollita de la Forma 5, junto a otros fragmentos cerámicos, que dado su reducido tamaño, no podemos precisar forma, pero si destacamos uno de pared, de la variedad pulida de color claro, con decoración incisa y mamelones.

Más numeroso es el número de piezas metálicas, como podemos comprobar en la correspondiente figura 107, aunque la visión global del grupo nos haga perder en precisión de la pieza.

En el conjunto podemos identificar un broche de cinturón de escotadura cerrada, casi completo, y parte de la pieza hembra; una fíbula de ballesta completa y un fragmento de pulsera con un pequeño remate tipo botón.

En el cuadrante inferior derecho, hemos colocado algo más de un centenar de botones, que junto a los



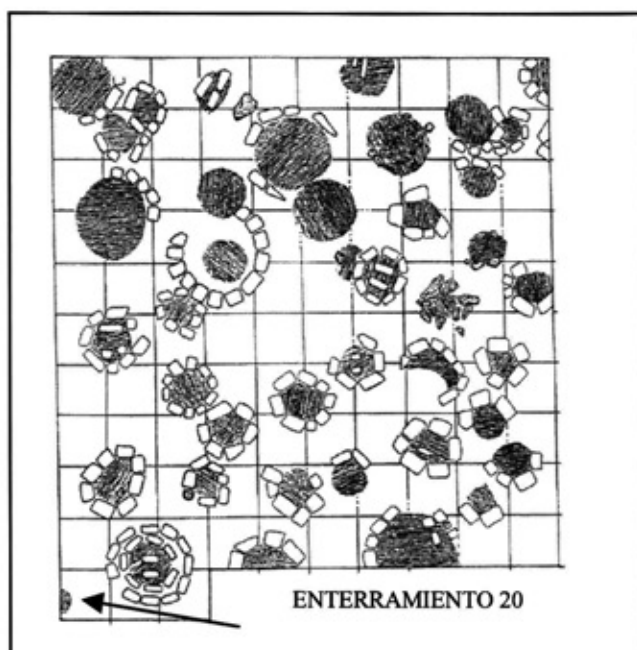
colocados a la izquierda, casi alcanzan los dos centenares. Son todos del tipo hemisférico con traviesa en la parte posterior, figura 108.

Figura 108.- Distintos tipos de botones, enterramiento 19.

Pudieron ser también botones dobles, dos piezas con cuatro perforaciones que reproducimos en la misma figura. El resto de las piezas, o son fragmentos que resulta difícil saber a que vestigio correspondían o arandelas, trabillas y cuentas tipo muelle, que pudieron formar un collar que no hemos podido reconstruir.

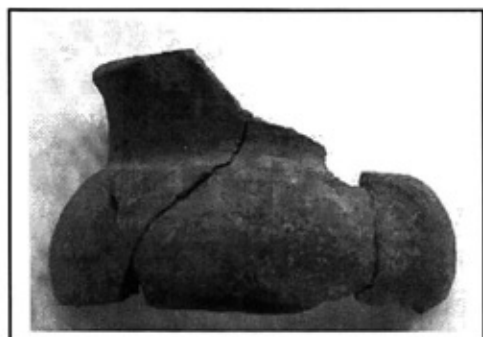
El ajuar lítico está representado por: dos pequeños colgantes elaborados sobre canto de río; junto a otras tres piedras de tendencia alargada y una bolita.

A la derecha de los botones, podemos ver siete dientes que han sufrido los rigores de fuego.



ENTERRAMIENTO 20
Campaña 1990

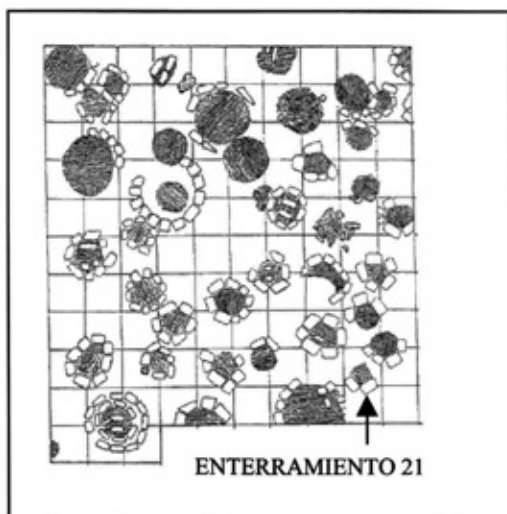
Pequeña mancha de ceniza. La mayor parte queda fuera de la cata.



AJUAR
Nº de inventario: 1894

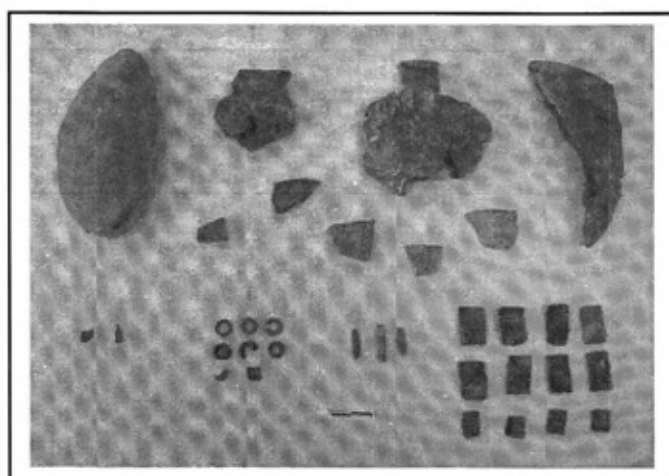
Solo se recogen varios fragmentos correspondientes a una ollita de la Forma 5 como podemos ver en la figura 109.

Figura 109.- Fragmentos de la Forma 5.



ENTERRAMIENTO 21
Campaña 1990

Túmulo cuadrangular de pequeño tamaño. Solo se conservan dos adobes de tamaño grande, 48 por 46 cms.

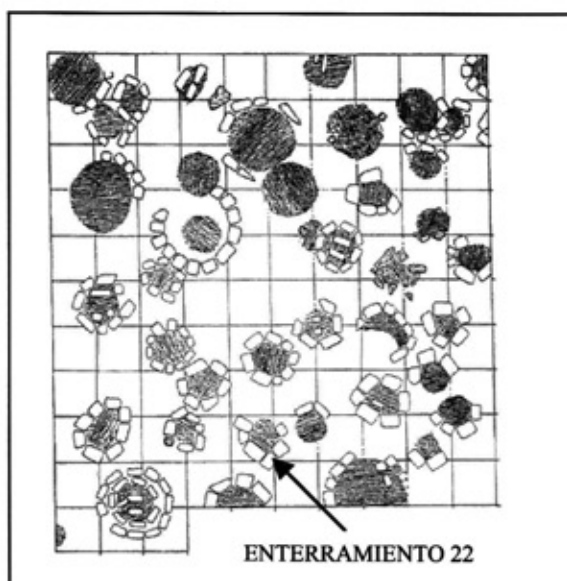


AJUAR
Nº de inventario: 1246-1265

Figura 110.- Ajuar completo del enterramiento nº 21.

El ajuar cerámico pudo estar formado por dos vasijas: una escudilla y una ollita de la variedad más tosca.

El escaso material metálico: arandelas, cuentas tipo muelle y trabillas, pudo ser parte de un collar. Una piedra, sin restos de uso, completa el lote.



ENTERRAMIENTO 22

Campaña 1990

Túmulo poligonal con una longitud máxima de 1,25 metros, formado por adobes de distintos tamaños.

AJUAR

Nº de inventario: 1539-1582

Este enterramiento ha proporcionado un interesante ajuar tanto cerámico como metálico. Entre los fragmentos cerámicos que hemos reunido en la figura 111, hay restos de dos escudillas y una tapa, además de otros pequeños fragmentos que no podemos determinar su forma. La tarea de reconstrucción, se ha visto compensada al poder completar el perfil de una escudilla y una tapa, de igual diámetro, que pudieron formar conjunto tal como podemos ver en la figura 111.

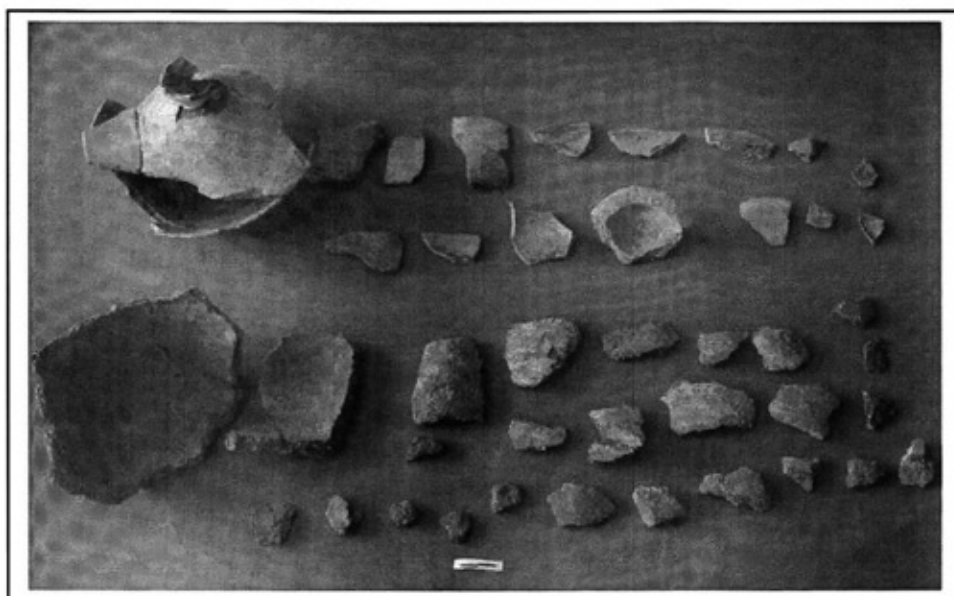


Figura 111.- Ajuar cerámico del enterramiento nº 22.

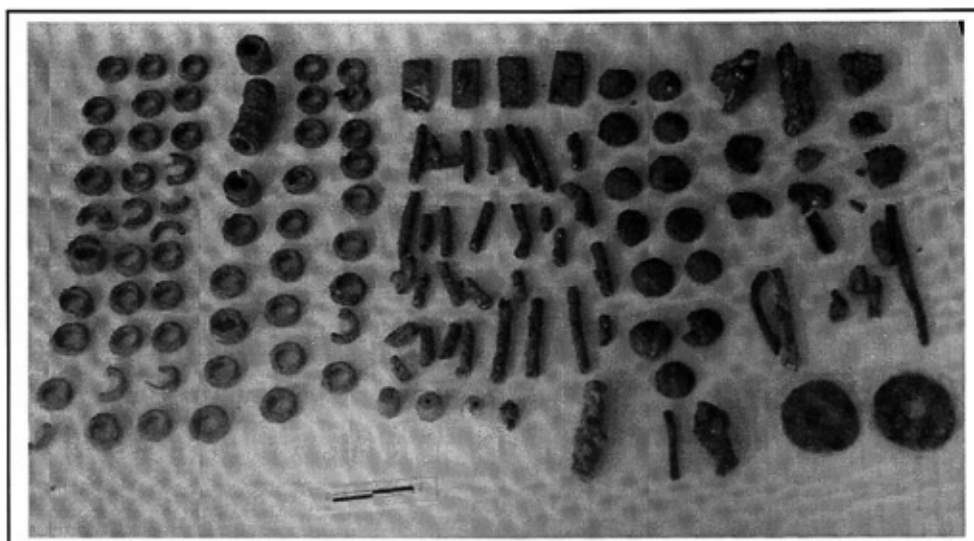
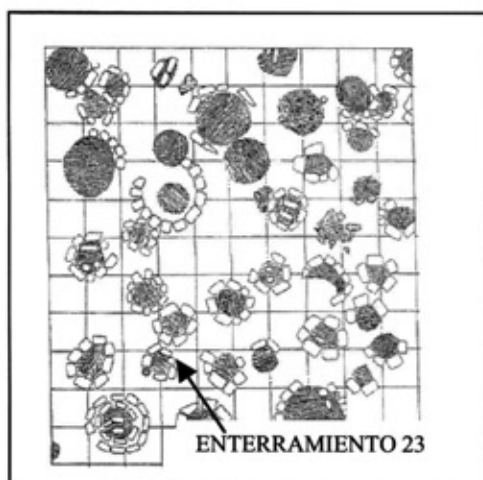


Figura 112.- Ajuar metálico del enterramiento n° 22.

En el grupo de piezas metálicas, contamos con algunos botones de perfil hemisférico, un muelle de fibula de hierro y un importante número de arandelas, que junto a las piezas de tipo muelle y algunas trabillas, pudieron formar un collar, pero no son suficientes para reconstruirlo, y otras que no podemos identificar. Hay también tres cuentas de hueso, figura 112.



ENTERRAMIENTO 23

Campaña 1990

Túmulo de 1,02 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares de diferentes tamaños

AJUAR

N° de inventario:1664-1706

El ajuar cerámico está formado por varios fragmentos que han permitido la reconstrucción de dos vasijas, una ollita, Forma 5 y la escudilla, Forma 9, como podemos ver en la figura adjunta. Hay también varios fragmentos de una ollita de pasta clara y superficie cuarteada, que en este caso, no lleva decoración.

En el ajuar metálico han llegado en buen estado unas pinzas, nº 1666 de inventario que podemos ver en la parte inferior de la figura 113 y un broche de cinturón de placa rectangular de un garfio, decorado con sencillos círculos concéntricos, nº 1667 de inventario. Dos pequeñas cuentas metálicas; una trabilla y fragmentos de vástagos acabados en punta, estos últimos de hierro, completan el ajuar de este enterramiento.

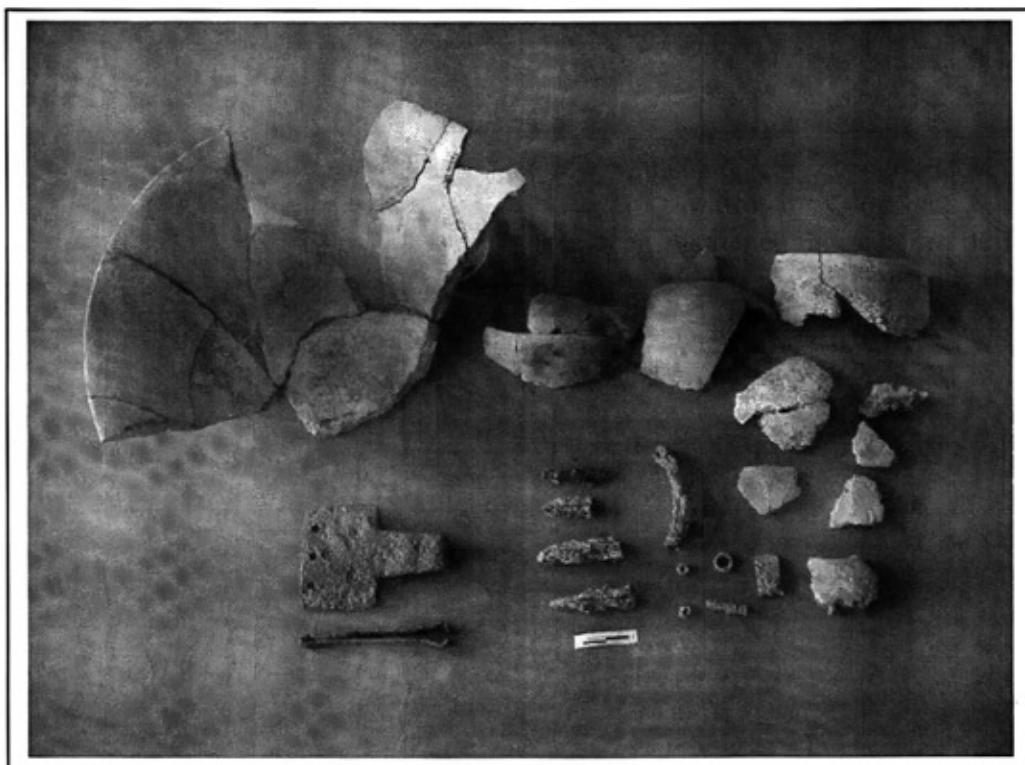
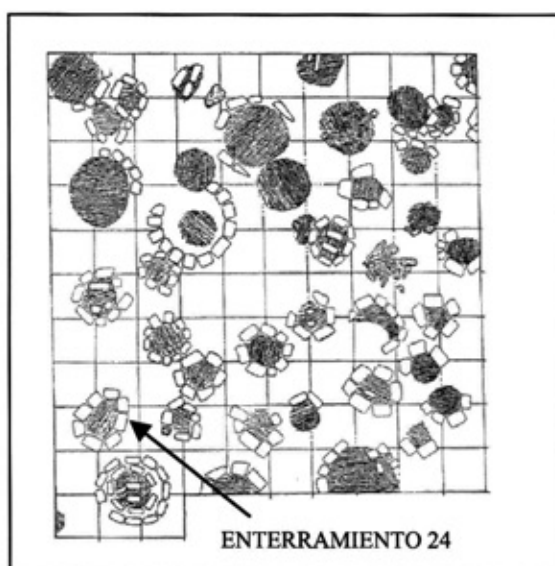


Figura 113.- Conjunto de piezas recuperadas en el enterramiento nº 23.



ENTERRAMIENTO 24 Campaña 1990

Túmulo de 1,18 metros de diámetro, con una zona angular. Se encontró intacto ya que aún conservaba los adobes superiores.

AJUAR

Nº de inventario: 1801-1841

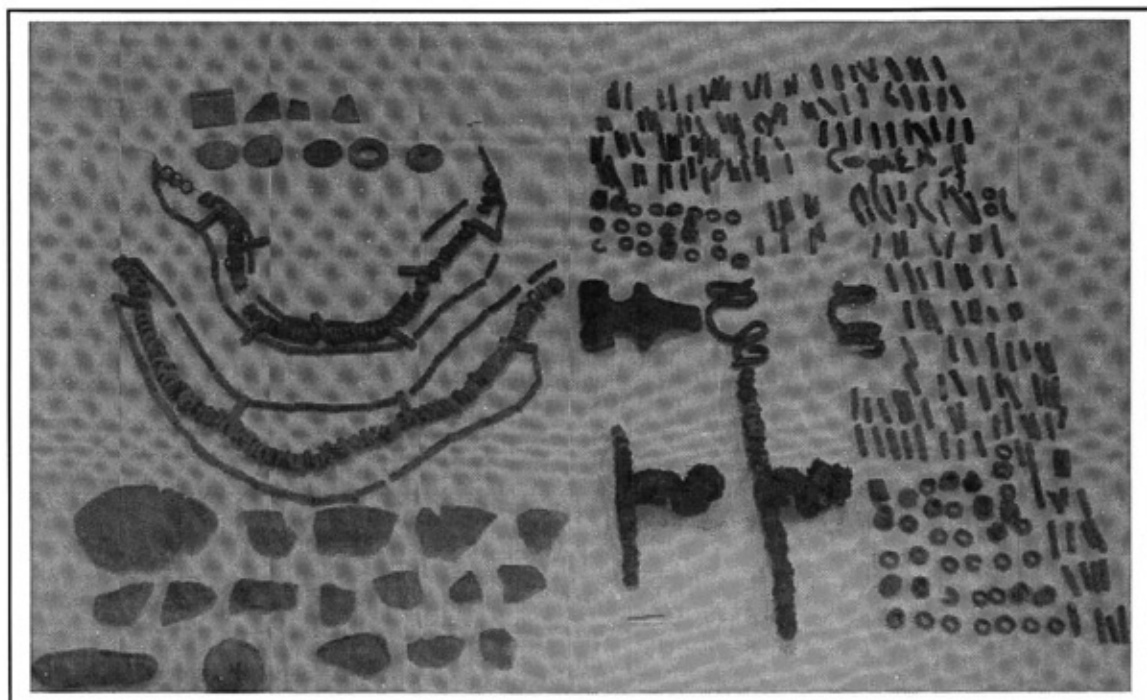


Figura 114.- Ajuar completo del enterramiento 24.

En su interior se conservaba un magnífico conjunto que podemos ver en la figura 114. Está formado por la ollita cerámica, que pudo hacer el papel de vasito de ofrendas, aunque se recupera muy fragmentada, y numeroso ajuar metálico que nos llega en bastante buen estado como podemos ver en la citada figura 114.

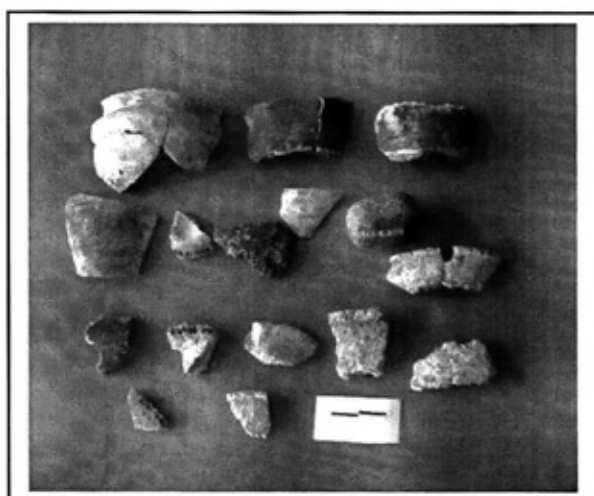
Advertimos que las piezas parecen que estuvieron duplicadas: dos fibulas del tipo navarro-aquitano, de distinto tamaño; bastante castigadas por el fuego; un broche de cinturón, de escotadura abierta, decorado con sencillos clavos, con su correspondiente pieza de enganche, en buen estado de conservación; y otra pieza hembra, tipo serpentiforme, de otro posible broche. Hemos podido montar dos collares con las numerosas cuentas tipo muelle, arandelas y trabillas y terminada la labor, no han sido incluidas la totalidad de las recuperadas. Hay también un pequeño disco, y dos arandelas de piezas que desconocemos, así como una bolita de piedra y una pequeña piedra de forma alargada, de aspecto bien pulido por el uso.



ENTERRAMIENTO 25

Campaña 1990

Túmulo de 1,20 de diámetro. Se conservan cuatro adobes de la estructura original, que al excavarla, se encuentra arrasada.



AJUAR

Nº de inventario: 1199-1228

Figura 115.- Fragmentos cerámicos del ajuar nº 25.

El ajuar cerámico, responde a fragmentos de ollitas de tamaño pequeño, vasitos de ofrendas hechos en pasta de coloración oscura y clara. En este caso, los de pasta clara, llevan en el borde decoración incisa como podemos apreciar en la figura 115.

El ajuar metálico inventariado entre el 1199-1207, corresponde a un número importante de elementos de collar: piezas de tipo muelle, arandelas y trabillas con las cuales hemos compuesto el que vemos en la foto adjunta, figura 1116.

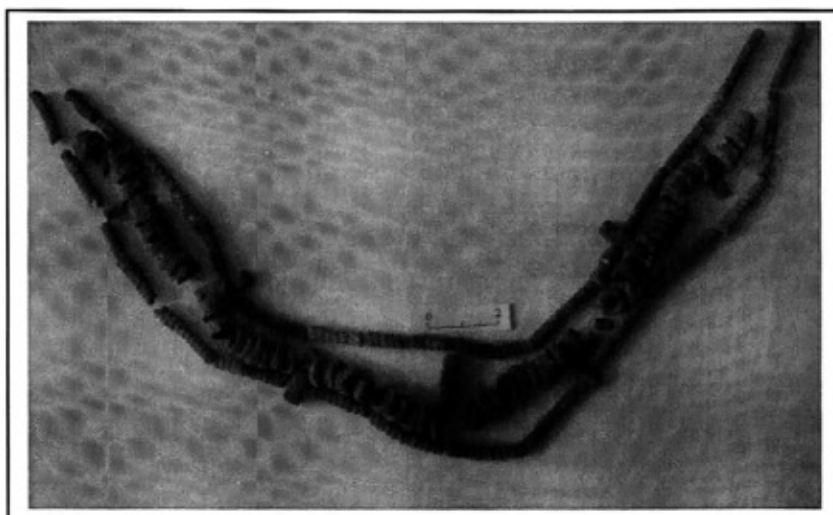


Figura 116.- Collar del enterramiento nº 25.

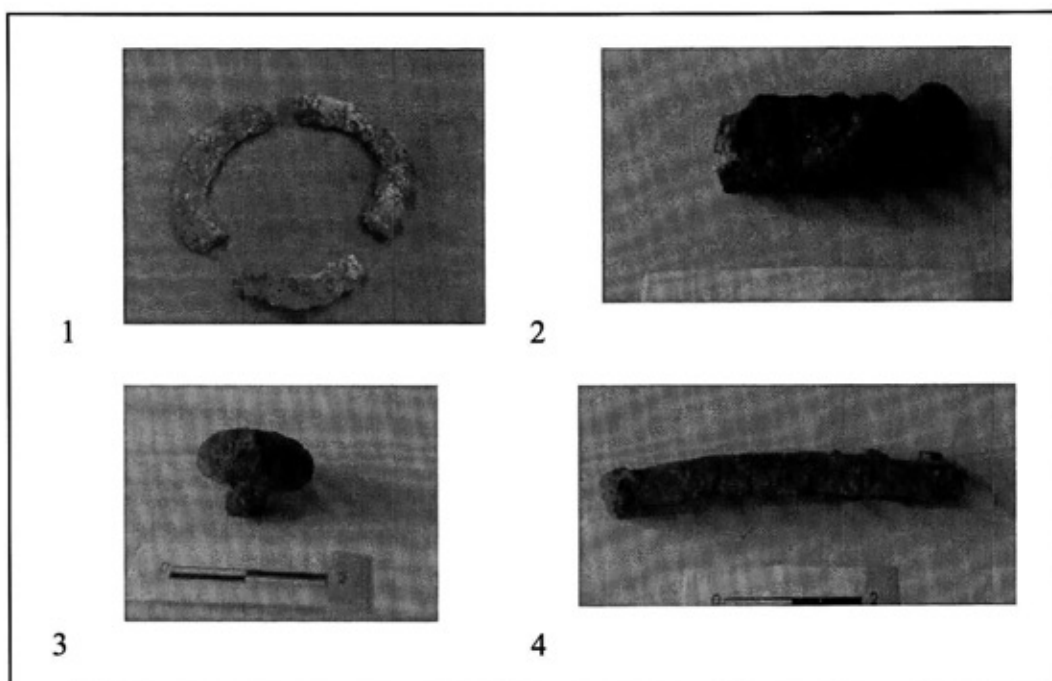
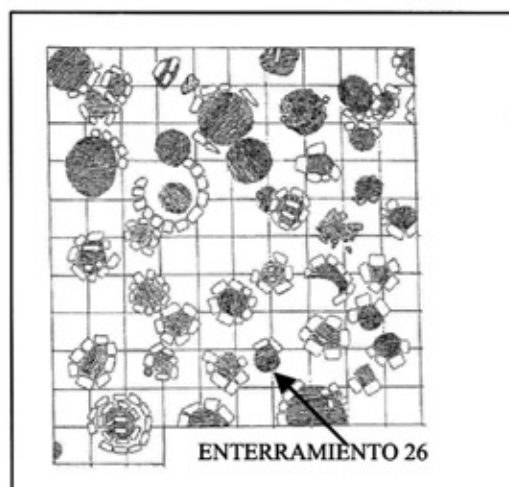


Figura 117.- Fragmentos metálicos recuperados en el enterramiento nº 25.

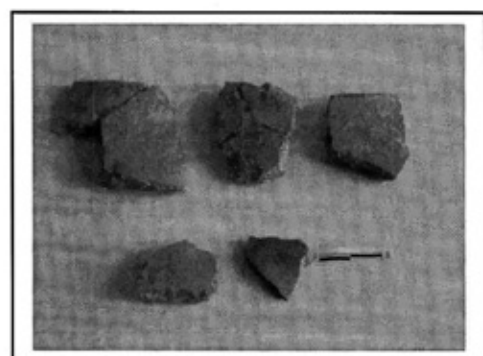
Otros fragmentos, como los que reproducimos en la figura 117, corresponden a fragmentos de arandelas nº 1; el muelle de una fibula, nº 2 y el botón de una pieza de este tipo, nº 3; completa el lote, una pulsera de la que solo queda este fragmento, nº 4.

ENTERRAMIENTO 26

Campaña 1990



Pequeño enterramiento, en el que la mancha de cenizas alcanza los 0,70 metros de diámetro, muy arrasado, conserva solo dos adobes.



AJUAR

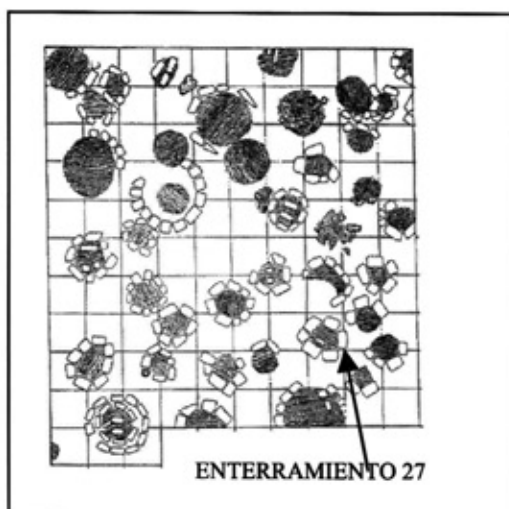
Nº inventario: 1466-1471

Se recupera tan solo este reducido número de fragmentos cerámicos de superficies pulidas, cuarteadas, figura 118. No podemos precisar formas.

Figura 118.- Cerámicas del ajuar 26.

ENTERRAMIENTO 27

Campaña 1990



Túmulo pentagonal, con una longitud máxima de 1,27 metros, acotado por adobes rectangulares de 42 por 32 cms. En su interior se encontró un pequeño adobe. Su ajuar es rico en materiales cerámicos, metálicos y también óseos.

AJUAR

Nº de inventario: 1360-1405

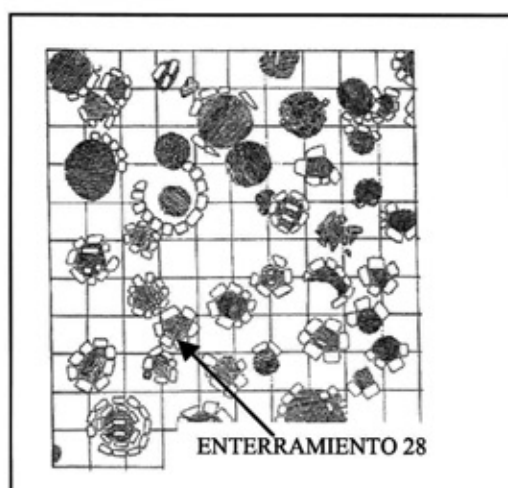
La cerámica está representada por varios recipientes, pero solo uno ha podido ser reconstruido el galbo completo. Corresponde, como podemos ver en la figura 119, a una ollita de paredes pulidas, y cuarteadas, en color claro, que no tiene decoración. De esta variedad hay fragmentos de borde, de otra ollita, con decoración incisa sobre cordón. Con las superficies bien pulidas hay varios fragmentos de una vasija, de la Forma 3 y otros de una escudilla, Forma 9



Figura 119.- Conjunto de las piezas que constituyen el ajuar del enterramiento nº 27.

Del ajuar metálico se recupera, casi completa una pequeña fibula de pie vuelto con botón terminal de la variedad navarro-aquitana o de ballesta y varias arandelas, cuentas de tipo muelle y trabillas, que con toda probabilidad, pudieron estar engarzadas formando un collar.

Una piedra de afilar completa el ajuar que ha llegado hasta nosotros de este enterramiento.



ENTERRAMIENTO 28
Campaña 1990

Túmulo hexagonal, con una longitud máxima de 1, 24 metros, formado por adobes rectangulares de 38 por 25 cms.

AJUAR
Nº de inventario: 1616-1631

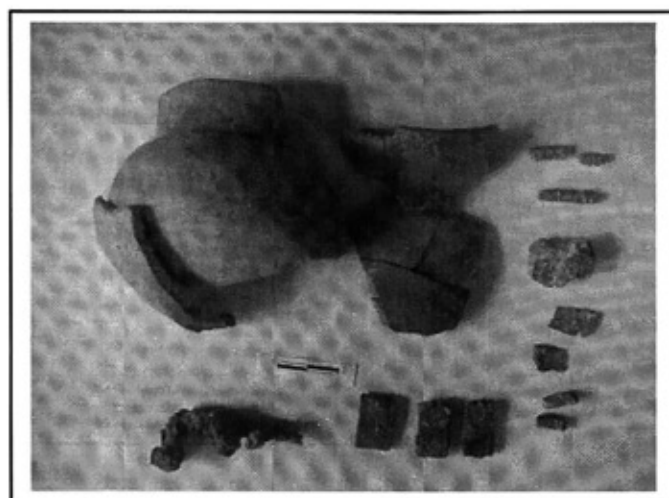
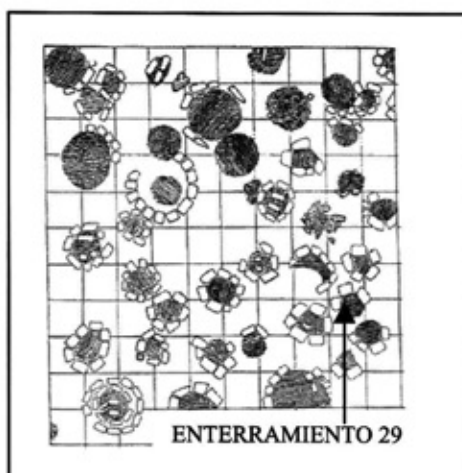


Figura 120.- Conjunto de piezas correspondientes al ajuar nº 28.

Este reducido ajuar está formado por varios fragmentos de la misma vasija, Forma 5; un fragmento informe de hierro; tres trabillas, tres piezas tipo muelle y otros irreconocibles, como podemos ver en la figura 120.



ENTERRAMIENTO 29

Campaña 1990

Pequeño túmulo del que solo se conservan tres adobes de tamaño similar, 40 por 30 cms.

AJUAR

Nº de inventario: 1266-1285

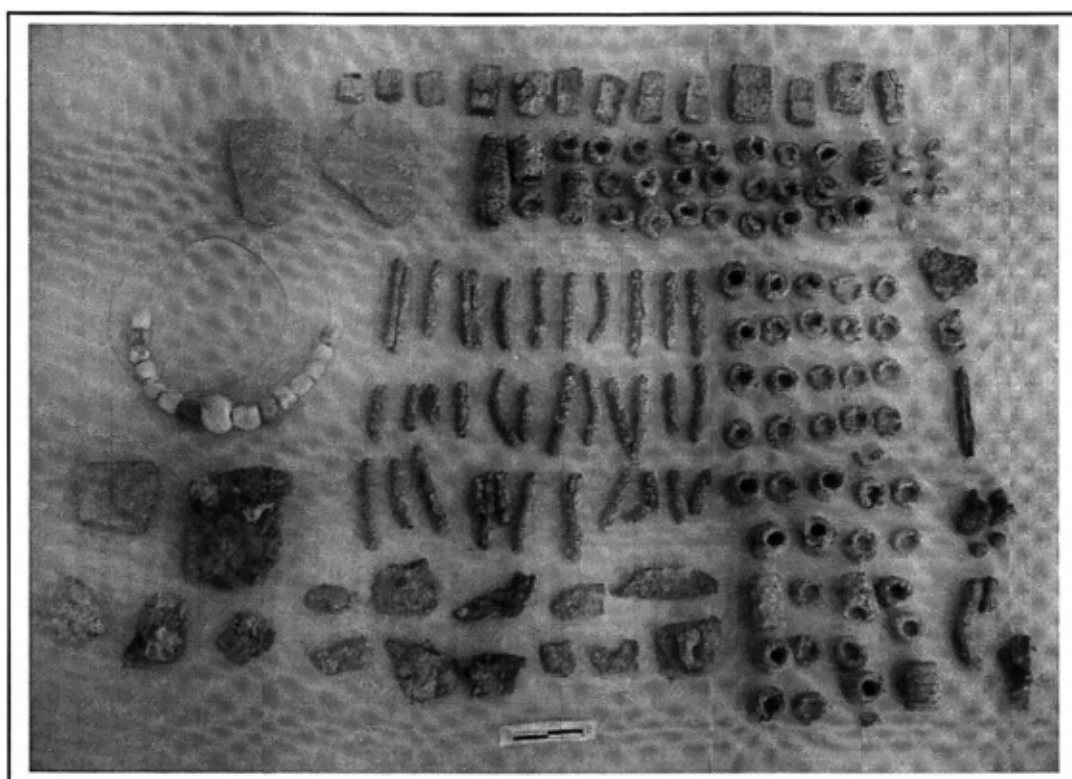
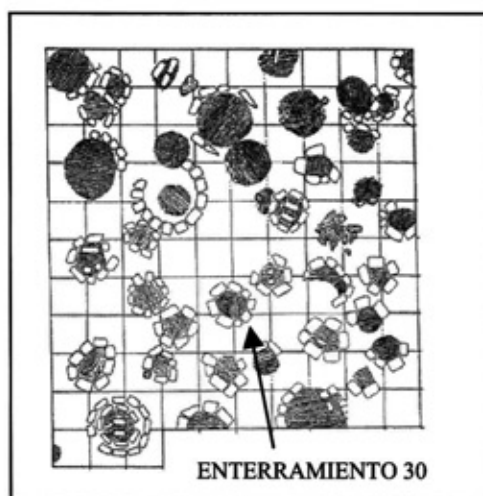


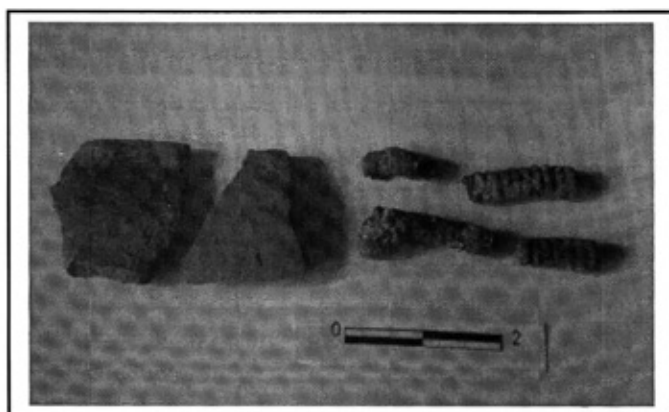
Figura 121.- Conjunto rescatado en el enterramiento nº 29.

Como podemos ver en la figura 121, dos pequeños fragmentos cerámicos nos indican la existencia de algún recipiente en este ajuar, junto a numerosas evidencias metálicas y óseas. Entre los elementos metálicos identificamos pequeñas arandelas propias de los collares, cuentas alargadas lisas, no de las de tipo muelle tan frecuentes, y trabillas que seguramente, formaron un collar. Además son varios los fragmentos de placas o laminillas, pero en tal estado, que no puede determinarse a que pieza corresponden. En hueso, aunque bastante castigadas por el fuego, se hicieron las cuentas que con toda probabilidad formarían un collar, similar al que hemos reconstruido, algunas han quedado fuera por estar rotas o la perforación obstruida.



ENTERRAMIENTO 30
Campaña 1990

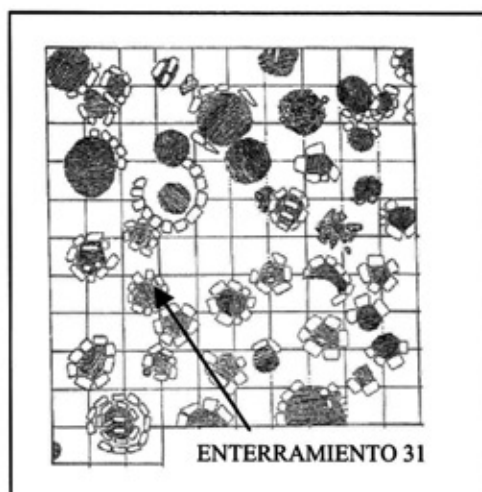
Túmulo de 1,28 metros de diámetro, delimitado por siete adobes cuadrados y rectangulares.



AJUAR
Nº de inventario: 1583-1588

Figura 122.- Ajuar del enterramiento 30.

El escaso ajuar recuperado, figura 122, nos indica que pudieron ser dos los vasos de ofrendas de este enterramiento que además, pudo contar con un collar a juzgar por las cuentas, tipo muelle.



ENTERRAMIENTO 31
Campaña 1990

Túmulo de 1,14 metros de diámetro, formado por adobes de varios tamaños.

AJUAR

Nº de inventario: 1708-1717

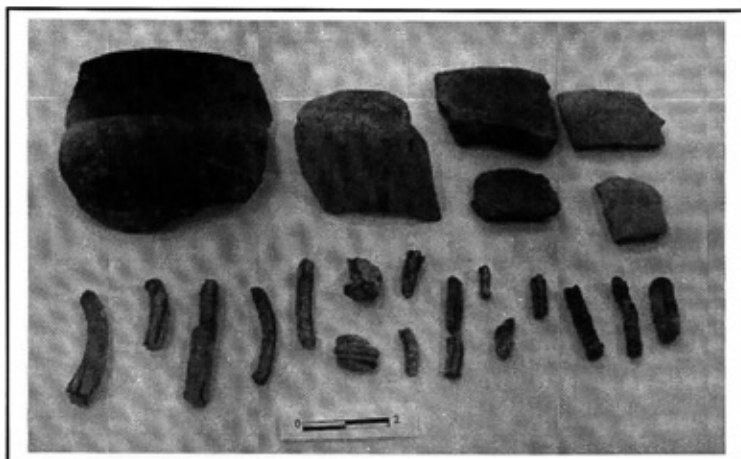
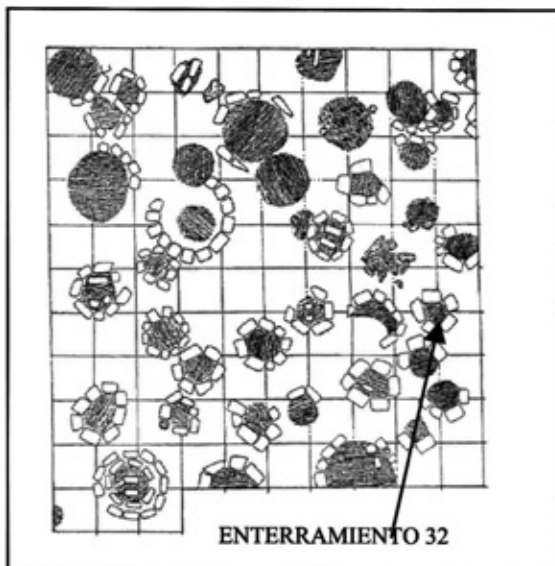


Figura 123.- Conjunto completo del ajuar nº 31.

Como podemos comprobar en la figura 123, este conjunto lo formaron al menos dos vasijas pequeñas, una de la Forma 5, y varios fragmentos metálicos: una trabilla, cuentas de collar, tipo muelle, y varios vástagos de una posible pulsera.



ENTERRAMIENTO 32

Campaña 1990

Túmulo pentagonal con una longitud máxima de 1,12 metros, delimitado por adobes rectangulares grandes: 40 por 23 cms.

AJUAR

Nº de inventario: 1286-1310

Al menos podemos considerar, que fueron tres las vasijas que componían el ajuar cerámico de este enterramiento, como podemos ver en la figura 124; una es de pasta más ordinaria, y otras dos, de superficies pulida: una escudilla y una ollita. Todo parece indicar que en el ajuar metálico pudo haber un collar, pues se encuentran arandelas, cuentas tipo muelle y trabillas. Cinco pequeñas cuentas óseas, quemadas, que podemos ver en la parte inferior, completan este interesante conjunto.

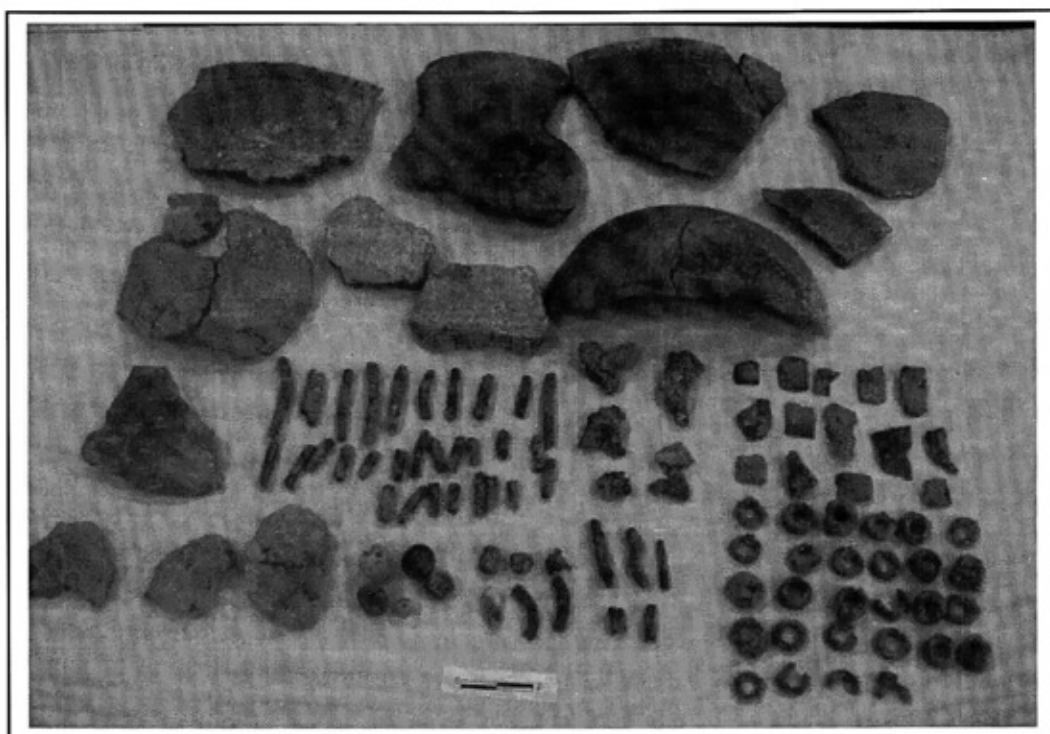
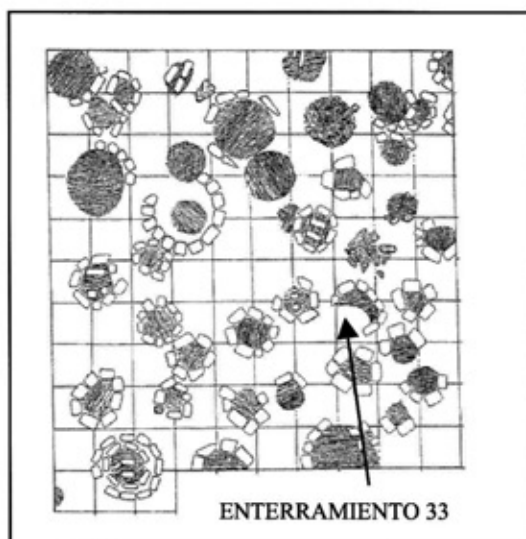


Figura 124.- Restos de lo que fue el ajuar del enterramiento nº 32.

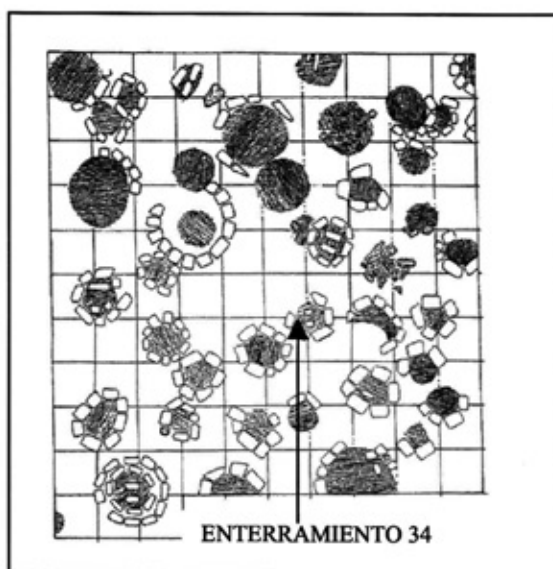


ENTERRAMIENTO 33
Campaña 1990

Túmulo de 1,34 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares de 40 por 19 cms. fue rota por otra incineración.

AJUAR
Nº de inventario: 1406-1407

Se trata de un pequeño fragmento cerámico que no podemos determinar forma.



ENTERRAMIENTO 34

Campaña 1990

Túmulo hexagonal con una longitud máxima de 1,20 metros formado por adobes rectangulares de 36 por 20 cms. En su interior hay dos adobes paralelos de 20 por 12 cms.

AJUAR

Nº de inventario: 1411- 1420

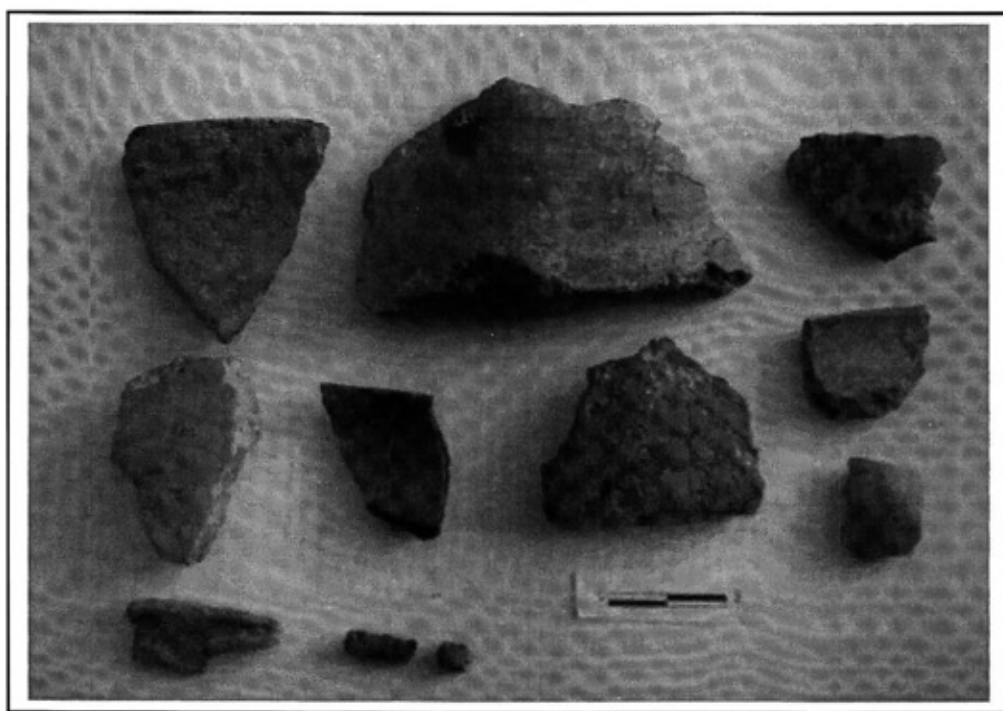
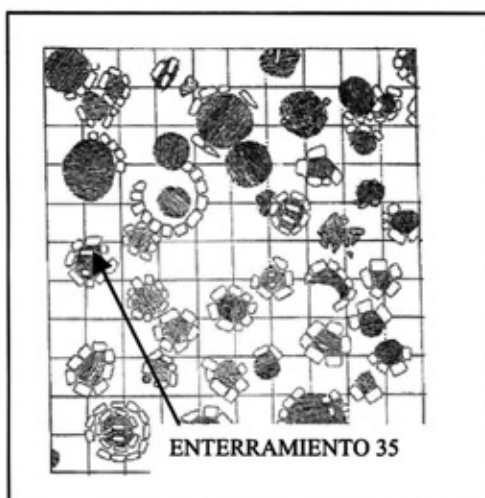


Figura 125.- Ajuar correspondiente al enterramiento nº 34.

Es un reducido lote de piezas, como podemos ver en la figura 125, en las que hay un predominio de los fragmentos cerámicos, que dado su tamaño, no podemos precisar formas, salvo el fragmento central, correspondiente a una posible tapa, Forma 12. El metálico está representado por dos fragmentos de piezas que pudieron formar parte de un collar ya que son las que venimos denominando cuentas lisas y de tipo muelle.



ENTERRAMIENTO 35

Campaña 1990

Túmulo de 1,24 metros de diámetro, formado por adobes cuadrados y rectangulares. Se encuentran adobes centrales, algo desplazados.

AJUAR

Nº de inventario: 1842-1843

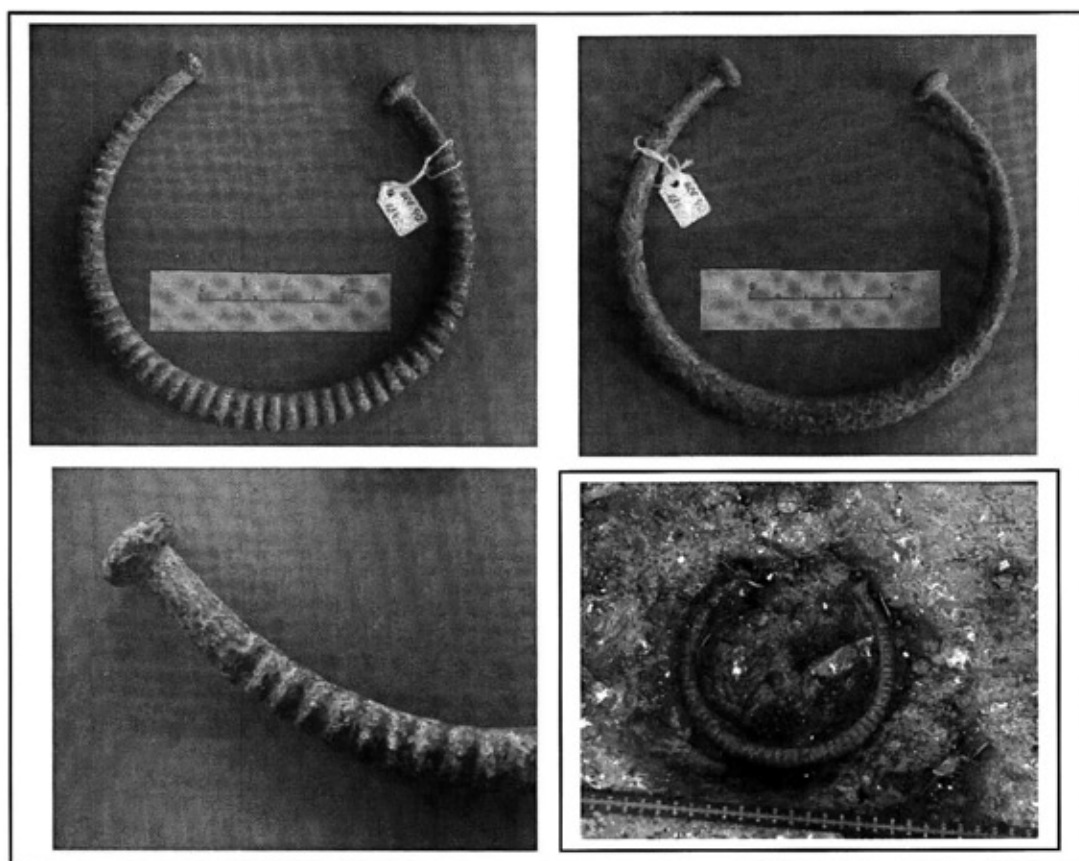
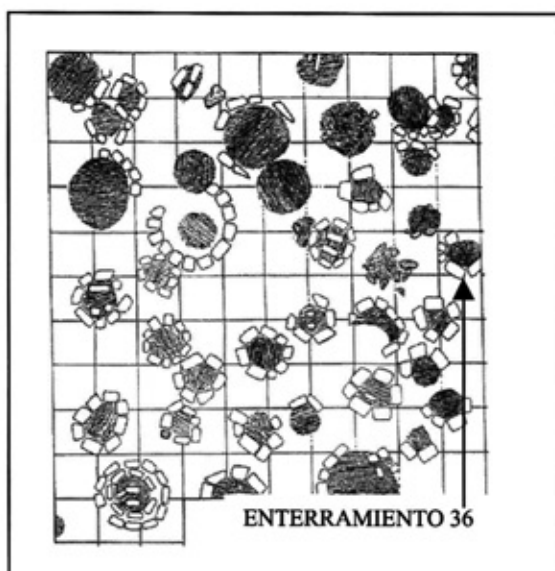


Figura 126.- Anverso y reverso del torques recuperado en el enterramiento nº 35, detalle de su remate y el momento de su recuperación.

Este enterramiento, bastante bien conservado en su estructura, proporciona junto a un fragmento informe metálico, este torques completo, en buen estado de conservación, que probablemente no sufrió los rigores del fuego. Presenta fuertes estrías, a modo de gallones, en la mitad superior, como podemos ver en la figura 126, nº1 hasta los 2,5 cms. del remate, constituido por pequeños tampones, nº 3, mientras que la mitad inferior, es lisa, nº 2. Ejecución buena.



ENTERRAMIENTO 36

Campaña 1990

Túmulo de 1,10 metros de diámetro formado por adobes de distintos tamaños, cuadrados y rectangulares.

AJUAR

Nº de inventario: 1229-1239

El reducido número de fragmentos cerámicos corresponde, como podemos ver en la figura 127, mayoritariamente a una ollita de la Forma 5, mientras que los escasos restos metálicos, figura 127,2 no es posible identificar a que pieza corresponden.

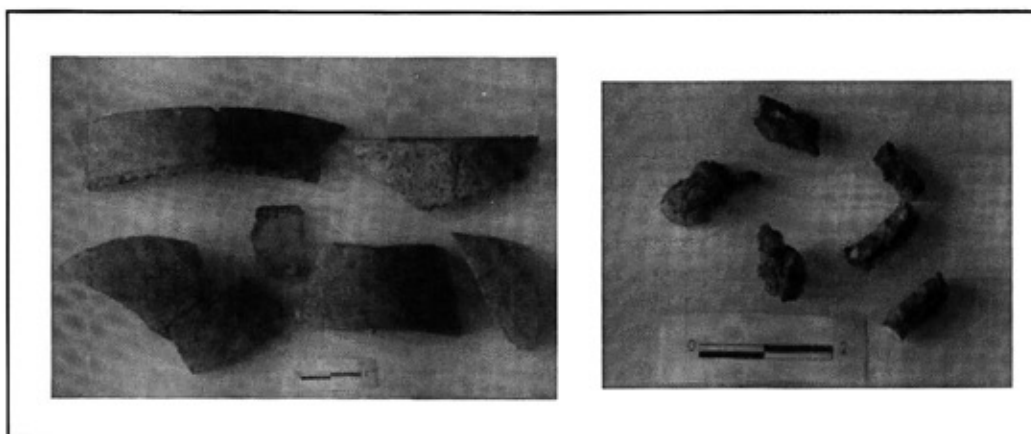


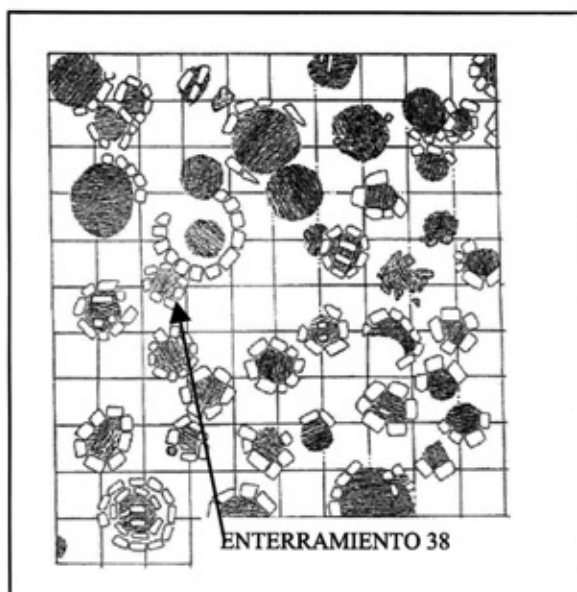
Figura 127.- Restos del ajuar del enterramiento nº 36.



ENTERRAMIENTO 37

Campaña 1990

Túmulo de 0,97 metros de diámetro, formado por piedras de yesón. No hay materiales.



ENTERRAMIENTO 38
Campaña 1990

Túmulo de 1,05 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares de 27 por 18 cms. Está roto levemente por la incineración 41.

AJUAR

Nº de inventario: 1718-1751

Estamos ante un espléndido lote formado, como podemos ver en la foto de conjunto, figura 128, por escaso ajuar cerámico y muy abundante el metálico.



Figura 128.- Ajuar completo del enterramiento nº 38.

Los fragmentos cerámicos son en exclusiva de una olla, casi completo su galbo, que identificamos con la Forma 5.

El ajuar metálico está compuesto por un magnífico collar formado por potentes bolas separadas por gruesas arandelas, que hemos insertado en un cordel para su mejor comprensión. Algunas de las bolas no han podido ser engarzadas por estar obstruido el orificio central. Un torques, de vástago de sección circular, liso, fuertemente alterado por el fuego, completaba las piezas de adorno personal propiamente dichas.

Una función doble: práctica y decorativa, tenían el broche de cinturón de placa rectangular y un fragmento de fíbula, en el primero no se aprecian restos de decoración, como podemos comprobar en la imagen correspondiente, y la fíbula era de pie vuelto con sencillo botón terminal que reproducimos en detalle en el apartado de las fíbulas. Otra pieza nos llama la atención, es un posible botón aunque está fragmentado, creemos que es similar a la encontrada en el enterramiento 19, figura 135, que interpretamos como tal.

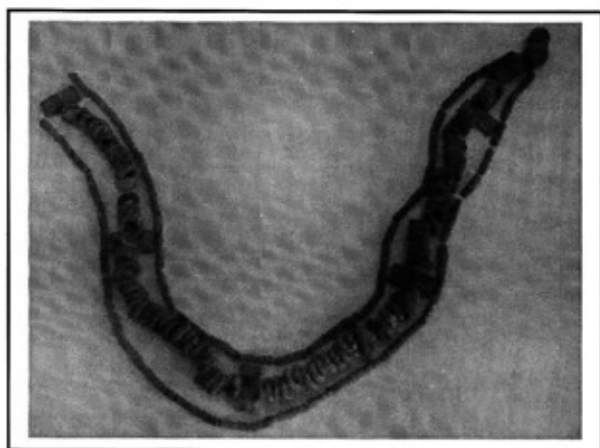
Reseñamos también dos pequeñas cuentas de hueso con perforación grande y el resto de los fragmentos, no resulta fácil precisar a que pieza corresponden pues están muy castigados por el fuego.



ENTERRAMIENTO 39

Campaña 1990

Túmulo de 1,14 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares, 32 por 19 cms. en su interior hay dos adobes alargados, en paralelo, de 20 por 12 cms.

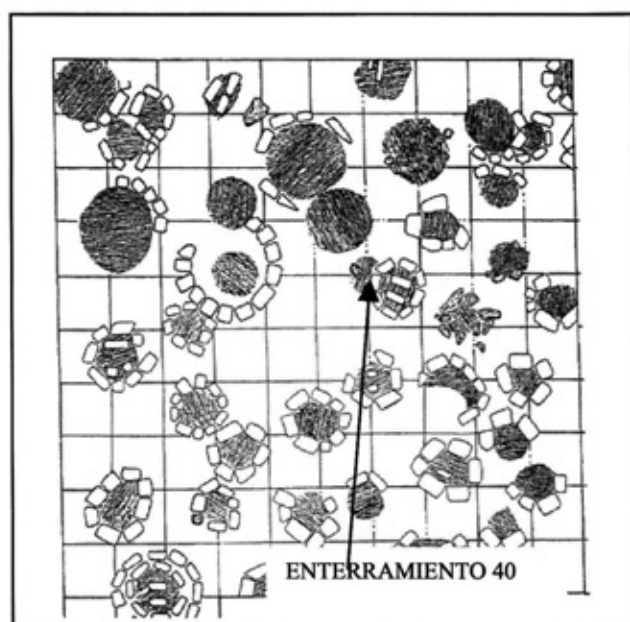


AJUAR

Nº de inventario: 1423-1435

El ajuar de este enterramiento consta de dos pequeños fragmentos de cerámica de los que no podemos precisar forma, y un buen número de elementos, con los que hemos reconstruido el collar de la figura 129.

Figura 129.- Collar del enterramiento nº 39.



ENTERRAMIENTO 40

Campaña 1990

Mancha de cenizas de 0,72 metros de diámetro, rota en parte por el enterramiento 39.

AJUAR

Nº de inventario: 1472-1475

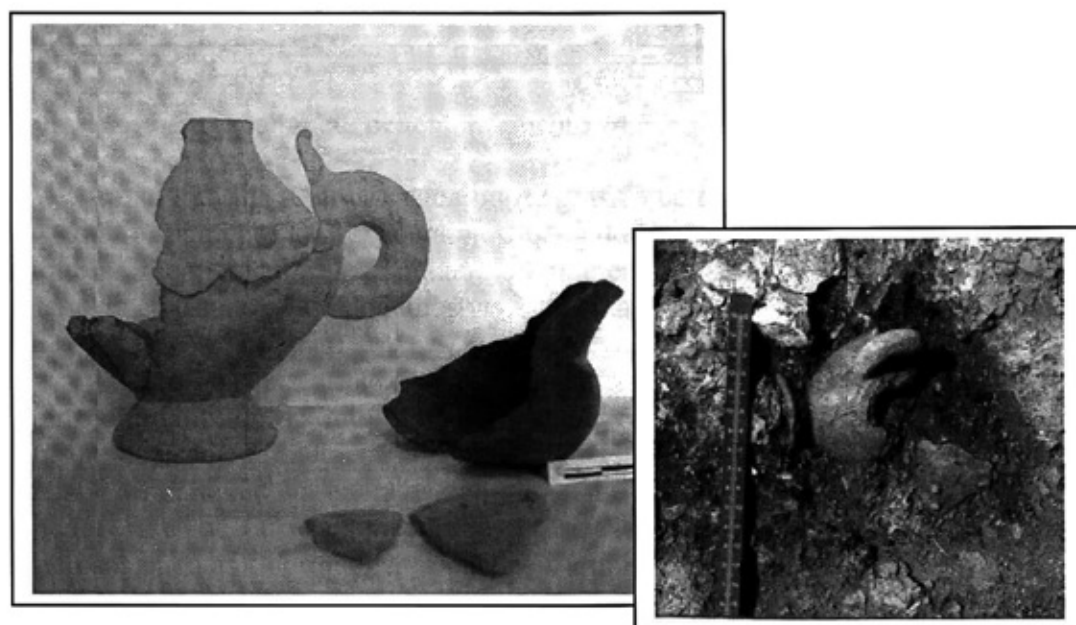
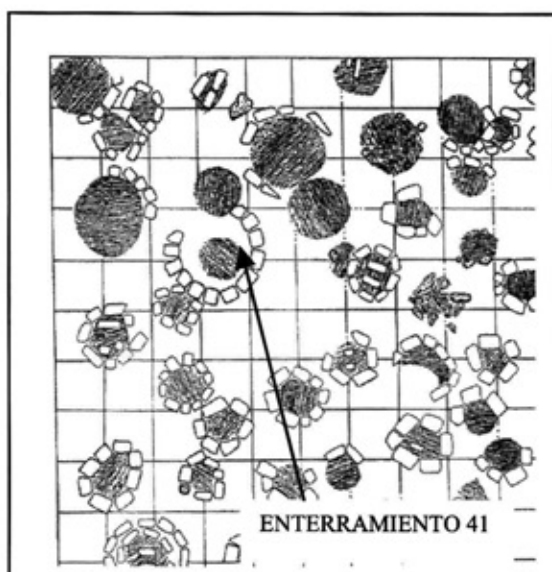


Figura 130.- Ajuar cerámico del enterramiento nº 40.

Como vemos en la figura 130, 1, el ajuar conservado, es solo cerámico y está constituido por el galbo completo de una pieza con potente asa y pie desarrollado, correspondiente a una variedad, ya descrita, que tiene decoración de pequeños mamelones, y otra de la Forma 5. En la figura 130,2, vemos el momento de la recuperación de esta pieza incrustada en una tierra endurecida por los efectos de la cremación realizada.

ENTERRAMIENTO 41

Campaña 1990



Gran túmulo de 2,12 metros de diámetro, formado por adobes cuadrados de 31 por 29 cms. Está roto por la incineración 47.

AJUAR

Nº de inventario: 1632-1654

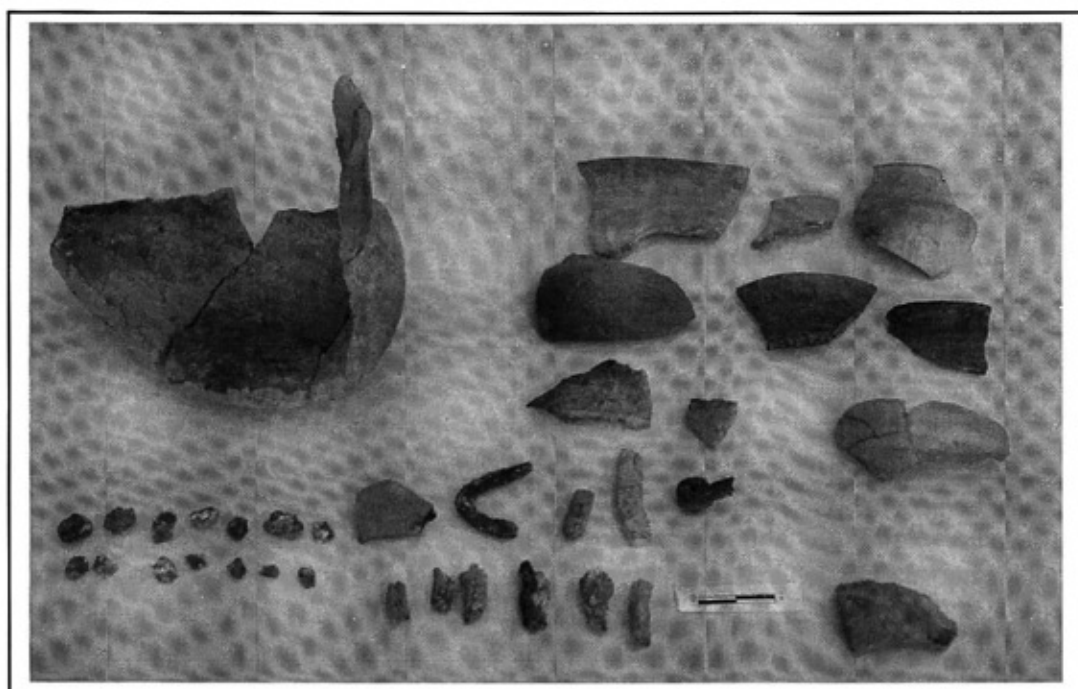


Figura 131.- Ajuar completo recuperado en el enterramiento nº 41.

El ajuar recuperado en el enterramiento nº 41, está formado como podemos ver en la correspondiente figura 131, por varias ollitas, dos de ellas de la Forma 5, de distinto tamaño y el resto es difícil determinar la forma. Los restos metálicos son escasos, y salvo una posible pulsera, y un pequeño fragmento de muelle de fibula, no podemos precisar más.

ENTERRAMIENTO 42

Campaña 1990



Túmulo de 0,92 metros de diámetro, formado por piedras de yeso. En su interior sólo se documentan huesos.



ENTERRAMIENTO 43

Campaña 1990

Túmulo cuadrado, con tendencia pentagonal, de 1,20 por 1 metro, formado por adobes de 50 por 27 cms. Solo se recogen huesos.



ENTERRAMIENTO 44
Campaña 1990

Mancha de cenizas perteneciente a un túmulo muy arrasado. Las cenizas tienen un diámetro de 1,22 metros

AJUAR
Nº de inventario: 1476-1507

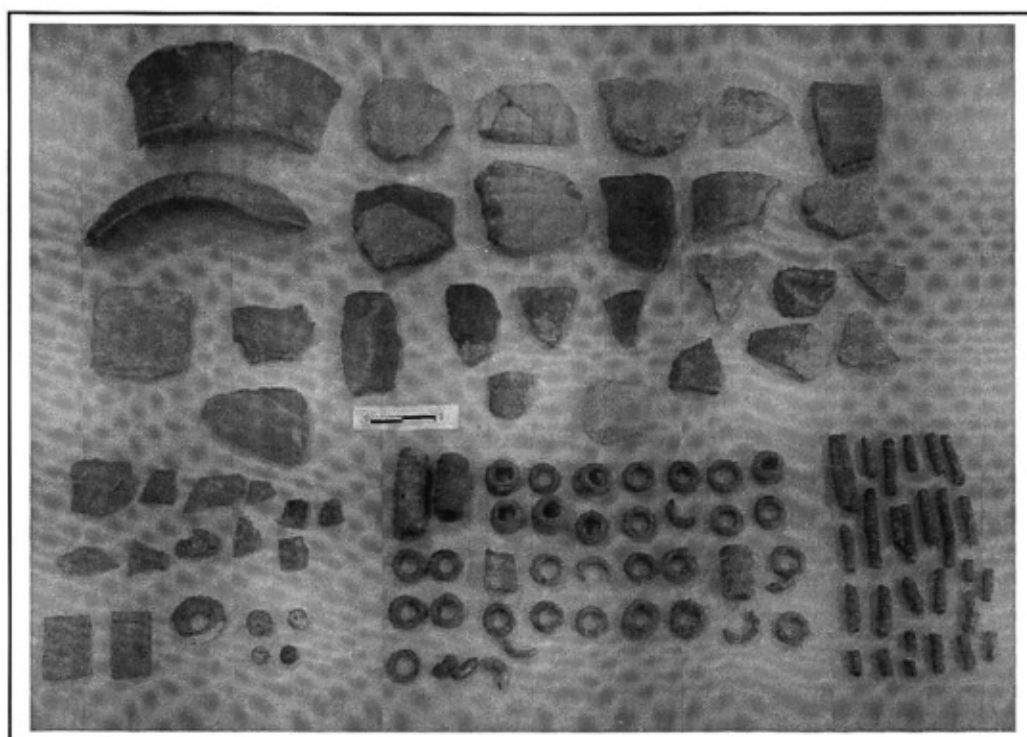
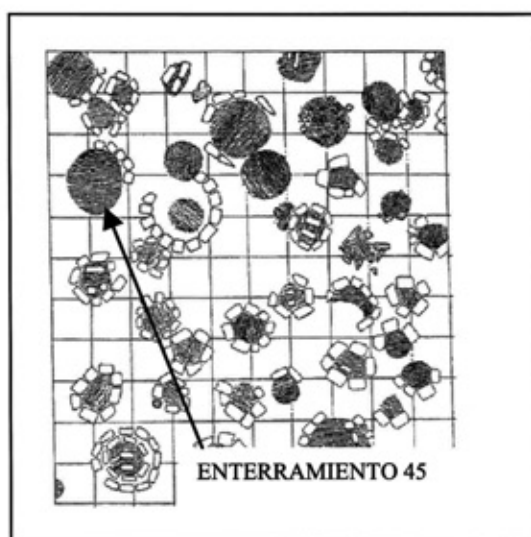


Figura 132.-Conjunto correspondiente al ajuar recuperado en e enterramiento nº 44.

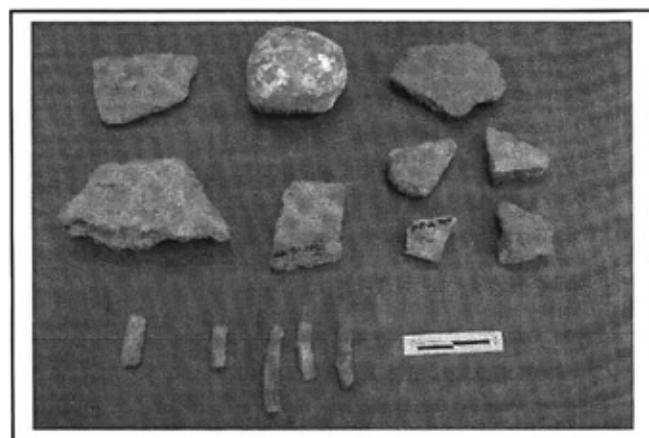
A pesar de proceder de un túmulo muy arrasado, vemos en la figura 132 que el ajuar de este enterramiento es abundante, está formado por varios fragmentos de una ollita, Forma 5 y otros no reconocibles. En lo metálico, dos trabillas, cuentas tipo muelle y arandelas, pudieron formar un collar y por último varias laminillas que no podemos precisar a que pieza correspondían. Varias cuentas de hueso hacen suponer que pudo tener un collar de este tipo.



ENTERRAMIENTO 45

Campaña 1990

Gran túmulo muy arrasado. La mancha de ceniza mide 1,40 metros de diámetro. Quedan cinco adobes muy deteriorados.

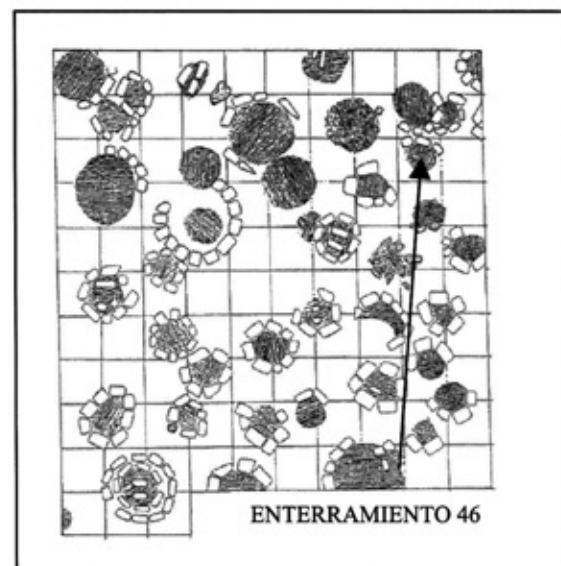


AJUAR

Nº de inventario: 1845-1856

Muy escasos resultan los restos procedentes de este gran túmulo que, como podemos ver en la figura 133, dado su tamaño, no permiten identificar las piezas.

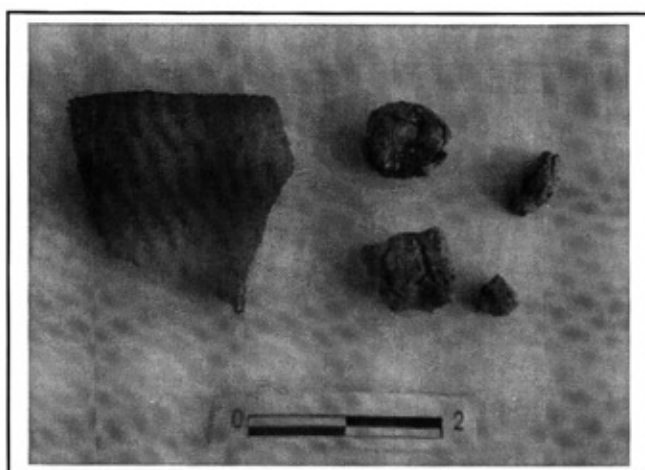
Figura 133.- Ajuar del enterramiento nº 45



ENTERRAMIENTO 46

Campaña 1990

Túmulo muy arrasado, de aproximadamente 1,10 metros de diámetro formado por adobes rectangulares de 29 por 20 cms. de los que solo se conservan tres.



AJUAR
Nº de inventario: 1312-1314

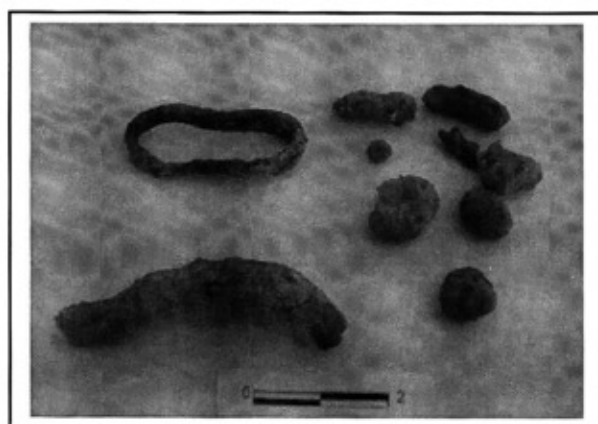
Escaso ajuar que no permite otras consideraciones que remitir a la correspondiente figura 134.

Figura 134.- Ajuar del enterramiento nº 46.



ENTERRAMIENTO 47
Campaña 1990

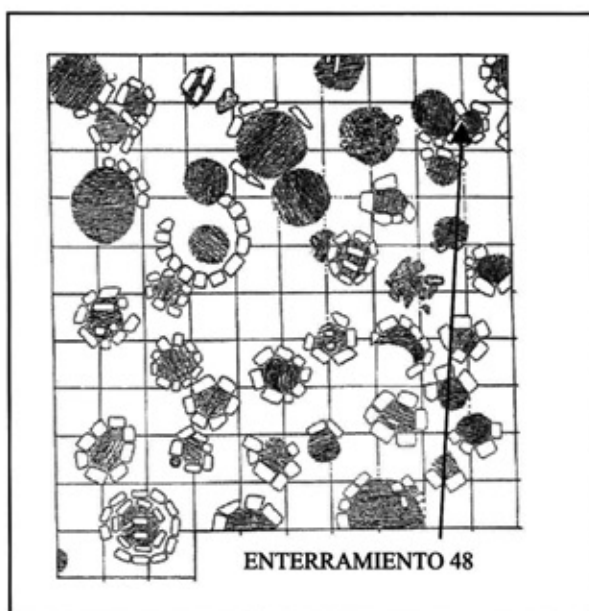
Mancha de cenizas de un metro de diámetro. No tiene adobes.



AJUAR
Nº de inventario: 1655-1659

Solo restos metálicos, muy estropeados en los que podemos ver un fragmento de puente de fíbula, una argolla y el resto no se puede identificar.

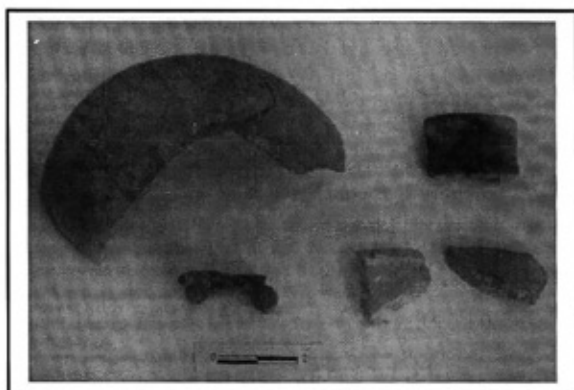
Figura 135.- Restos recuperados en el enterramiento nº 47.



ENTERRAMIENTO 48

Campaña 1990

Túmulo de 1,05 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares de pequeño tamaño. Alterado en buena parte por el enterramiento 49.

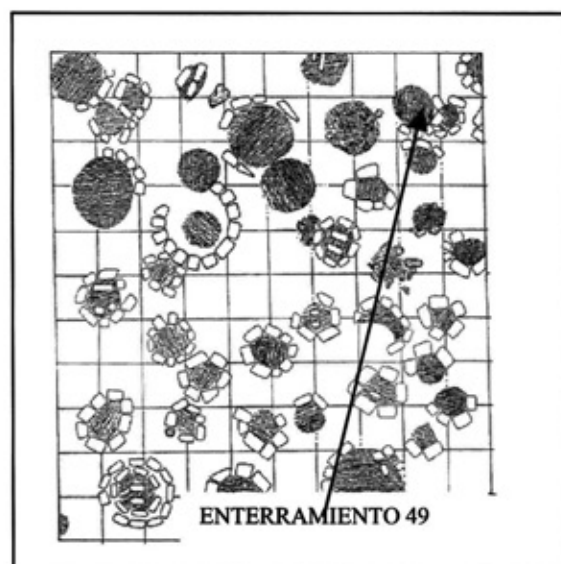


AJUAR

Nº de inventario: 1240-1245

Fragmentos de una ollita de la Forma 5 y pequeño fragmento de pulsera con remate en pequeños botones, figura 136.

Figura 136.- Conjunto de piezas del enterramiento nº 48.



ENTERRAMIENTO 49

Campaña 1990

Túmulo de 1,24 metros de diámetro formado por adobes rectangulares de varios tamaños. Arrasado en buena parte, rompe el enterramiento 48.

AJUAR

Nº de inventario: 1315-1328

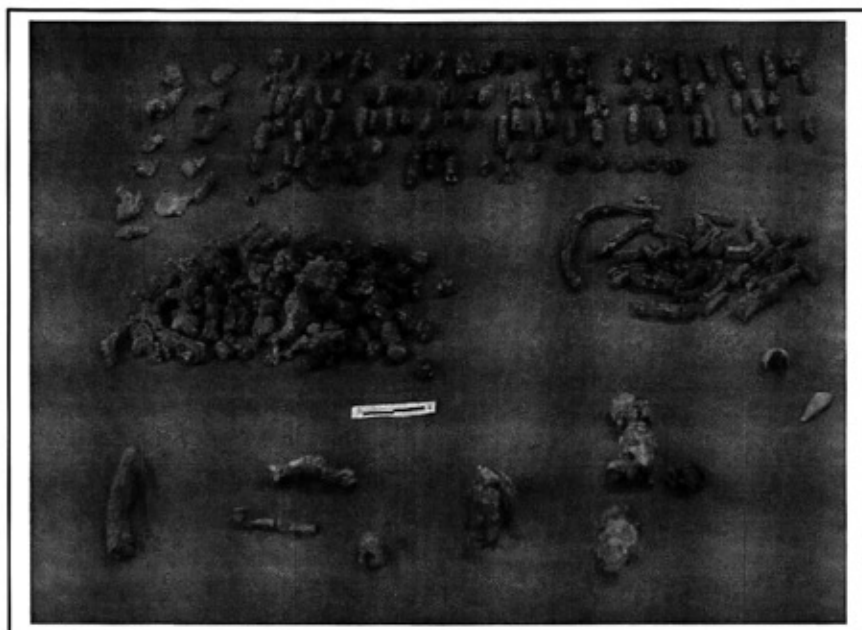
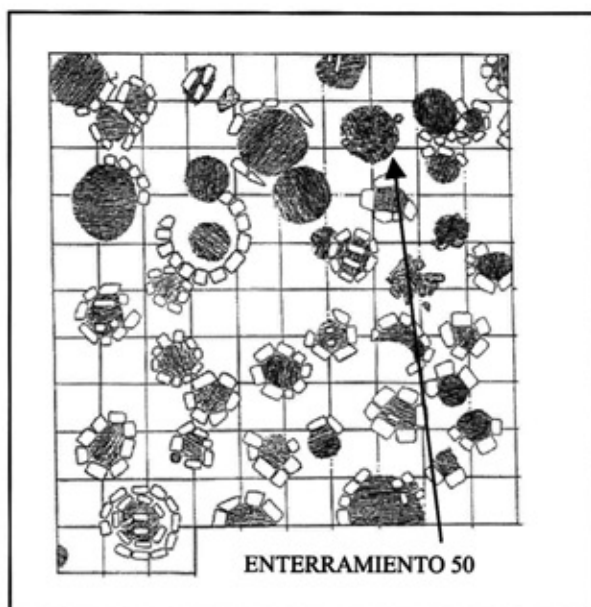


Figura 137.- Conjunto recuperado en el enterramiento nº 49.

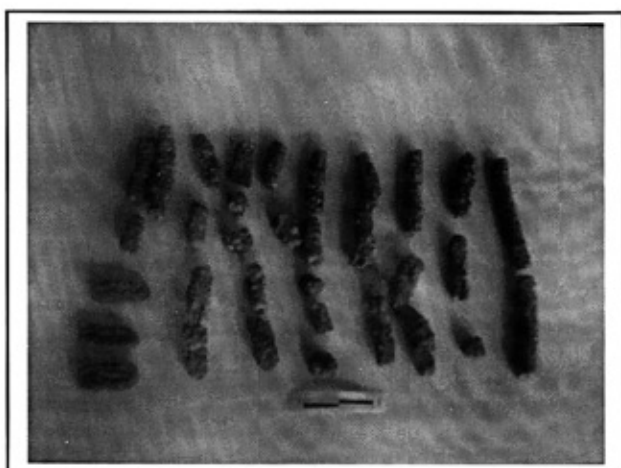
En este enterramiento no consta ajuar cerámico, pero si un abundante ajuar metálico en el que los estragos de la cremación no permiten completar las piezas que lo constituyeron. Pudo tener un collar a juzgar por las cuentas de tipo muelle recuperadas y otras posibles piezas como arandelas, que hemos colocado en un montón en la izquierda de la figura 137, dado su estado de destrucción. También pudieron ser varias las pulseras, tal como vemos en el montón de la derecha en el que agrupamos los pequeños fragmentos de vástagos



ENTERRAMIENTO 50

Campaña 1990

Mancha de cenizas con piedras de yesón de pequeño tamaño. Diámetro 1,14 metros.

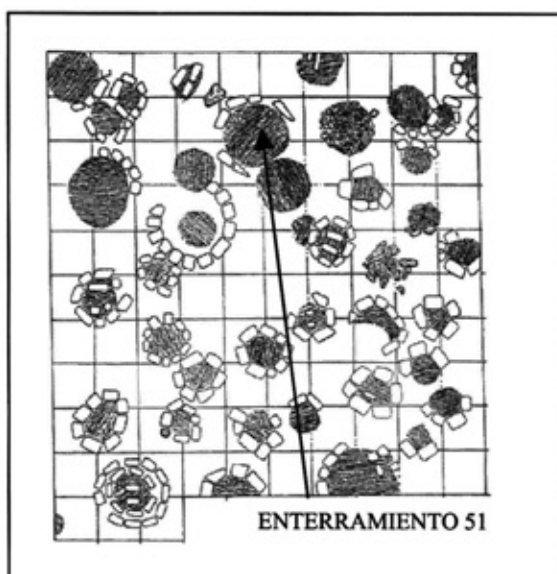


AJUAR

Nº de inventario: 1436-1440

Solo se conserva parte del ajuar metálico consistente en varias cuentas, tipo muelle y alguna trabilla, que reproducimos en la figura 138.

Figura 138.- Piezas correspondientes al ajuar del enterramiento nº 50.



ENTERRAMIENTO 51

Campaña 1990

Túmulo de 2, 24 metros de diámetro. Muy arrasado y cortado por la incineración 44.

AJUAR

Nº de inventario: 1590-1612

A pesar de estar el enterramiento arrasado, conserva buena parte de su ajuar que debió ser abundante. Está presente la ollita, Forma 5, en numerosos fragmentos y entre los restos metálicos hemos reconstruido un collar en el que no han quedado incluidas todas las piezas por estar muy destruidas por el fuego. Hubo algunas pulseras, quizás un torques, botones hemisféricos y el resto es imposible determinar a que pieza corresponde pues, como decíamos, y podemos comprobar al ver la figura 139, todo el conjunto está muy destruido por el fuego.

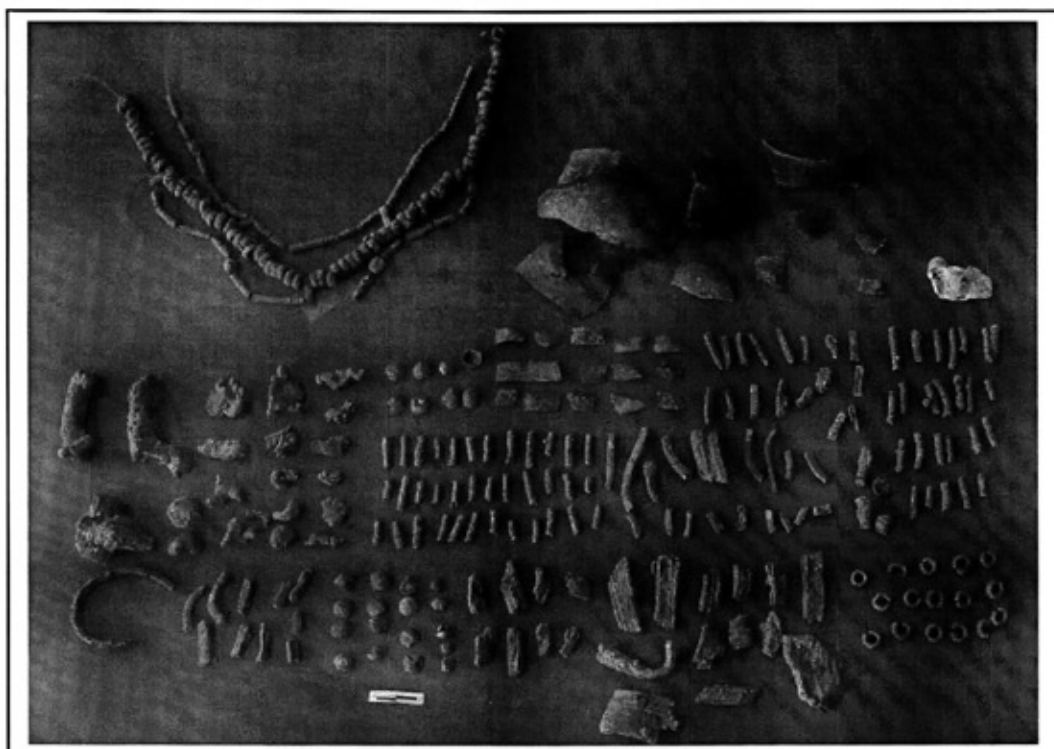
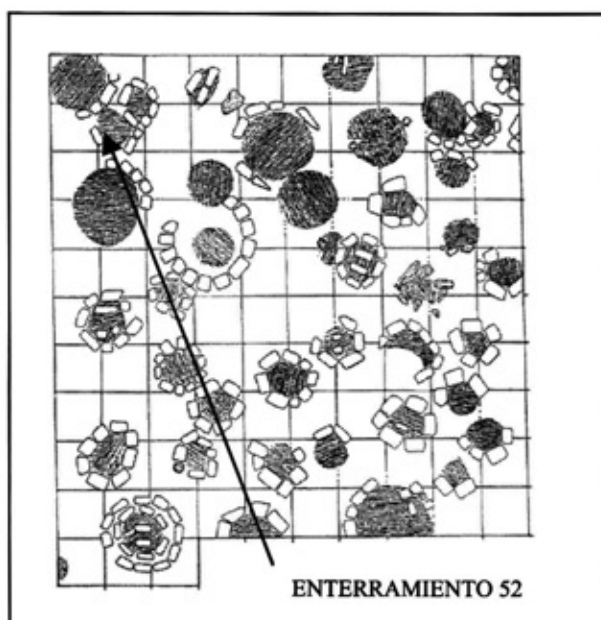


Figura 139.- Restos del ajuar del enterramiento n° 51.



ENTERRAMIENTO 52
Campaña 1990

Túmulo de 1 metro de diámetro, formado por adobes rectangulares de 34 por 17 cms. la rompe el enterramiento 56.

AJUAR

Nº de inventario: 1857-1871

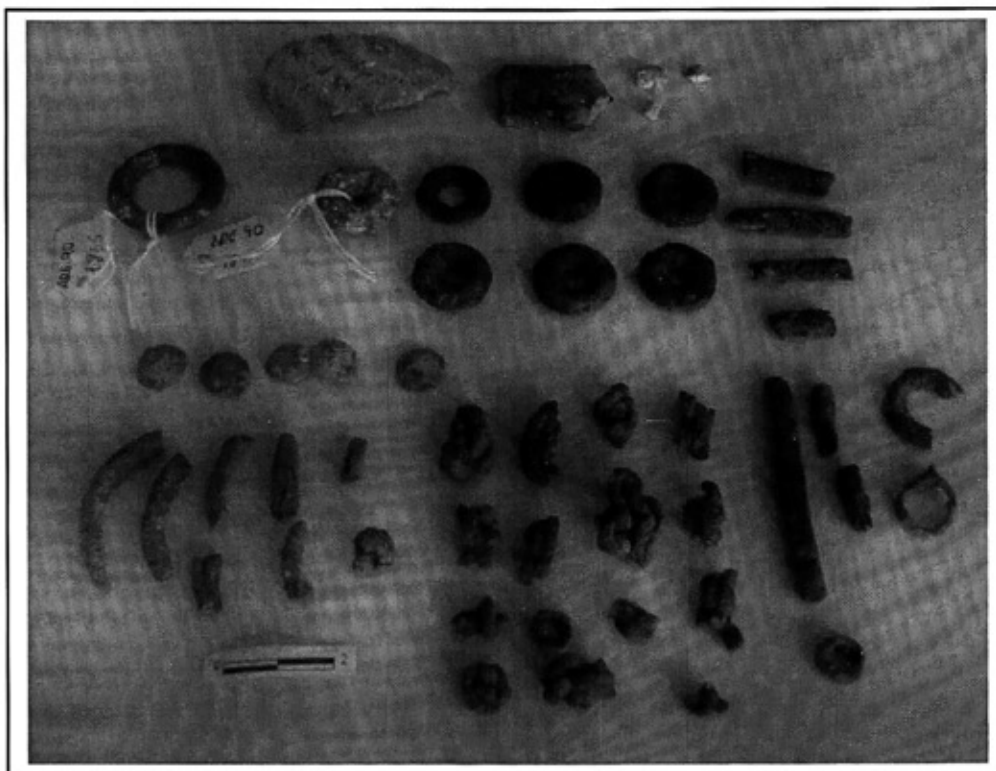
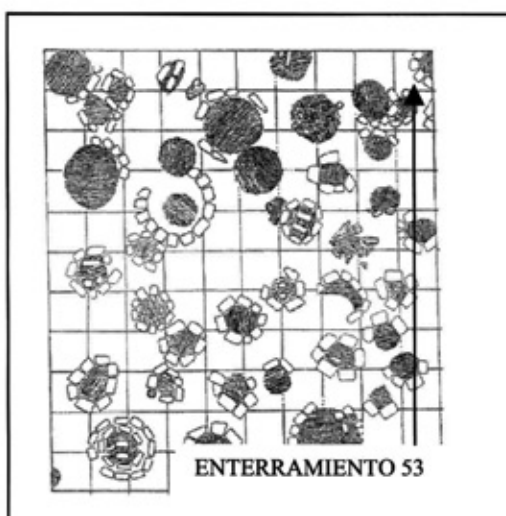


Figura 140.- Conjunto de material recuperado en el enterramiento nº 52.

Salvo dos pequeños fragmentos de cerámica, el resto del ajuar es metálico. Varios fragmentos son de vástago liso de sección circular, y pudieron corresponder a una pulsera. Es difícil precisar el número de las arandelas, que como podemos comprobar, figura 140, son de diferentes tamaños; hay también cinco botones hemisféricos; otros fragmentos de vástago, y un tubo perforado. Por último en el centro de la figura, a la derecha, y en la parte central restos de una cadena.

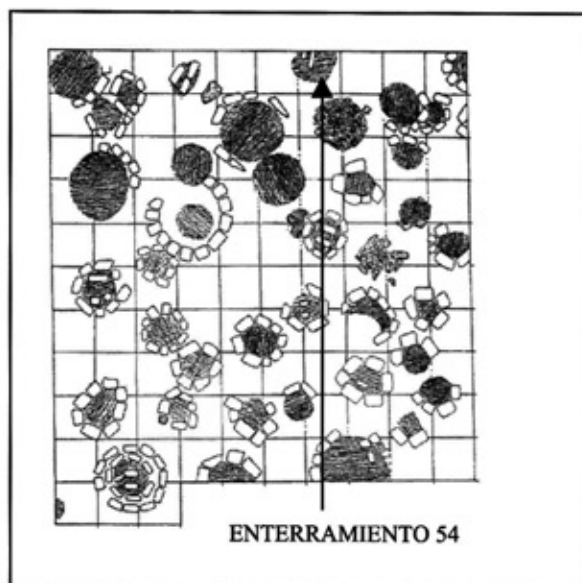
**ENTERRAMIENTO 53**

Campaña 1990

Túmulo de algo más de un metro de diámetro. Formado por adobes cuadrados. Excavado en parte, no da materiales.

ENTERRAMIENTO 54

Campaña 1990



Mancha de cenizas de 1,10 metros de diámetro, con restos de algunos adobes en su interior. Una pequeña parte queda fuera de la cata.

AJUAR

Nº de inventario: 1441-1464

Todo el conjunto está muy castigado por el fuego, en los fragmentos cerámicos podemos ver los correspondientes a una ollita, Forma 5, de tamaño pequeño. El ajuar metálico nos presenta algunos fragmentos de torques, severamente castigados por el fuego, como decíamos, así como arandelas de distintos tamaños y pulseras, que en buena parte hemos colocado en un montón; se identifica también un fragmento de muelle de fibula, y una cuenta de pasta vítrea.

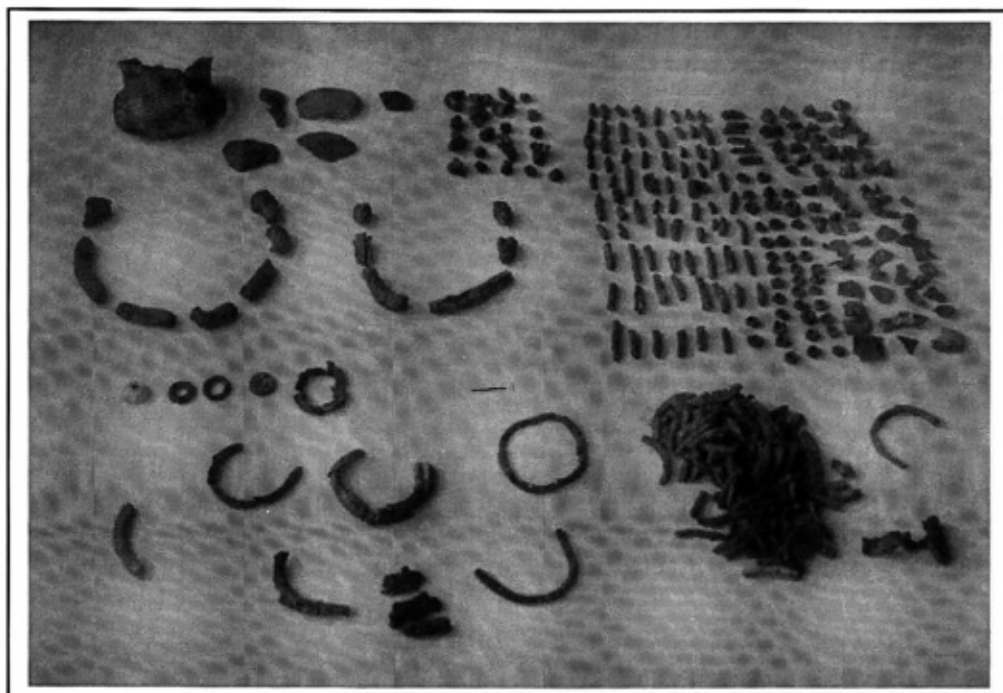


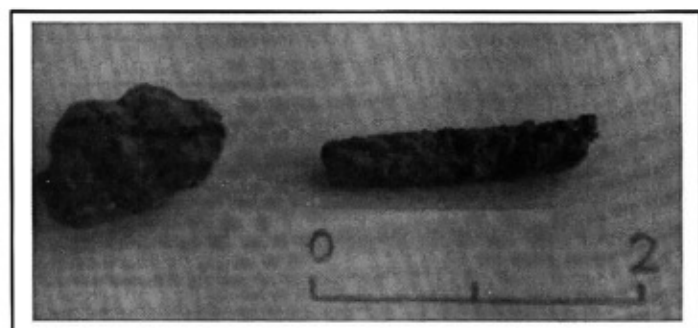
Figura 141.- Restos del ajuar del enterramiento nº 54.



ENTERRAMIENTO 55

Campaña 1990

Mancha de cenizas con tres adobes rectangulares de 44 por 18 cms. que no guardan disposición circular.

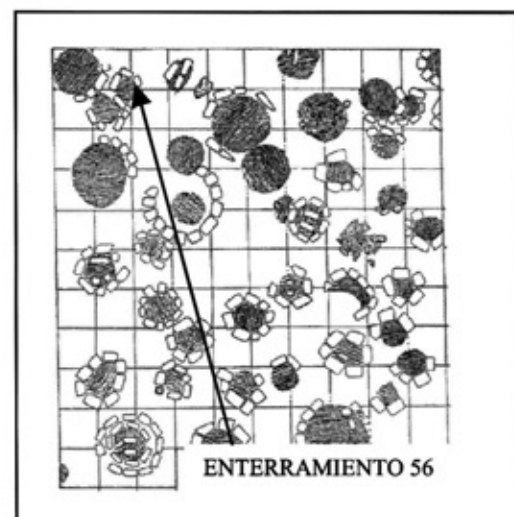


AJUAR

Nº de inventario: 1660-1662

Figura 142.- Restos del enterramiento nº 55.

Es una pequeña mancha de cenizas con algunos adobes lo que queda de este enterramiento ya que su ajuar, como podemos ver en la figura 142, se reduce a una cuenta y un fragmento de muelle.



ENTERRAMIENTO 56

Campaña 1990

Túmulo de 1,04 metros de diámetro formado por adobes rectangulares de distintos tamaños.

AJUAR

Nº de inventario: 1872-1893

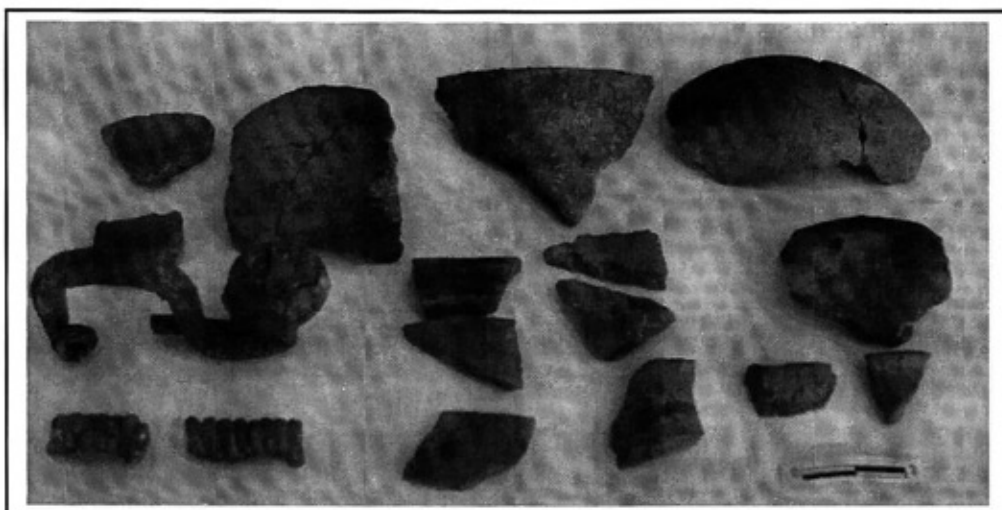
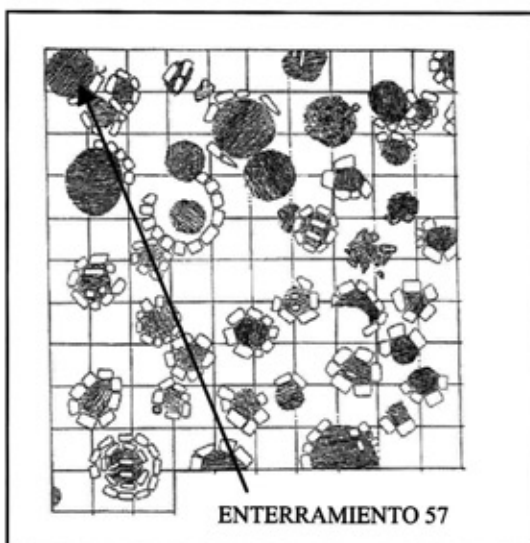


Figura 143.- Ajuar del enterramiento nº 56.

Junto a varios fragmentos cerámicos, correspondientes en su mayoría, a la típica ollita de la Forma 5, encontramos, en bastante buen estado, una fibula de pie vuelto y dos fragmentos de muelle.



ENTERRAMIENTO 57

Campaña 1990

Túmulo de buen tamaño, pero muy arrasado, conserva solo cuatro adobes

AJUAR

Nº de inventario: 1895-1914

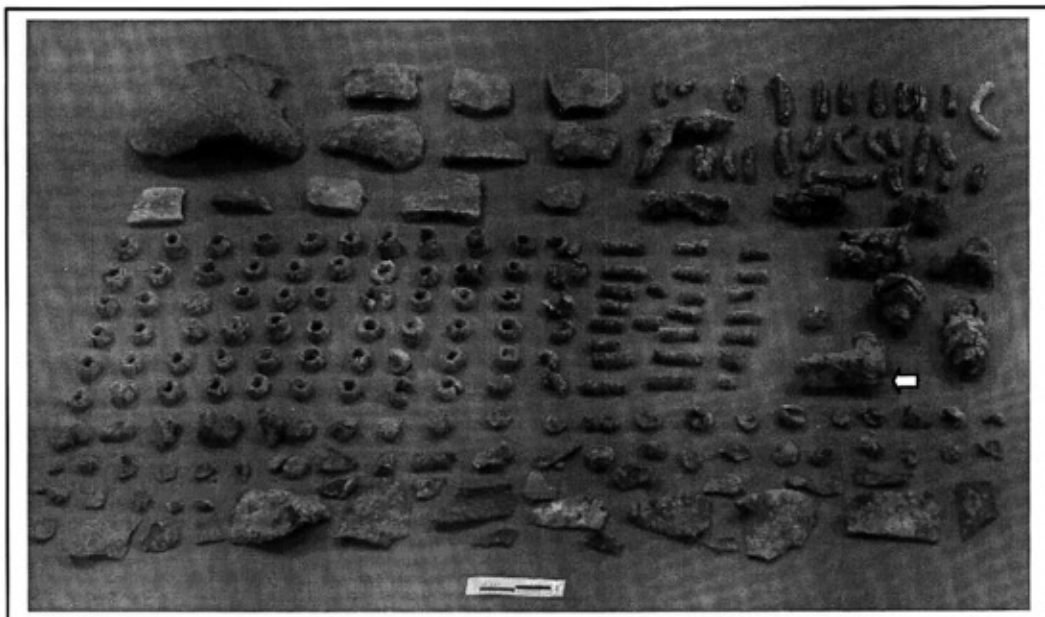
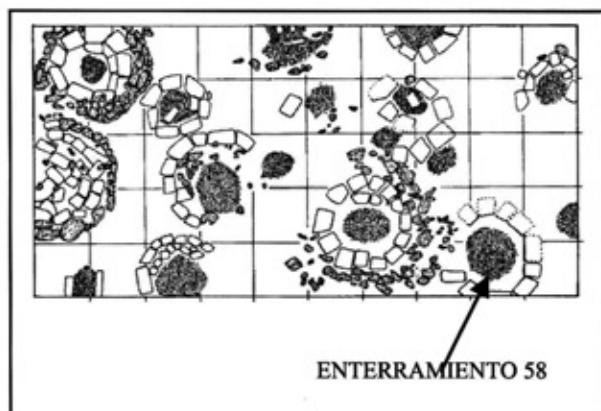


Figura 144.- Conjunto de piezas recuperadas en el enterramiento nº 57.

Tan solo un recipiente cerámico, la ollita que identificamos como Forma 5, acompañó a este enterramiento que es abundante en restos metálicos. Se encuentran, como podemos ver en la figura 144 muy alterados por la cremación sufrida y son pocas las piezas que podemos identificar: el botón de una fíbula; cuentas de collar tipo muelle y arandelas; grapas y varios fragmentos de vástagos de sección maciza que no podemos precisar si correspondieron a pulseras. Las láminas son también muy difíciles de interpretar y por último nos referimos a un fragmento que tiene forma de pie, lo indicamos con una flecha blanca, y lo analizaremos más adelante.



ENTERRAMIENTO 58

ENTERRAMIENTO 58

Campaña 1994

Túmulo de 1,85 metros de diámetro, formado por adobes cuadrados y rectangulares. Cortado en parte por el anillo de piedras del enterramiento 59.

AJUAR

Nº inventario: 212-223



Figura 145.- Conjunto de fragmentos procedentes del enterramiento 58.

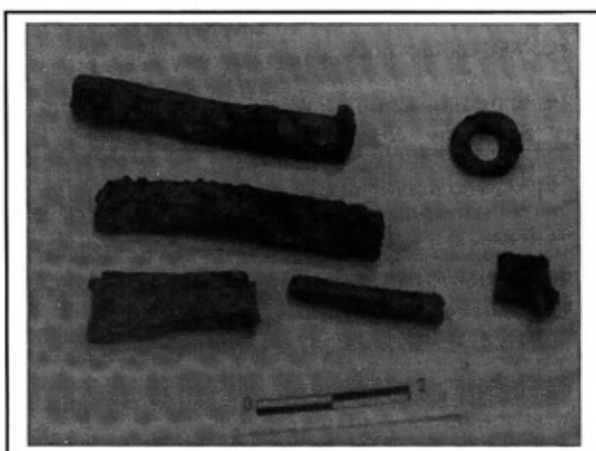
Todo parece indicar que este conjunto tuvo una ollita de la Forma 5, en cuanto a cerámica se refiere. El ajuar metálico pudo constar de un collar, a juzgar por las cuentas tipo muelle, arandelas y trabillas encontradas, además de una fibula tipo bucle, de la que solo se conserva parte del pie y del muelle. Por último, varios fragmentos de placas muy finas, corresponden a una pieza que no podemos determinar.

ENTERRAMIENTO 59

Campaña 1994



Túmulo con un círculo exterior de piedras de yeso de 2,40 metros y en el interior otro de adobes de gran tamaño, de 1,90 metros de diámetro. Es el único en el que ha aparecido una estela de señalización en piedra caliza.

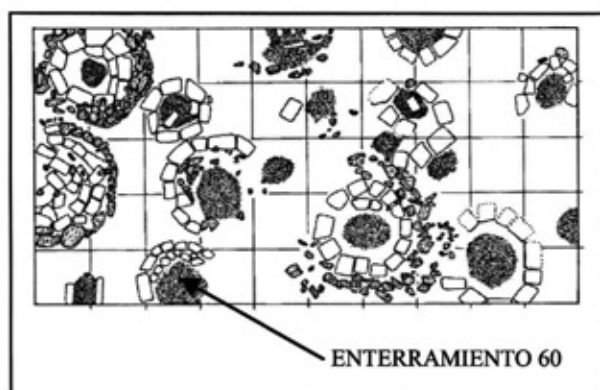


AJUAR
Nº inventario: 292-294

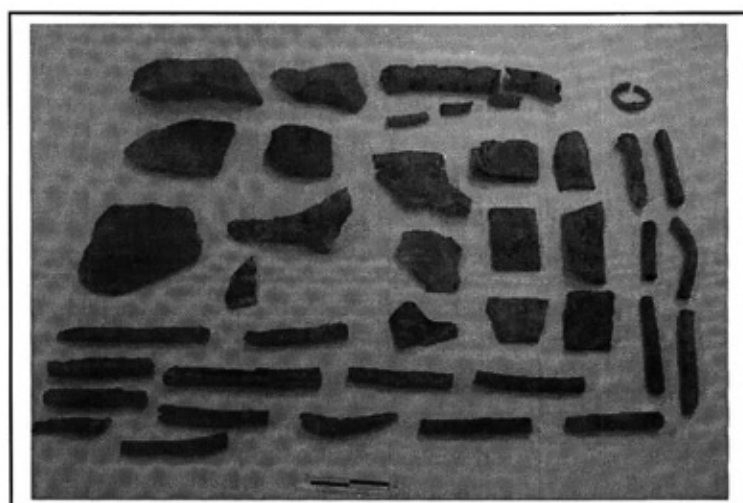
Figura 146.- Fragmentos metálicos del ajuar nº 59.

Escaso ajuar para un túmulo de tan grandes dimensiones, se reduce, como podemos ver en la figura 179, a fragmentos metálicos, que dado su mal estado de conservación, solo se identifica una pequeña arandela el resto, son láminas de una pieza que no podemos reconocer.

ENTERRAMIENTO 60 Campaña 1994



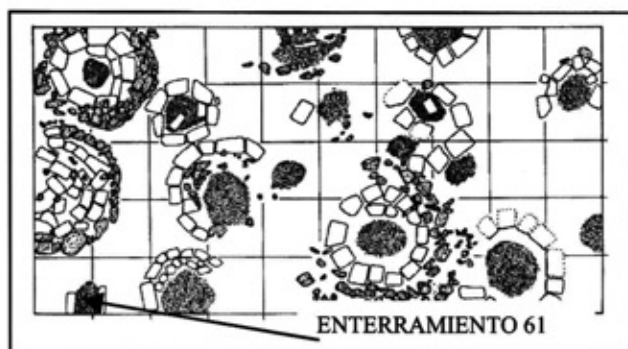
Túmulo con un diámetro estimado en 1,60 metros, que se encuentra arrasado en parte. Se levantó con adobes de diverso tamaño y en buena parte presenta doble círculo. El foco de cenizas alcanza los 60 cms.



AJUAR
Nº inventario: 259-270

Figura 147.- Conjunto del ajuar nº 60

Se ha inventariado con esta procedencia varios fragmentos de una ollita, Forma 5, por lo que al ajuar cerámico se refiere, mientras que el metálico se reduce, como podemos ver en la figura 147, a numerosos fragmentos de cuentas lisas de formato alargado, a un fragmento de tubo, con varias perforaciones, y otros de placas de sección fina que no podemos precisar forma.



ENTERRAMIENTO 61

Campaña 1994

Pequeño túmulo de forma cuadrada, de su estructura, solo se aprecian dos adobes alargados que delimitan las cenizas.

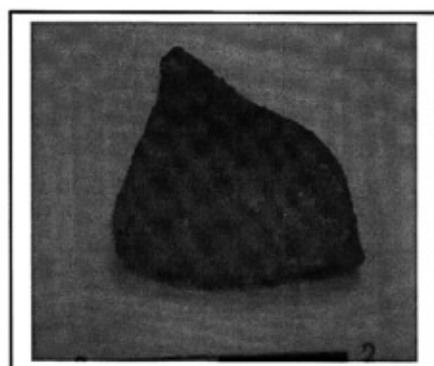
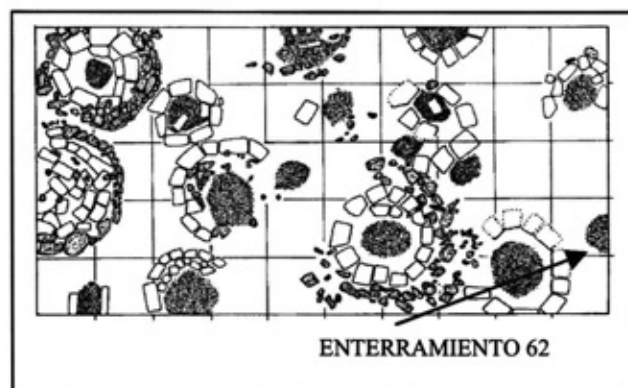


Figura 148.- Pequeño fragmento cerámico.

AJUAR

Nº inventario: 275

Un pequeño fragmento cerámico es el único resto recuperado en este enterramiento.



ENTERRAMIENTO 62

Campaña 1994

Mancha de cenizas, parte queda fuera de la cata. Tiene un diámetro de 68 cms.

AJUAR

Nº inventario: 208-211

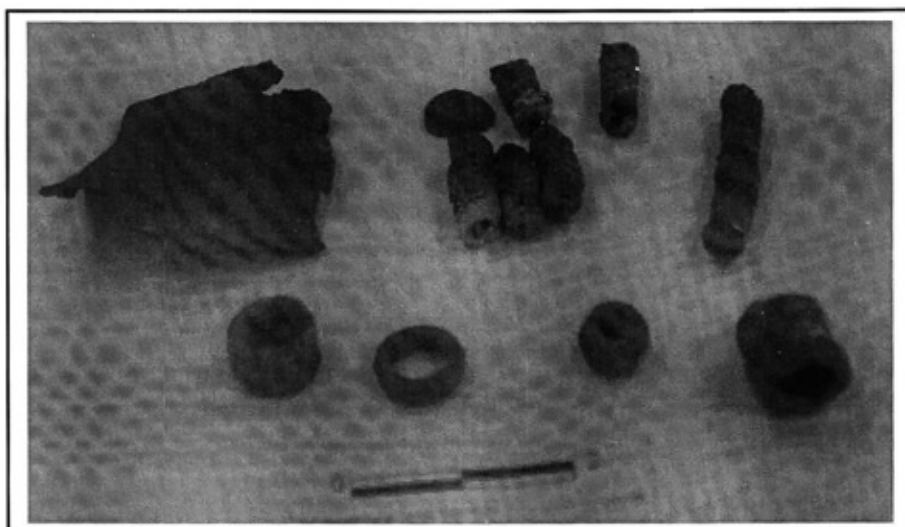
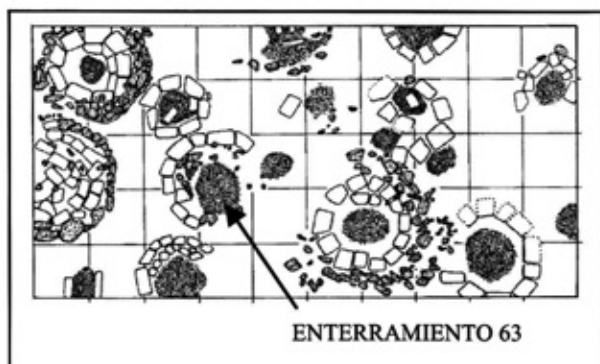


Figura 149.- Ajuar metálico del enterramiento nº 62.

Solo estos escasos fragmentos metálicos es lo que nos ha llegado del enterramiento 62. Podemos identificar una placa que pudo corresponder a un broche de cinturón, pero dado el estado en el que se encuentra no nos parece oportuno considerarlo como tal; una grapa hemisférica y el resto son cuentas muelle y unas arandelas.

ENTERRAMIENTO 63

Campaña 1994



Túmulo de 2 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares y cuadrados que han desaparecido en algo menos de la mitad de su perímetro. Foco de cenizas oval, con algunas piedras.

AJUAR

Nº inventario: 307-319

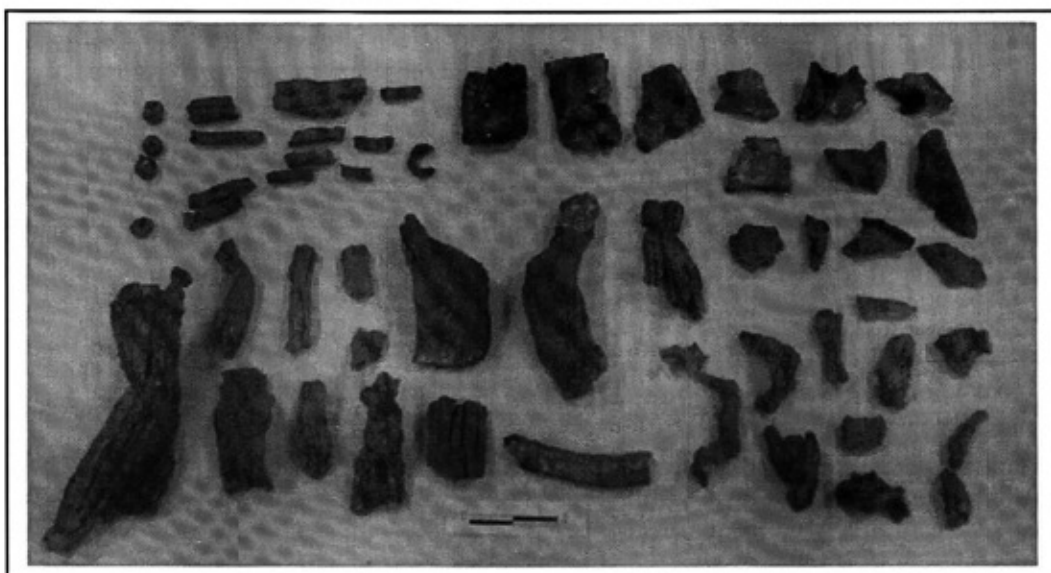
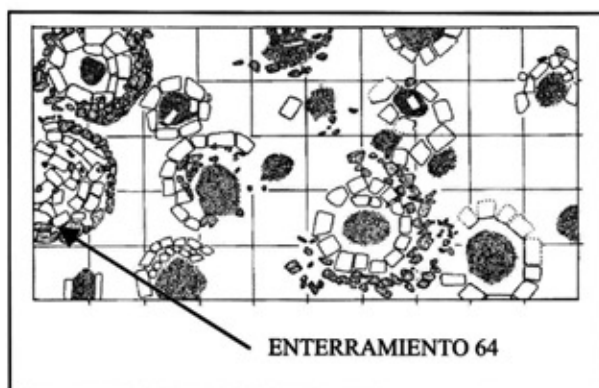


Figura 150.- Restos conservados de la cremación nº 63.

Escaso ajuar de este enterramiento de dimensiones grandes. No tiene restos cerámicos, tan solo los fragmentos metálicos. Del conjunto, podemos identificar varias cuentas de tipo arandela, otras alargadas, y el resto son fragmentos, muy deteriorados, como podemos ver en la figura 150.



ENTERRAMIENTO 64

Campaña 1994

Túmulo de 2,10 metros de diámetro, formado por acumulación de adobes que impiden ver el foco de cenizas.

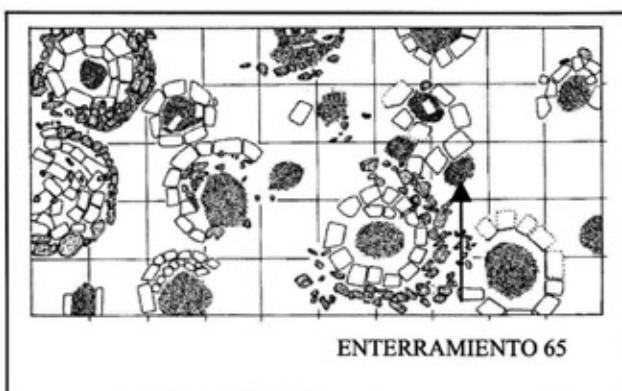
AJUAR

Nº inventario: 326-335

Bajo este espléndido túmulo se encontró un conjunto fuertemente castigado por el fuego. La cremación ha reducido a piezas irreconocibles un ajuar que debió ser llamativo a juzgar por lo conservado: un espléndido broche; el puente de una fibula de doble resorte, vástago de un posible torques y pequeñas grapas con orificios, el resto son piezas irreconocibles.

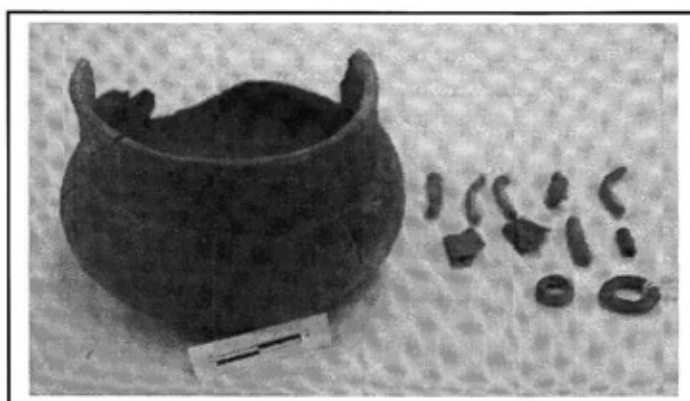


Figura 151.- Ajuar del enterramiento n° 64.



ENTERRAMIENTO 65
Campaña 1994

Pequeña mancha de cenizas
de 23 cms. con dos adobes
cuadrados



AJUAR
N° inventario: 224-230

Figura 152.- Ajuar del
enterramiento n° 65.

El ajuar de este enterramiento está formado por una bonita vasija de la Forma 5, casi completa, junto a varias arandelas metálicas y pequeños fragmentos de vástagos y laminas de una pieza que ignoramos su forma, figura 152.

ENTERRAMIENTO 66

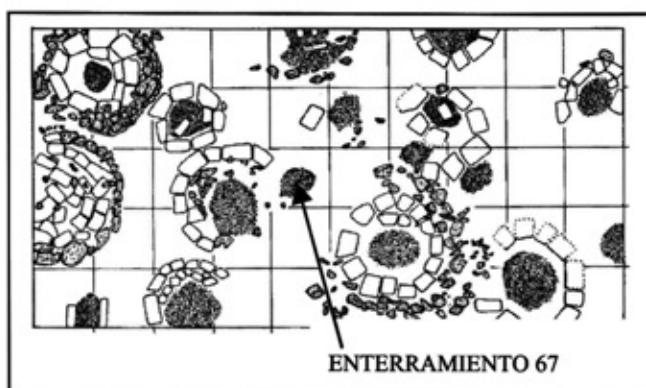
Campaña 1994



Pequeño túmulo, muy arrasado. Solo se aprecia un adobe cuadrado, con un foco de cenizas de 42 cms. no da materiales

ENTERRAMIENTO 67

Campaña 1994



Mancha de cenizas de medio metro de diámetro. No conserva adobes, y parece romper parte de la incineración 63.

AJUAR

Nº inventario: 246-247

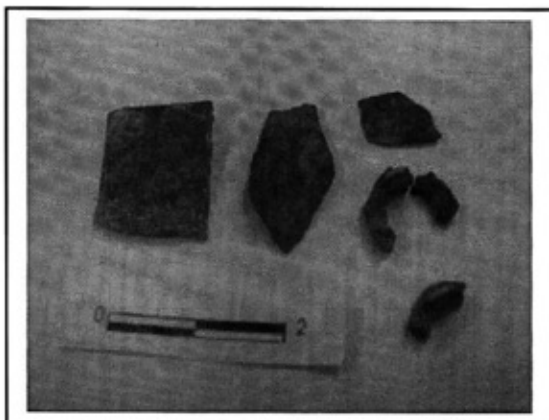
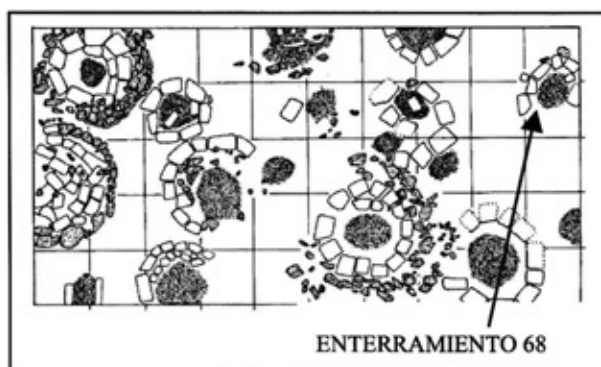


Figura 153.- Restos del ajuar del enterramiento nº 67.

Otro enterramiento que solo tiene pequeños restos metálicos. Su estado de conservación es tan malo que no podemos identificar las piezas a las que correspondieron.



ENTERRAMIENTO 68

Campaña 1994

Túmulo formado por adobes de diferentes tamaños, alcanza los 1,10 mts. de diámetro en la parte conservada. Las cenizas tienen 43 cms. de diámetro.

AJUAR

Nº inventario:276-291

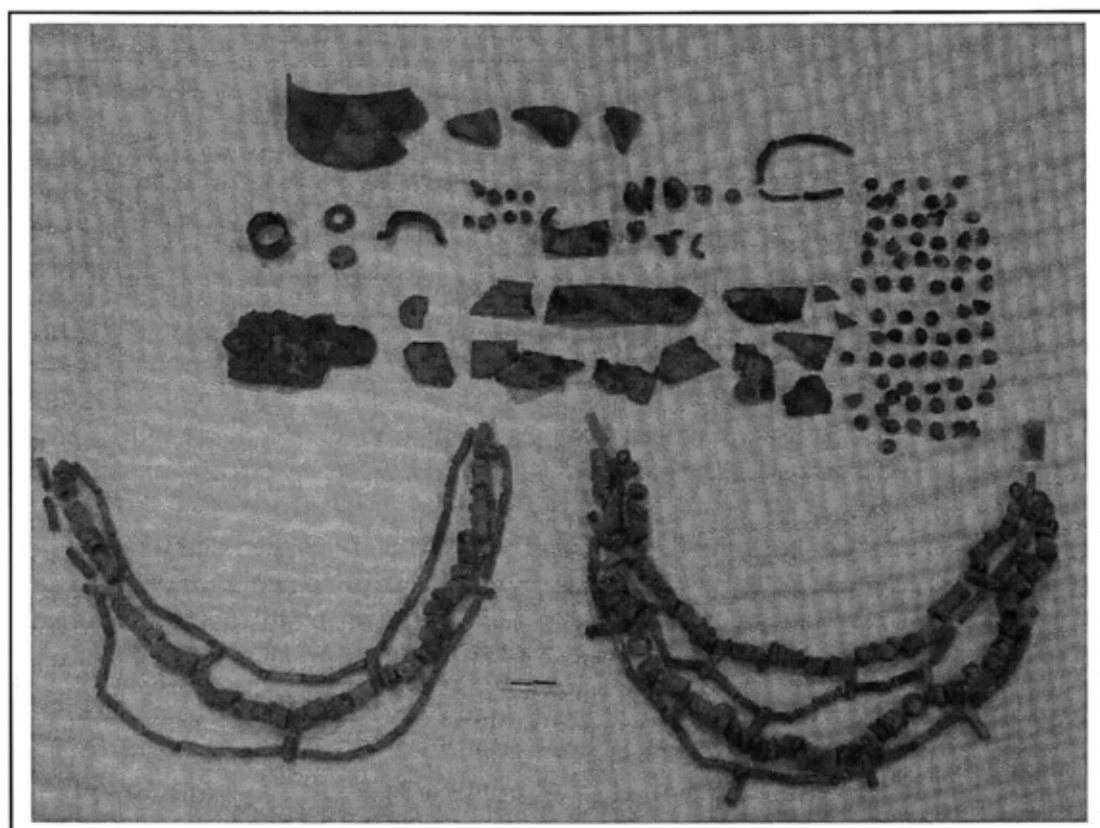
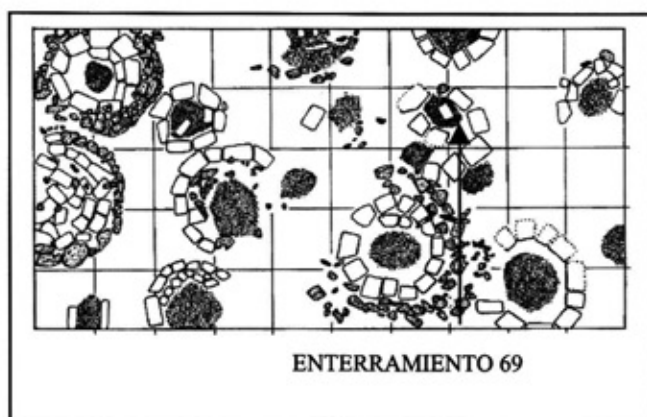


Figura 154.- Conjunto recuperado en el enterramiento nº 68.

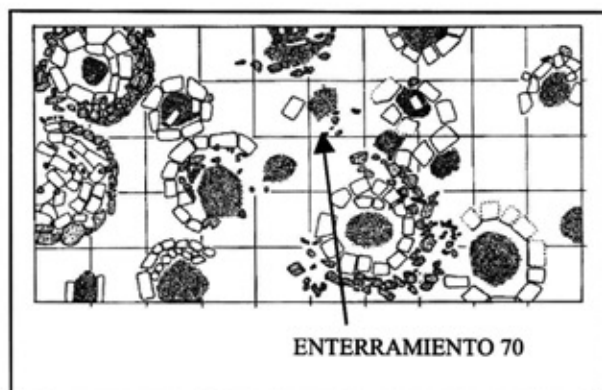
Rico ajuar a juzgar por lo conservado. Varios fragmentos cerámicos que podemos identificar con una ollita de la Forma 5. En lo metálico un importante número de cuentas tipo muelle, arandelas y trabillas, nos han permitido formar estos dos collares. Podemos identificar también un broche cinturón, muy castigado por el fuego; un anillo de lámina plana; el arco de una fíbula; el pie y puente de otra de bucle; varios fragmentos de una posible pulsera; un buen lote de grapas; un fragmento de disco, y varias laminitas de piezas irreconocibles.



ENTERRAMIENTO 69

Campaña 1994

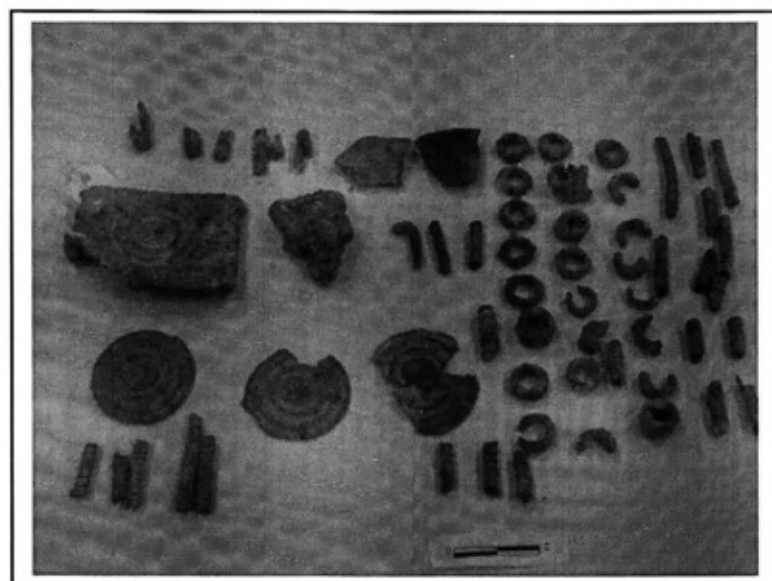
Pequeño túmulo oval, con un diámetro medio de 55 cms. le faltan varios adobes y entre las cenizas hay un adobe, caído del túmulo. No hay materiales.



ENTERRAMIENTO 70

Campaña 1994

Pequeño túmulo muy arrasado con un foco de cenizas de 45 cms. de diámetro. Se conserva solo un adobe del túmulo.

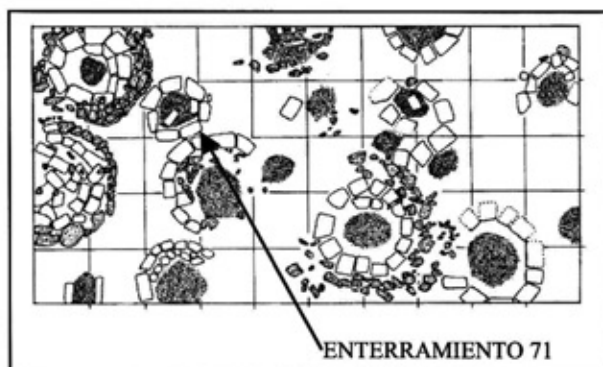


AJUAR

Nº inventario:236-245

Figura 155.-
Conjunto del
enterramiento 70.

Dos pequeños fragmentos, que no podemos precisar la forma correspondiente, recuerdan el ajuar cerámico de este enterramiento. El metálico está mejor representado, podemos identificar una preciosa fibula placa con un motivo de círculos, varios pequeños discos con el mismo motivo, y numerosas arandelas de pequeño tamaño así como otros fragmentos de difícil reconocimiento.



ENTERRAMIENTO 71
Campaña 1994

Pequeño túmulo de 1,20 metros de diámetro. Formado por siete adobes rectangulares. Es uno de los mejor conservados en planta, pero arrasado en altura.

AJUAR
Nº inventario:271-274

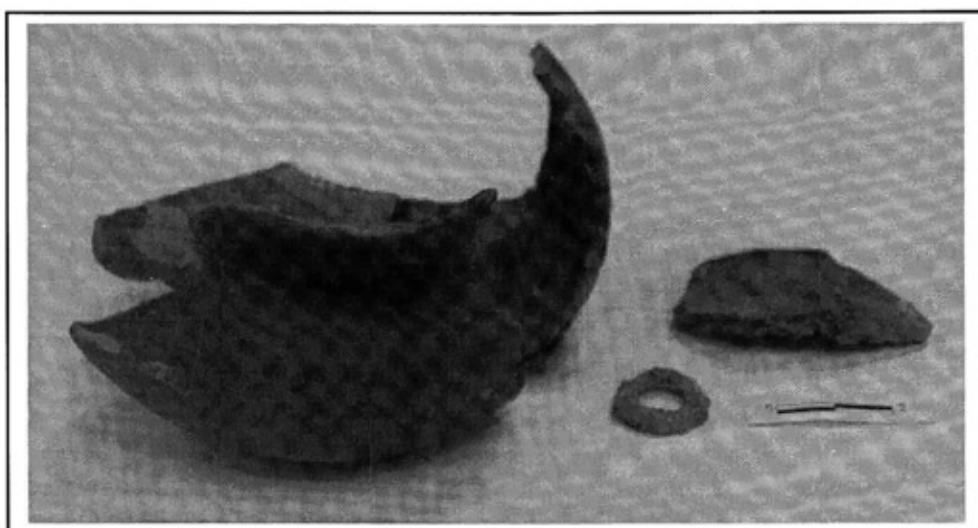


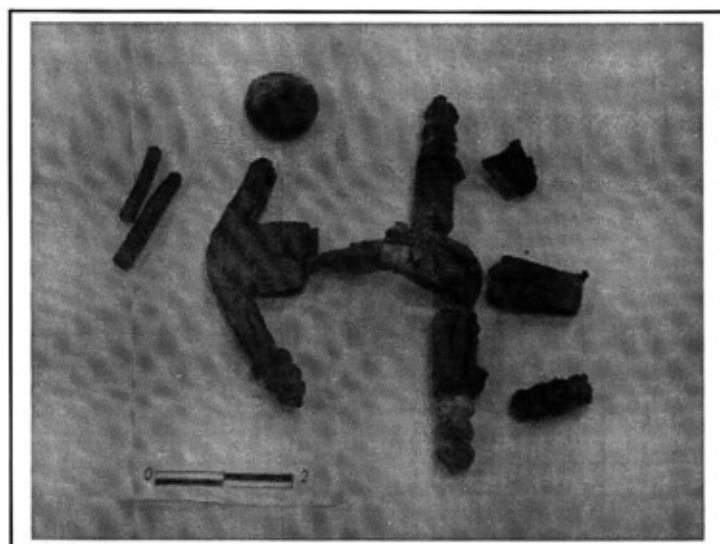
Figura 156.- Restos conservados del enterramiento nº 71.

Este pequeño enterramiento ha conservado un vasija correspondiente, una vez más a la Forma 5 y una arandela, tal como reproducimos en la figura 156.

ENTERRAMIENTO 72
Campaña 1994



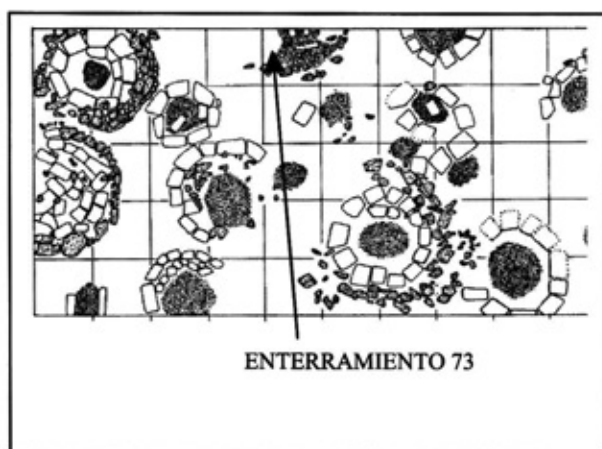
Se excava en su mitad que mide 1,44 metros de diámetro. Está delimitado por adobes de tamaño pequeño y el foco de cenizas alcanza los 85 centímetros.



AJUAR
Nº inventario:231-235

Figura 157.- Ajuar del enterramiento nº 72.

De la parte excavada, se ha exhumado una fibula de tipo bucle, variante de áncora muy fragmentada; dos fragmentos de vástagos de sección circular maciza y una cuenta de collar en piedra, como podemos ver en la figura 157.



ENTERRAMIENTO 73
Campaña 1994

Gran mancha de cenizas correspondiente a un túmulo arrasado. No hay adobes pero si las típicas piedras de yesón que indican un enterramiento de cierto tamaño.

AJUAR
Nº inventario:295-306

El ajuar inventariado contiene fragmentos cerámicos identificables con una vasija de la Forma 5 y en los metálicos, aunque bastantes castigados por la acción del fuego, cabe diferenciar un fragmento de torques de vástago en torsión; un pequeño anillo de varios vástagos, y un fragmento de fibula de doble resorte, el resto como podemos ver en la figura 158, no permite identificar las piezas.

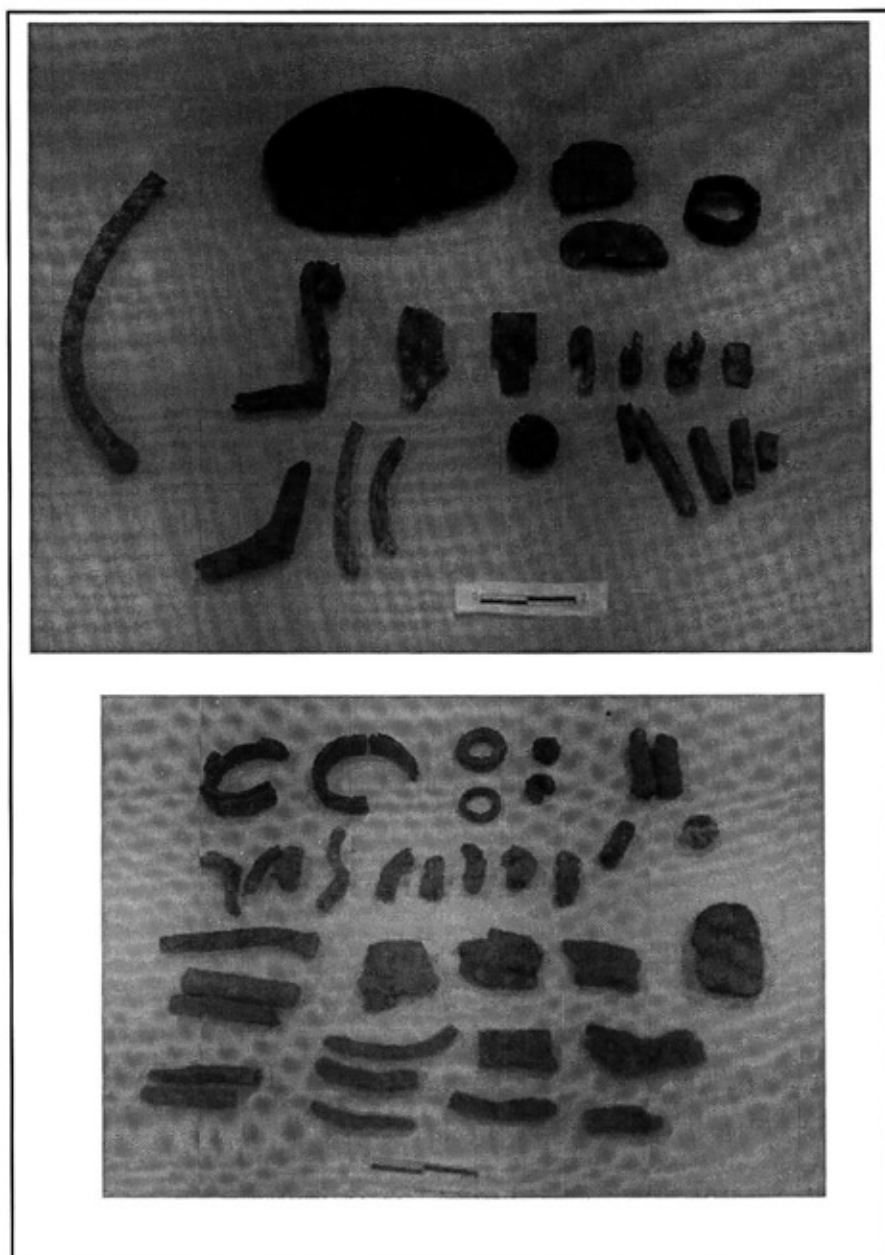
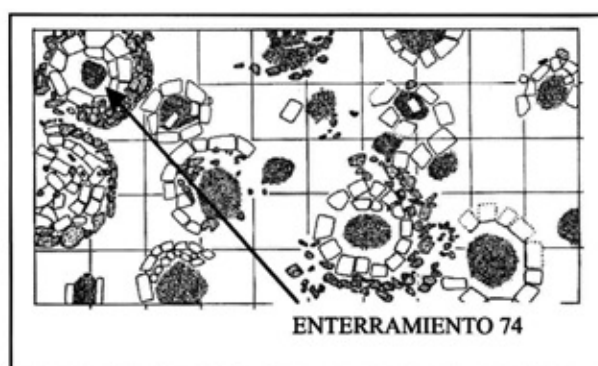


Figura 158.- Fragmentos de distintas piezas recuperados en el enterramiento 73.



ENTERRAMIENTO 74 Campaña 1994

Túmulo de grandes dimensiones, de 2,20 metros de diámetro. Está formado por anillos superpuestos de adobes, rodeados de un círculo de piedras pequeñas.

AJUAR

Nº inventario:320-325

Túmulo de grandes dimensiones ya que supera los dos metros de diámetro, pero con una zona de cenizas reducida. En su interior se recupera un ajuar en el que están representadas las vasijas, con fragmentos de una ollita de la Forma 5 y en lo metálico predominan los fragmentos de vástagos de sección circular maciza que nos lleva a pensar que pudo tener de un buen número de pulseras. Podemos identificar también los restos de un broche de cinturón; los demás vestigios corresponden a fragmentos de láminas y pequeñas masas informes, que como se puede comprobar, no nos permiten identificar las piezas originales.

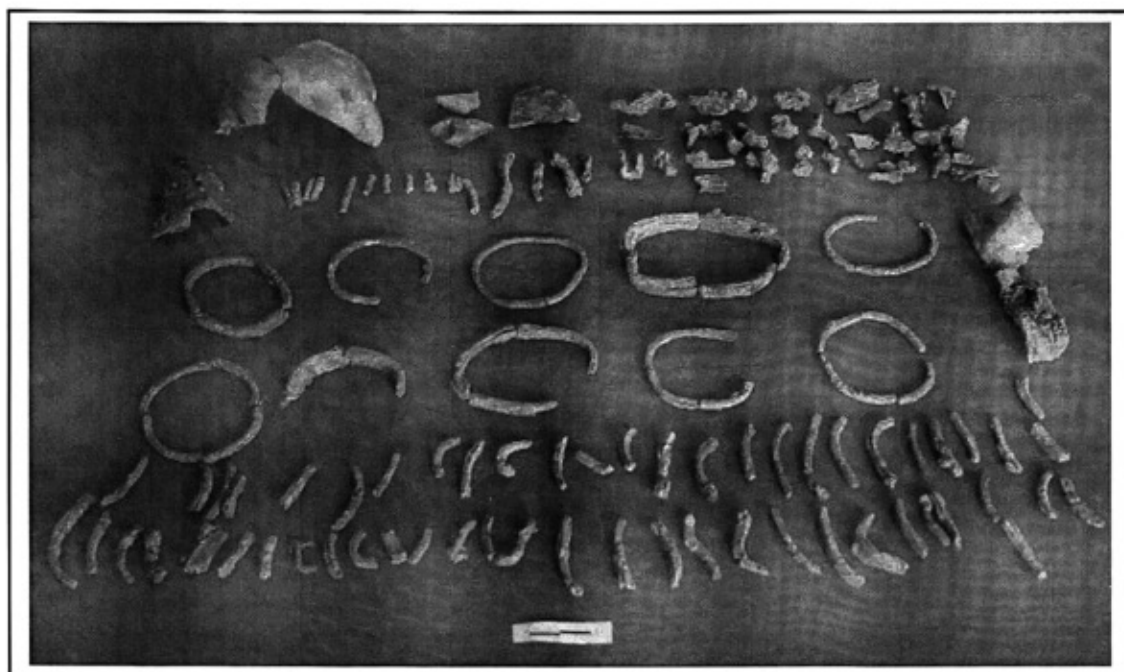
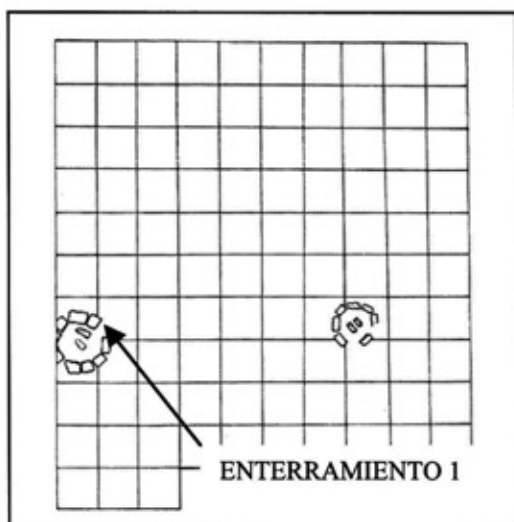


Figura 159.- Restos del ajuar del enterramiento nº 74.

D. Nivel D. Enterramientos del 1 al 13

Como ya dijimos el Nivel D, es el más profundo, corresponde a la primera utilización de este espacio como zona de enterramiento. Son pocos los enterramientos excavados porque no se ha profundizado en toda la extensión, hasta agotar el yacimiento, pero es fácil que la superposición de las tumbas haya sido bastante frecuente en el lugar. A pesar de esta circunstancia, no hay diferencia en cuanto a los enterramientos propiamente dichos y al ajuar recuperado en este nivel, respecto a los que hemos analizados del nivel C, son similares y la superposición se explica por un problema de espacio mas que de evolución cultural.

En el año 1990, se pudo establecer la superposición de enterramientos en dos casos y en el año 1994, en el resto.



ENTERRAMIENTO 1
Campaña 1990

Túmulo de 1,50 metros de diámetro, formado por adobes de distintos tamaños. Presenta dos adobes centrales, en paralelo.

AJUAR
Nº de inventario:
1921-1928

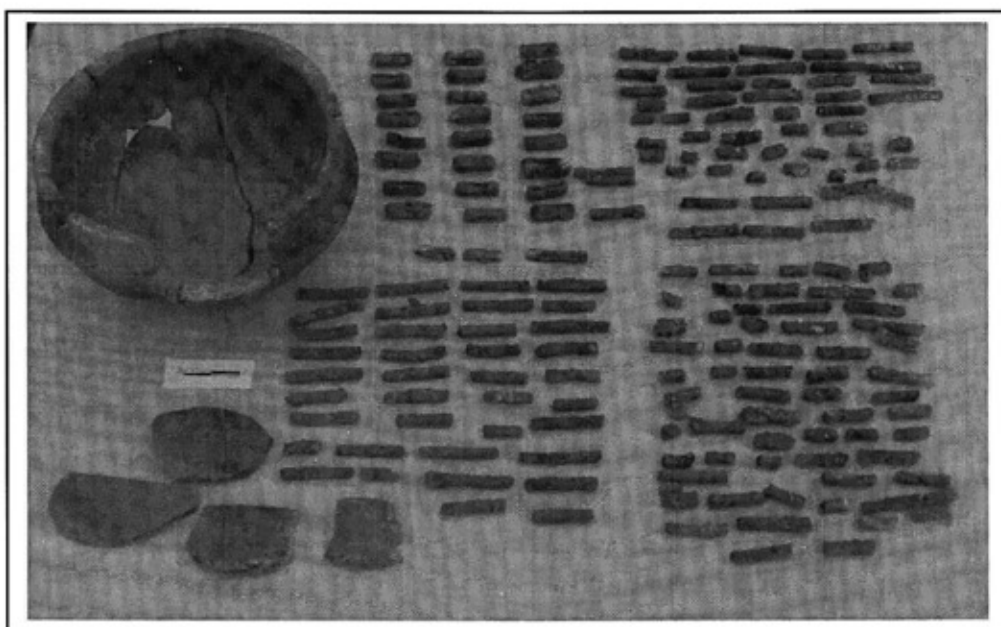
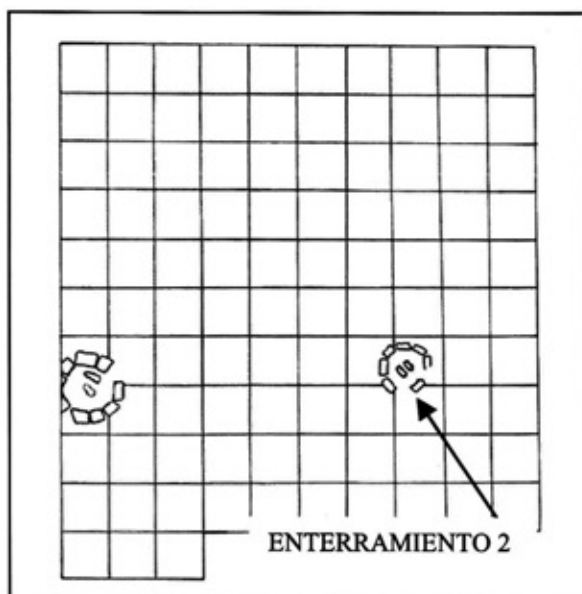


Figura 160.- Ajuar completo del enterramiento nº 1.

El ajuar de este enterramiento, como podemos ver en la figura 160 comprende una ollita de la Forma 4, conservada casi completa y un número importante de piezas de tipo muelle que pudieron formar parte de un collar, junto con las trabillas que también se han recuperado pero, el estado de las mismas, nos ha impedido su reconstrucción.



ENTERRAMIENTO 2

Campaña 1990

Túmulo de 1,34 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares de 40 X 19 cms. en su interior estaba parte de la incineración del nivel superior, enterramiento n° 33.

AJUAR

N° de inventario:
1930-1934

Interesante ajuar que conserva completa una ollita, Forma 5, con la peculiaridad de una base que requiere un soporte. Las piezas metálicas son pocas, pero como podemos ver en la figura 161 son fáciles de identificar: una bella pulsera con remate de pequeños tampones; una fibula de pie vuelto con botón terminal y un gran desarrollo del muelle; un anillo de vástago en lámina y fragmentos de otra posible pulsera.

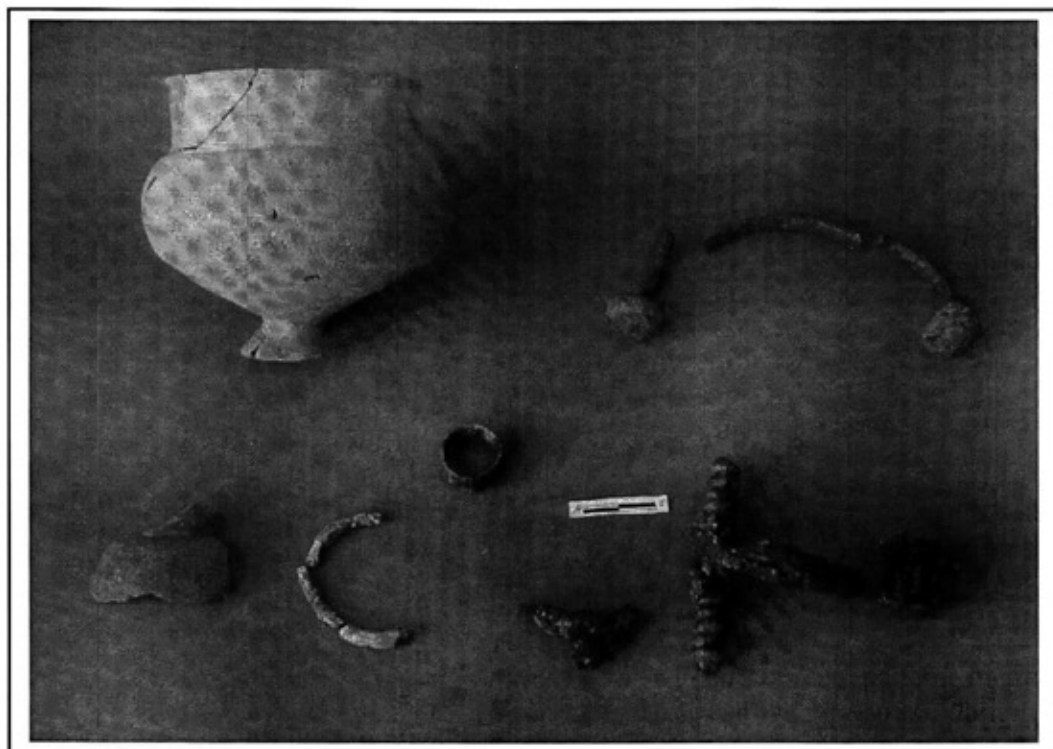
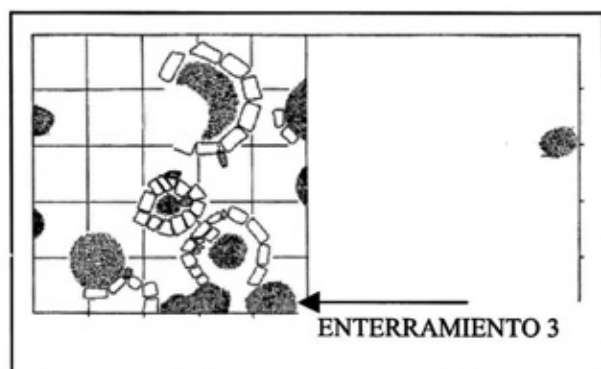


Figura 161.- Conjunto del enterramiento n° 2



ENTERRAMIENTO 3

Campaña 1994

Mancha de cenizas de poco espesor, 6 cms. con un diámetro de 75 cms. en la que no se aprecia cerco de adobes.

AJUAR

Nº de inventario: 361-369

Salvo una bolita de piedra, el resto, como podemos ver en la correspondiente figura 162, son fragmentos metálicos. Dado su estado de conservación, solo podemos identificar un botón de perfil hemisférico; una arandela; algunos tubos lisos, y varios fragmentos que pueden pertenecer a una posible pulsera, el resto, son fragmentos de piezas que no podemos precisar forma.

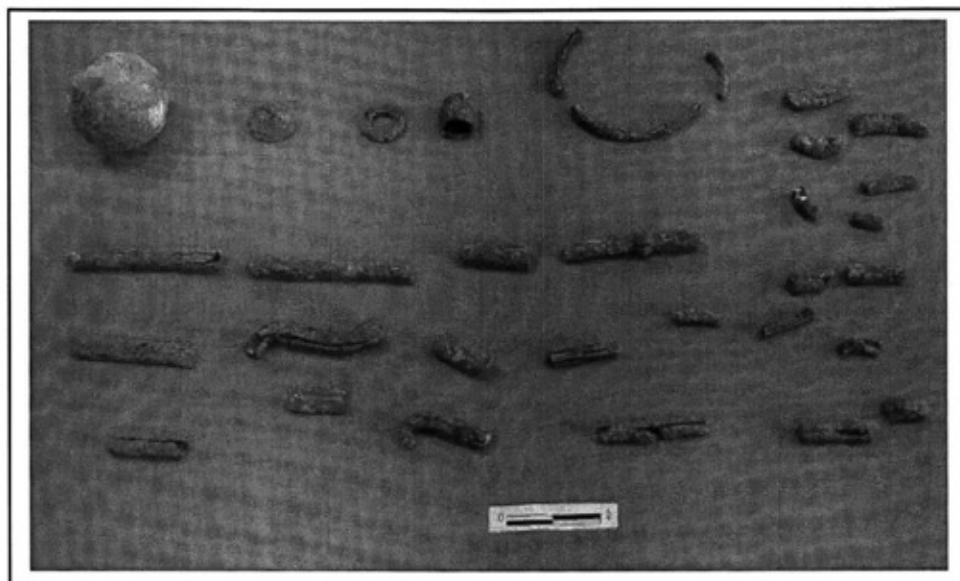
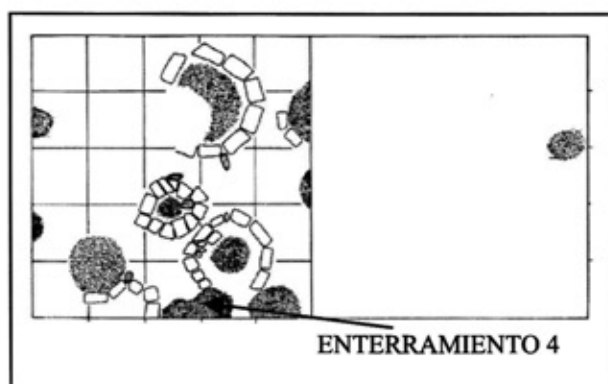


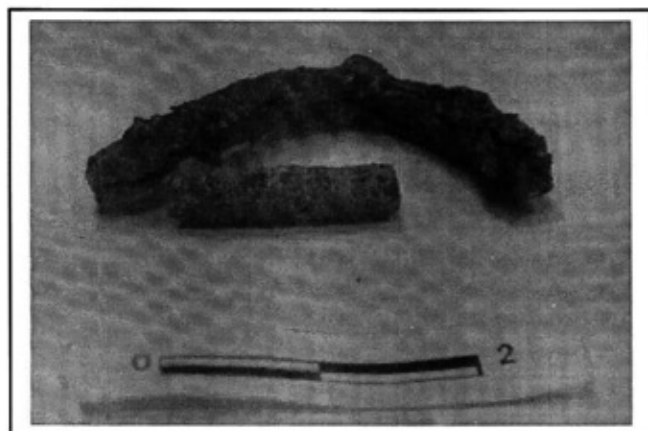
Figura 162.- Material recuperado en el enterramiento nº 3 del nivel D.



ENTERRAMIENTO 4

Campaña 1994

Gran mancha de cenizas de forma irregular, que no se encuentra completa dentro del área excavada. Mide 1,40 por 0,55 cms.

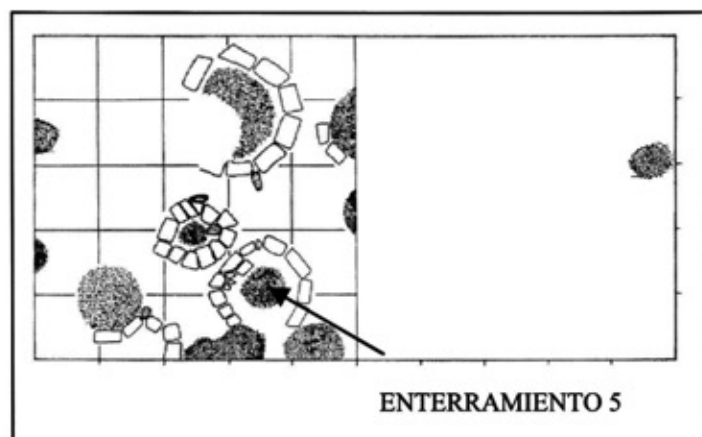


AJUAR

Nº de inventario:

Figura 163.- Fragmentos metálicos, enterramiento nº 4.

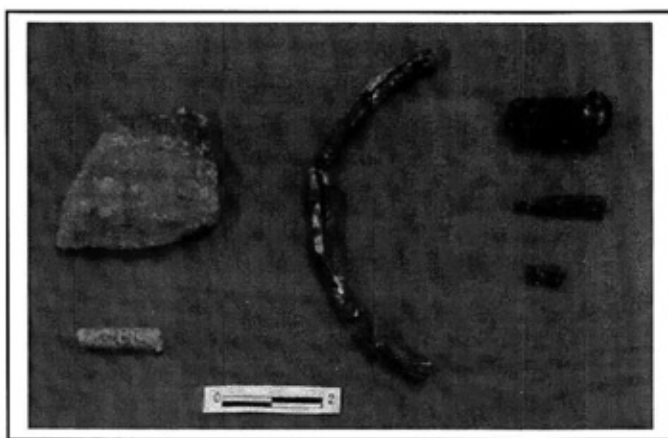
Solo se recuperan estos dos fragmentos metálicos, de vástagos de sección circular, que no podemos determinar a que pieza corresponden.



ENTERRAMIENTO 5

Campaña 1994

Túmulo formado por adobes rectangulares y cuadrados, en una parte, con un diámetro de 1,40 m. presenta un pequeño foco de cenizas de 50 cms. de diámetro.

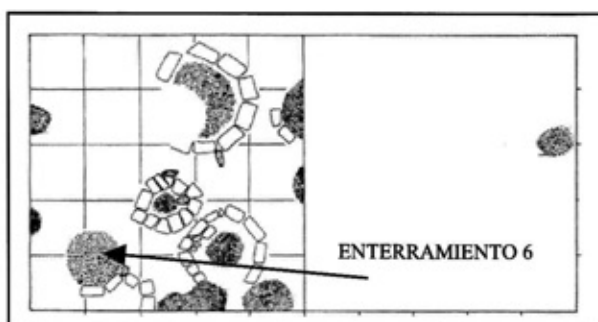


AJUAR

Nº de Inventario: 384-388

Figura 164.- Ajuar del enterramiento nº 5

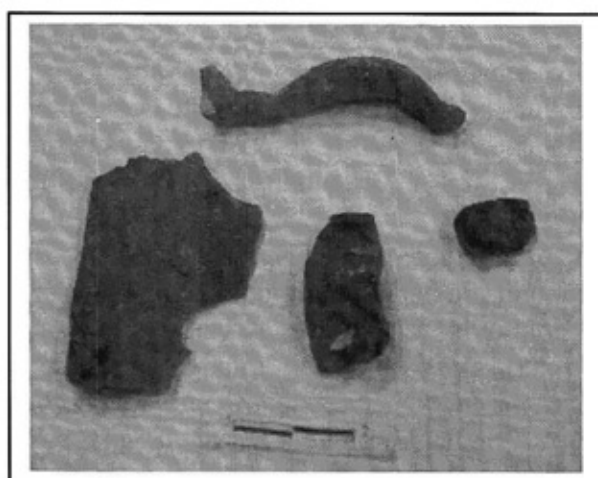
El conjunto está formado por un pequeño fragmento cerámico junto a otros metálicos en los que podemos reconocer los correspondientes a una posible pulsera; el muelle y parte de la aguja de una fibula, y una cuenta de collar, tipo muelle.



ENTERRAMIENTO 6

Campaña 1994

Túmulo muy arrasado, solo se conserva el foco de cenizas, 90 cms. y dos adobes de su perímetro, que se estima en 1,30 metros.

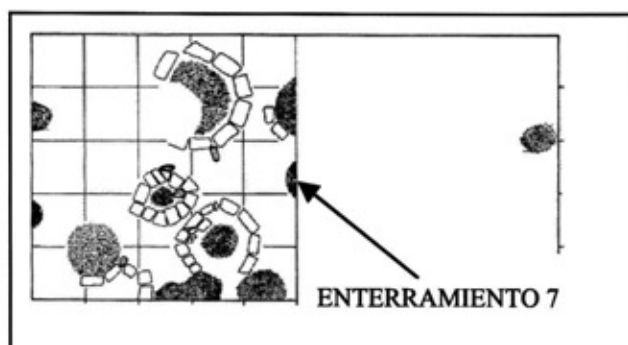


AJUAR

Nº de Inventario: 399-401

Figura 165.- Ajuar correspondiente al enterramiento nº 6.

El ajuar recuperado de este enterramiento se reduce a dos fragmentos de un broche de cinturón, el puente de una fibula, y otro fragmento irreconocible, como podemos ver en la figura 165.



ENTERRAMIENTO 7

Campaña 1994

Mancha de cenizas que no se excava en totalidad, por quedar fuera del área señalada.

AJUAR

Nº de Inventario: 370-376

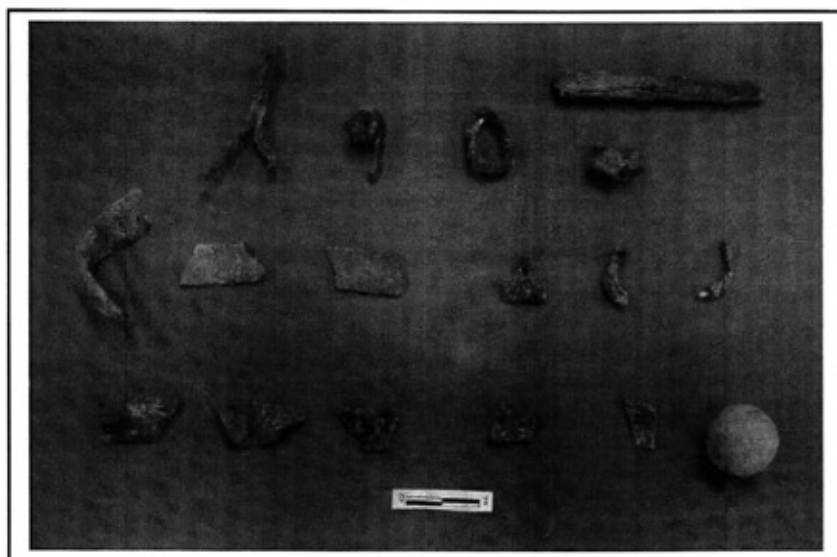
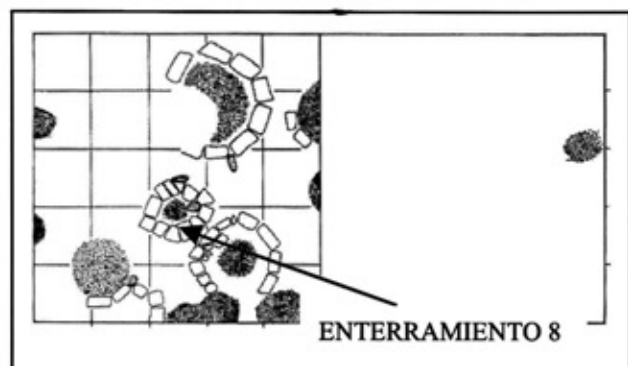


Figura 166.-
Conjunto
recuperado en el
enterramiento nº
7.

En este conjunto destacamos una pequeña bolita de piedra, un fragmento de punta de hierro, colocado en el extremo superior derecho de la figura 166, junto a un fragmento de muelle de fibula, una arandela y el resto de los fragmentos, no permiten reconocer las piezas correspondientes.

ENTERRAMIENTO 8

Campaña 1994



Pequeño túmulo de adobes, ligeramente ovalado, de 1,08 metros de eje mayor. Los adobes son en su mayoría cuadrados. Pequeño foco de cenizas.

AJUAR

Nº de Inventario: 397-398

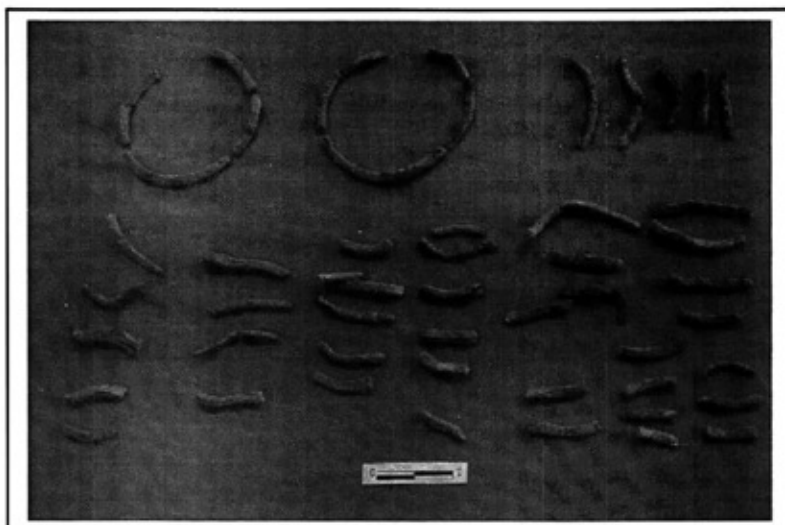
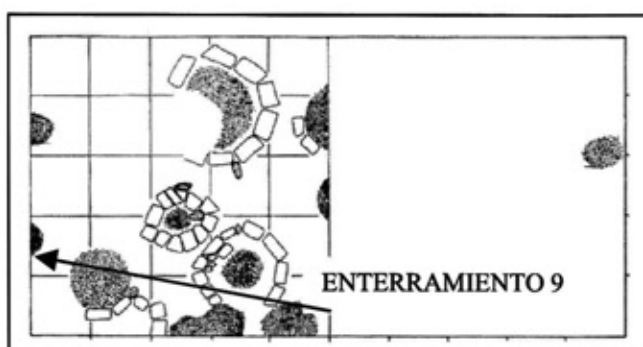


Figura 167.-
Ajuar conservado
del enterramiento
nº 8

Escaso ajuar el recuperado en este enterramiento al que se le asigna un número que corresponde a un importante lote de fragmentos de vástagos, creemos que pudieron corresponder a un número indeterminado de posibles pulseras, como las dos que hemos “reconstruido” en la parte superior de la figura correspondiente.



ENTERRAMIENTO 9

Campaña 1994

Mancha de cenizas, se excava una parte mínima, por quedar fuera de la excavación.

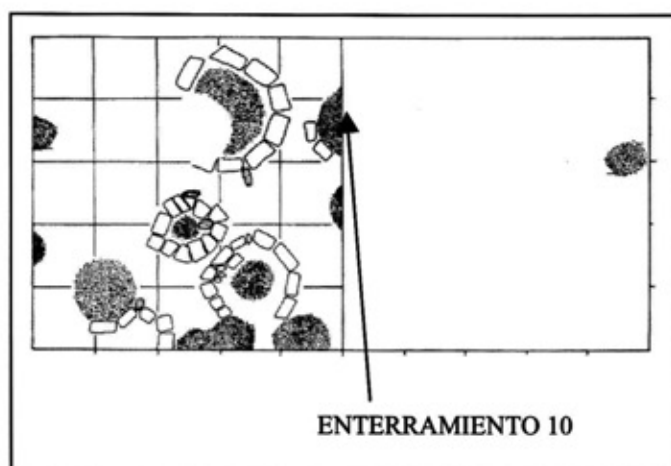


AJUAR

Nº de Inventario: 402

Figura 168.- Únicos restos
recuperados en el enterramiento
nº 9.

Este enterramiento está excavado en una parte pequeña, correspondiente a una mancha de ceniza. Se recuperan dos pequeños fragmentos de vástago que hace imposible identificar la pieza a la que pertenecieron.



ENTERRAMIENTO 10

Campaña 1994

Mancha de cenizas de 1,04 metros de diámetro, perteneciente a un túmulo arrasado del que solo se aprecian los adobes del perímetro. Se excava tan solo un tercio.

AJUAR

Nº de Inventario: 340-360

El contenido de este ajuar es bastante numeroso, y a pesar de lo castigado que se encuentra por la acción del fuego, hemos podido identificar, junto a varios fragmentos de una ollita de la Forma 5, una cantidad importante de vástagos metálicos fragmentados, que a juzgar por el grueso de la sección, pensamos que pudieron corresponder a pulseras. Hemos tratado de “reconstruirlas”, pero la mayoría las hemos dejado en un montón ante la imposibilidad de llegar a conseguirlo, figura 169.

Otra pieza interesante, aunque nos ha llegado en varios fragmentos, es un torques de vástago liso y pequeños remates terminales, figura 169, ángulo derecho.

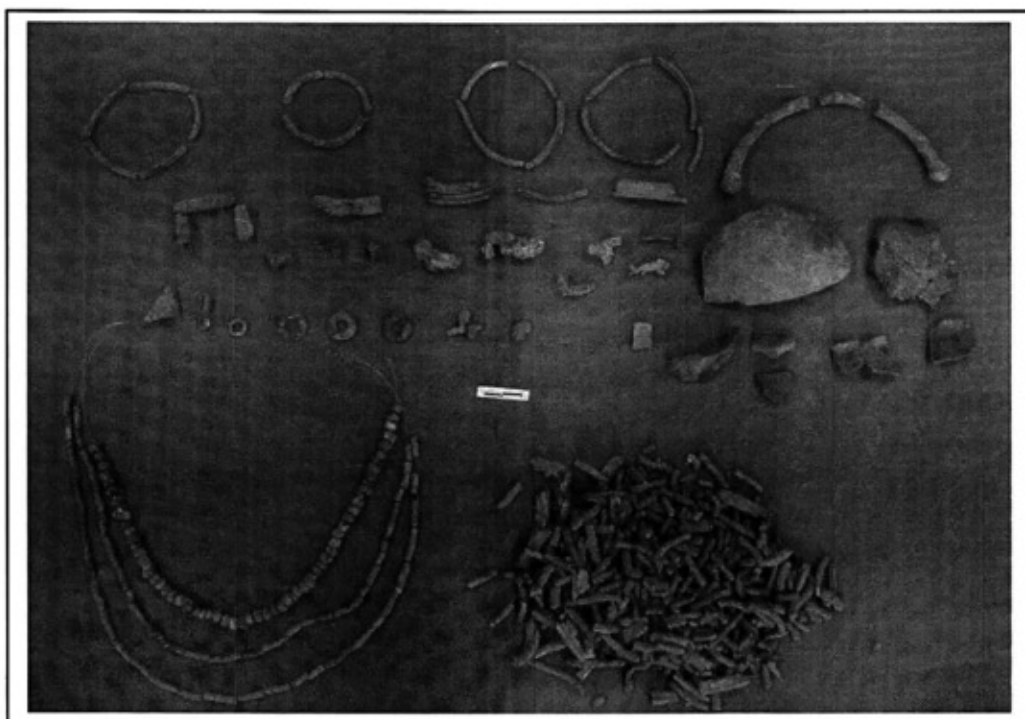
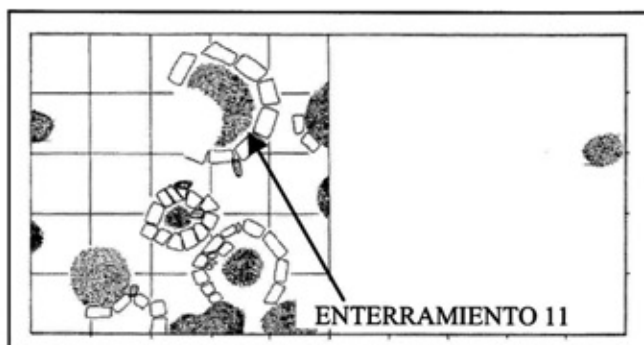


Figura 169.- Conjunto recuperado en el enterramiento nº 10.

Un número importante de cuentas, de distintas formas, nos permiten considerar que el ajuar pudo completarse con un collar y también con una fíbula de doble resorte, por desgracia muy fragmentada. Podemos también identificar varias arandelas y el resto de los fragmentos, no permite reconocer la pieza.

ENTERRAMIENTO 11

Campaña 1994



Túmulo de 1,95 metros de diámetro, formado por adobes rectangulares de 40 por 30 cms, que rodean un foco de cenizas de 1,05 metros de diámetro.

Es sin duda el enterramiento más completo de este nivel aunque no excavado en totalidad por respetar el enterramiento 71. Sobre las cenizas, se encontraba una capa de adobes que las sellaban y por encima, un amontonamiento de piedras pequeñas de yeso. En el núcleo de las cenizas dos adobes, entre ellos se recogen los principales restos óseos, abundantes, entre los que hay pertenecientes a las manos y algunos dientes. Es el único caso en el que la cremación no fue total y dejó restos evidentes de los huesos.

AJUAR

Nº de Inventario: 389-396

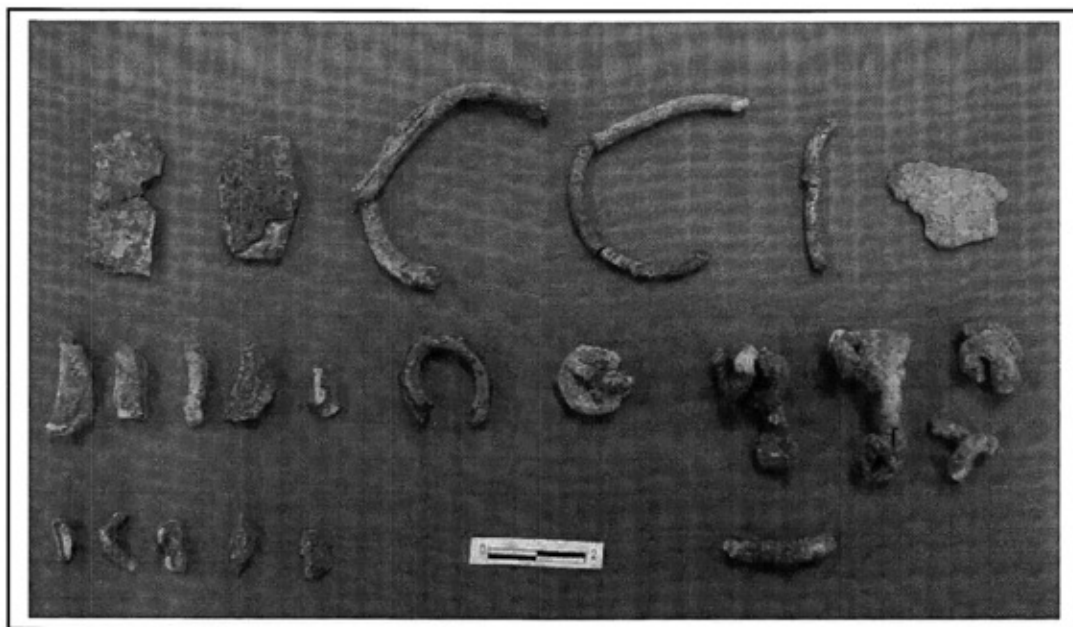
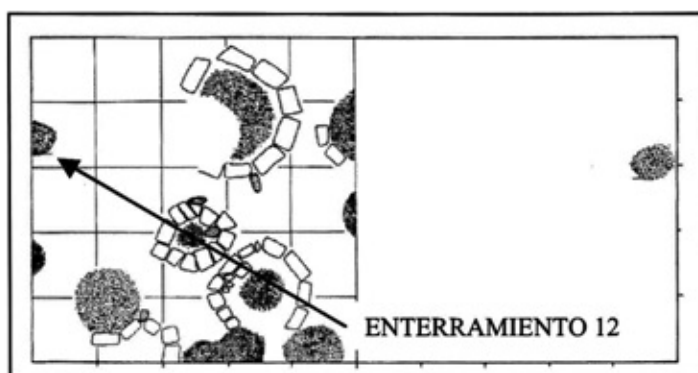


Figura 170.- Ajuar enterramiento nº 11.

Los restos recuperados en este enterramiento no responden a la situación de las estructuras, una vez más tenemos que reconocer que de alguna manera nos defraudan, pues esperábamos que fueran más abundantes y además, al no haberse realizado una cremación total, los restos del ajuar podían estar mejor conservados. Nada de eso ocurrió, y como podemos comprobar en la figura 170, el material es escaso y los restos se encuentran bastante distorsionados. Podemos identificar algunos vástagos como pertenecientes a pulseras, una grapa, una arandela y el resto de los fragmentos son irreconocibles.

ENTERRAMIENTO 12

Campaña 1994



Pequeña mancha de cenizas perteneciente a un túmulo arrasado por las incineraciones superiores, nº 64 y 74.

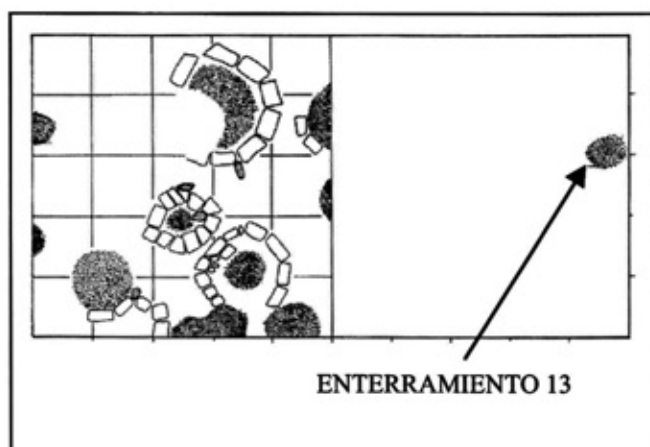


AJUAR

Nº de Inventario: 377-380

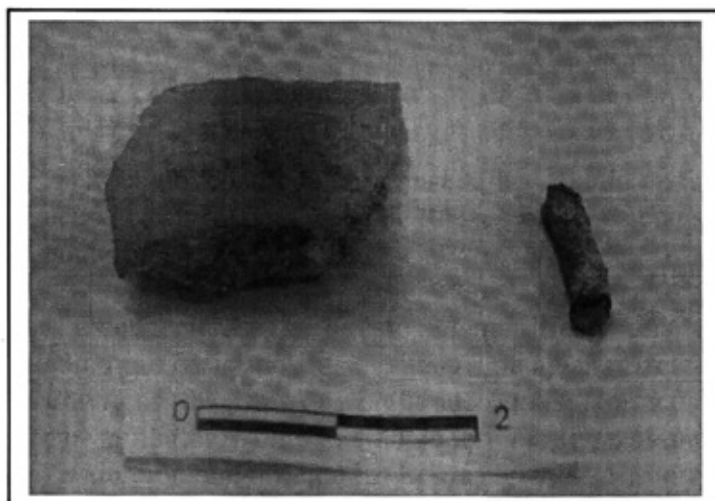
Figura 171.- Conjunto de fragmentos recuperados en el enterramiento nº 12.

Escaso ajuar metálico y tan reducido el tamaño de los fragmentos recuperados, que no nos permiten identificar las piezas.



ENTERRAMIENTO 13
Campaña 1994

Mancha de cenizas de 57 cms. de diámetro, no se aprecian adobes, pueden estar a mas profundidad.



AJUAR
Nº de Inventario: 403-405

Figura 205.- Ajuar del enterramiento nº 13.

Estos dos fragmentos indican que al menos tuvo ajuar cerámico y metálico. No podemos precisar más.